

CIENCIAS SOCIALES

ISSN: 02528681

Revista de las Carreras de Sociología y de Política
Universidad Central del Ecuador



34

CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política

Universidad Central del Ecuador

Publicación anual

Autoridades:

Rector: Dr. Edgar Samaniego Rojas

Vicerrector Académico: Dr. Climaco Egas

Vicerrector Administrativo: Dr. José Villavicencio

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales

Decano: Dr. Walter Martínez Vela

Carreras de Sociología y de Política

Director: Soc. César Alborno

Revista Ciencias Sociales

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Ex directores:

Rafael Quintero López

Julio Echeverría

Manuel Chiriboga

Director: Alejandro Moreano Mora

Editor: Fernando Ramiro García

Consejo Editorial

Gilberto López y Rivas, México

Alicia Castellanos Guerrero, México

Eduardo Subirats, España

Eduardo Grunner, Argentina

Luis Macas, Ecuador

Rafael Quintero, Ecuador

Alejandro Moreano, Ecuador

Enrique Ayala Mora, Ecuador

Jaime Breilh, Ecuador

Francisco Rohn, Ecuador

Erika Silva, Ecuador

Wilma Salgado, Ecuador

Luciano Concheiro, México

Consejo Asesor

Milton Benitez

Julio Echeverría

Daniel Granda

Byron Cardoso

Pablo Celi

Francisco Muñoz

Mauricio García

Silvia Vega

Nicanor Jácome

Napoleón Saltos

Carol Murillo

Mario Unda

César Alborno

Fernando López

Traducción: Fundación "Rosa Luxemburgo", María Paula Granda Vega y Pilar Castanedo

Corrección: Marcelo Acuña

Diseño y diagramación: Sonia Vega Burbano

Impresión: Centro de Diseño e Impresiones FACSO

Oficina de Relaciones Interinstitucionales

Carreras de Sociología y de Política

Email: sociologiauce@yahoo.com

Teléfono: 2231814

Quito-Ecuador, 2012

ISSN: 0252-8681

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
<i>Alejandro Moreano</i>	
Tema Central: Desafíos de las Relaciones Sur-Sur	
LAS RELACIONES SUR-SUR: EL PAPEL DE ASIA DEL MUNDO ÁRABE Y DE ÁFRICA	9
<i>François Houtart (compilador)</i>	
¿PUEDE EL ASIA CONVERTIRSE EN EL POLO DE LAS RELACIONES SUR-SUR? EL MITO DE LA RECUPERACIÓN LIDERADA POR EL ASIA	33
<i>Paul Quintos</i>	
RELACIONES SUR-SUR EN EL CONTEXTO DE LOS NUEVOS PATRONES EN LAS RELACIONES NORTE-SUR Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL	53
<i>Pierre Beaudet</i>	
CAMBIO DE ÉPOCA: LOS IMPERIOS TIEMBLAN Y CONTRAATACAN...	79
<i>James D. Cockcroft</i>	
ÁFRICA: DIÁLOGO SUR-SUR	91
<i>Rashid Sherif</i>	
CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES SUR-SUR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INTEGRACIÓN ESTATAL Y ZAPATISMO	123
<i>Gilberto López y Rivas</i> <i>Nayar López Castellanos</i>	
PROYECTO DE INTEGRACIÓN REGIONAL EMANCIPADOR O PROCESO DE REGENERACIÓN CAPITALISTA	137
<i>Decio Machado</i>	

REFLEXIONES SOBRE LAS EVOLUCIONES RECIENTES DE LAS RELACIONES SUR-SUR	157
<i>Rémy Herrera</i>	
Memorias	177
MEMORIA Y LUCHAS DE LOS TRABAJADORES EN BRASIL	
¿Historia social o sociología histórica?	179
<i>Maria Ciavatta</i>	
Reseñas	197
Ese peligroso objeto del deseo	
Representaciones de la colombiana en el cine ecuatoriano	199
<i>Christian León</i>	

Estudios
Desafíos de las Relaciones Sur-Sur

PRESENTACIÓN

El presente número de la revista Ciencias Sociales de las carreras de Sociología y de Política de la Universidad Central del Ecuador tiene como eje central una serie de artículos referidos a la problemática de las relaciones Sur-Sur en el mundo actual.

La crisis de EE.UU. y de la Unión Europea, la emergencia de China, la India, de los llamados BRICS y del Grupo de los 22, las llamadas economías emergentes, así como la relativa estabilidad de América Latina y del África que no han sufrido los impactos de la crisis, tal como ocurriera en la de 1929-33, ha creado el horizonte de nuevas relaciones internacionales.

Las viejas relaciones internacionales imperantes desde el siglo XIX estuvieron caracterizadas por una relación de dominación de los países desarrollados del Norte sobre la periferia, situada en el Sur del planeta. Intercambio desigual, repatriación de utilidades de las inversiones europeas y norteamericanas que controlaban nuestros recursos naturales, deuda externa y sobre todo intervenciones militares en nuestros países para imponer sus intereses.

En la actualidad, y como herencia del viejo orden mundial, el Estado norteamericano es una suerte de Estado mundial con más de 120 bases militares en todo el mundo, la generación de cinco comandos mundiales que controlan todas las áreas del planeta. Las intervenciones en Irak (dos), Afganistán, Libia y las pretensiones de hacerlo en Siria o Irán.

La crisis de los países desarrollados y los cambios operados en otras regiones, la pérdida de la hegemonía económica de los EE.UU., han creado las condiciones para una resistencia creciente al viejo orden mundial y la germinación de tendencia hacia uno nuevo, marcado por el despliegue de un orden multipolar con un

papel importante de las integraciones regionales de los países del Sur del planeta.

Las relaciones Sur-Sur, esto es entre los países de la antigua periferia –Asia, Africa, América Latina, Medio Oriente e incluso las regiones pobres de Europa y EE.UU– han devenido en una de las dimensiones primordiales para la creación de ese nuevo orden mundial.

La Revista Ciencias Sociales desde su origen, en 1976, es un espacio académico-investigativo para pensar, reflexionar, proponer y suscitar el debate de los temas que preocupan al Ecuador, América Latina y el mundo, y contribuir a la generación de nuevas miradas, saberes y opiniones, con el fin de construir un pensamiento crítico que aporte al crecimiento de las ciencias sociales. Esta publicación tradicionalmente abre sus páginas a académic@s, investigador@s y escritor@s, científicos sociales y docentes, crític@s y analistas, escritor@s, artistas y estudiantes, y a tod@s quienes dentro de la rigurosidad académica, investigativa y científica estén dispuest@s a entregar su aporte teórico y su lectura crítica.

Recibido: 2012-08-29

Aprobado: 2012-10-23

LAS RELACIONES SUR-SUR: EL PAPEL DE ASIA, DEL MUNDO ÁRABE Y DE ÁFRICA

François Houtart*

Resumen

El capitalismo, como sistema global político y económico, enfrenta una de las más serias crisis de nuestros tiempos. Esta crisis que se originó en el Norte, está afectando al Sur, incluso a los países llamados "emergentes". Ahora la crisis es más seria de lo que había sido hace dos o tres años atrás. Hoy en día no se puede pensar sólo en términos de regulación. Es una crisis sistémica que evidencia el agotamiento del sistema capitalista, un sistema que ha dejado de ser "sustentable". Por lo tanto es necesario un cambio de paradigma.

El texto aborda el papel que pueden jugar para una relación Sur-Sur Asia, el Mundo Árabe y África, y propone la desvinculación como la salida a la crisis

Palabras clave

Capitalismo, crisis sistémica, economías sustentables, cambio de paradigma, desvinculación, estrategia, actores.

Abstract

Capitalism, like political and economic global system, faces one of the most serious crises of our times. This crisis that was originated in the North, is affecting the South, even to the called countries "emergent". It is a systemic crisis that demonstrates the exhaustion of the capitalist system, a system that has stopped being "sustainable". Therefore a shift of paradigm is necessary. The text is studying the role of Asia, the Arab World and Africa in the building of South-South relationships.

* Houtart François: Sociólogo belga. Fundador del Centro Tricontinental (CETRI), dirigente del Foro Mundial de Alternativas, y de la revista "Alternatives Sud", ha impulsado los Foros Sociales a nivel regional y mundial, recientemente ha publicado el libro: "El escándalo de los Agrocombustibles en los países del Sur".

Keywords

Capitalism, systemic crisis, sustainable economies, shift of paradigm, delinking, strategy, actors

1. Los efectos de la crisis en varias regiones del Sur**1.1 Asia****a) Situación e impacto de la crisis**

Asia es particularmente conocida por sus "países emergentes", China e India. El crecimiento económico es espectacular. La acumulación primitiva se ha logrado rápidamente. El crecimiento de los así llamados "tigres" ha sido apoyado por el Oeste, especialmente por los Estados Unidos, como una vitrina para enfrentar a los países comunistas, en especial a China.

La crisis asiática ha afectado a la mayoría de la región, promoviendo la concentración del capital y dando la posibilidad a que el FMI acelere su lógica neo-liberal. Las consecuencias ecológicas y sociales del crecimiento en el este asiático no son muy diferentes de aquellas en la temprana construcción del sistema capitalista en otras partes del mundo.

En otros países, especialmente en el sud-este asiático la expansión de las industrias extractivas y el acaparamiento de tierras para propósitos de alimentación humana y animal y para los agro combustibles, están creando más dependencia y agravando la crisis ecológica. El empleo informal aún prevalece lo que crea una inestabilidad en la vida social.

La creciente fortaleza de los países emergentes del Sur confronta los retos de la globalización contemporánea. La actual situación afronta una declinación de los antiguos centros (EEUU, Europa y Japón) que están en crisis en contraposición al crecimiento impetuoso de los países emergentes (China en especial). Existen tres escenarios: 1) La crisis actual se extiende agresivamente a los países emergentes y seriamente entorpece su desarrollo; 2) A pesar de esto, siguen creciendo y llevan a un renacimiento del capitalismo, más enfocado en Asia y América del Sur; 3) El desarrollo de los países emergentes destruye la globalización como lo está

haciendo ahora y produce un mundo verdaderamente policéntrico en donde los sistemas se combinen y confronten, caminado hacia alternativas democráticas y populares y restauraciones violentas.

En la actualidad, la triada colectiva del imperialismo despliega todas sus armas económicas, financieras y militares que están a su alcance para perpetuar la dominación del mundo. Los países emergentes que despliegan estrategias para eliminar las ventajas de la triada –control de la tecnología, acceso exclusivo a los recursos naturales del mundo y el control militar del planeta– deben entrar en conflicto con la triada. Este conflicto ayudará a disipar cualquier ilusión sobre la capacidad de estos países para “avanzar dentro del sistema” y da una posibilidad a las fuerzas democráticas populares para influir en el curso de los eventos hacia una dirección de progreso en el largo camino de transición hacia el socialismo.

El impasse capitalista claramente se manifiesta a sí mismo en relación a la tierra y el trabajo

El camino de desarrollo del capitalismo histórico se ha basado en la propiedad privada de la tierra agrícola, el sometimiento de la producción agrícola a los requerimientos del “mercado” y desde ahí, a la expulsión gradual y acelerada de la población campesina a favor de un pequeño número de agricultores capitalistas (que dejaron de ser campesinos) y que terminan siendo un pequeño porcentaje de la población, pero quienes son capaces de producir lo suficiente para dar de comer a todas las personas de los países en cuestión y que incluso pueden exportar un importante excedente de producción. En su momento, los europeos tuvieron una gran válvula de escape, es decir, la inmigración a América. Esta opción ya no existe para las personas de las periferias actuales, adicionalmente, la industrialización moderna sólo podrá absorber una pequeña minoría de las poblaciones rurales, porque en comparación con las industrias del siglo XIX, los actuales avances de tecnología –una condición necesaria para su eficiencia– reducen el uso del trabajo.

El camino capitalista no puede producir nada mejor que el “planeta de las villas miseria” (un patrón de “lumpen desarrollo”). En Europa, América del Norte y Japón, el camino capitalista se asoció con la salida de la emigración a favor del beneficio del impe-

rialismo —creando así las condiciones para un compromiso social entre el capital y el trabajo (lo que fue especialmente visible en la era después de la Segunda Guerra Mundial con el Estado de Bienestar). Las condiciones de este compromiso basadas en este modelo, en la actualidad no existen en las periferias. Este camino sólo puede encontrar su base social dentro de las nuevas clases medias que se han convertido en las beneficiarias exclusivas de este mal desarrollo.

La aparición de China: ¿desafíos para el orden imperialista?

China tiene un sitio muy importante entre los “países emergentes” no solo por su tamaño, sino también por el éxito de su profunda industrialización y la resolución del tema agrícola, los cuales fueron posibles gracias a la revolución socialista maoísta. La relación entre el poder ejercido por el aparato del Partido (un partido que sigue llamándose “Comunista”), el sector social en el que se apoya (básicamente la clase media, que es la principal beneficiaria del desarrollo actual y también los capitalistas) por un lado y en el otro lado están las clases populares (trabajadores y campesinos) por lo cual es única.

Su transformación, en un sentido negativo (aquella de una abierta restauración capitalista) o positivo (definida bajo los términos de un “compromiso social” a favor de las clases populares) está aún sujeta a posibles tendencias divergentes. El discurso dominante atribuye el éxito de la China posterior a Mao a las únicas virtudes del mercado y de su apertura al mundo. De hecho, estos logros únicos no hubiesen ocurrido sin las bases económicas, políticas y sociales que fueron construidas en el periodo previo.

Socialismo de mercado: ¿un paso hacia una transición socialista o un atajo hacia el capitalismo?

La clase dirigente china ha escogido el camino del capitalismo y el “socialismo de mercado” como un atajo para introducir gradualmente las estructuras y las instituciones básicas del capitalismo. ¿Qué posibilidades ofrece esta ruta hoy en día a la China? Ya existen alianzas entre los poderes del estado, la nueva clase de capita-

listas privados, los agricultores en áreas que han sido enriquecidas gracias a las ofertas de los mercados urbanos disponibles y la creciente clase media. Sin embargo, este bloque hegemónico excluye a la gran mayoría de trabajadores y campesinos.

El modelo de desarrollo capitalista implementado se basa en dar prioridad a las exportaciones, en las cuales se inserta el crecimiento de consumo de la clase media. Como contrapunto, un auténtico modelo de desarrollo necesariamente se basa en dar prioridad a un creciente mercado doméstico para el beneficio de las clases trabajadoras, reforzado por el desarrollo de la producción de bienes de capital. Estos dos caminos son contrarios dentro de los conflictos políticos y sociales en China. La debilidad del bloque hegemónico pro-capitalista en China está causando el grave problema de la administración política del sistema.

India: una gran potencia

India, ya ha sobrepasado los mil millones de habitantes y con un crecimiento económico mejor que el promedio global, se encuentra entre los poderes que más rápido están emergiendo en el siglo XXI. Sin embargo, a pesar de ser un país independiente, no ha podido enfrentar el mayor reto de transformar radicalmente las estructuras que fueron creadas por el capitalismo colonial. Las barreras hacia el progreso se ven exacerbadas por la persistencia del sistema de castas cuya presencia refuerza ideas reaccionarias y el comportamiento de los "otros" y beneficia el ejercicio del poder por y para el beneficio de una minoría privilegiada, lo que contribuye a neutralizar cualquier protesta hecha por la mayoría que es explotada, quienes se ven atrapados entre la minoría de explotadores y la mayoría de población Dalit.

Los gobiernos del Partido de Congreso de la India independiente implementaron un plan nacional que dio prioridad a la industrialización. Este proceso asoció a grandes capitales privados de la India con compañías del sector público, promovieron el cierre de las brechas del sistema de producción que fue heredado del colonialismo a fin de acelerar el crecimiento y fortalecer las industrias básicas. Las diferencias entre el modelo nacional de la India y el de la China comunista explican las diferencias visibles entre los resulta-

dos de los dos países. Las tasas de crecimiento de la producción industrial y agrícola en la India básicamente han quedado en niveles bastante más bajos que la China. Más aún, mientras que el crecimiento en la China va acompañado por una marcada mejora en el estándar de vida de las clases populares, este no es el caso de la India en donde el crecimiento ha beneficiado exclusivamente a la nueva clase media. La pobreza de las clases populares no ha cambiando, incluso se ha deteriorado ligeramente. Por lo tanto, India se identifica con el patrón de un "país emergente" con grandes áreas de "lumpen desarrollo".

Al contrario de la China, la India es un país multinacional, la colonización británica ha logrado imponer su poder precisamente utilizando la diversidad de su población (y estados) en la India. El éxito del movimiento de liberación nacional no tiene paralelo en ningún otro lado del mundo colonial. En realidad este movimiento fue capaz de unir a diez naciones importantes que conformaban el país y formar una sola "nación". ("Bharat" en Hindi, de donde nace el concepto de *Bharatva*, que puede traducirse como "calidad de ser hindú" ("Indianness" en inglés). El estado secular de la India, que incluso la ola nacionalista cultural Hindú no pudo poner en entredicho, es la principal fuente de este éxito.

La experiencia de la India moderna hoy en día demuestra la superioridad incuestionable de la democracia y la futilidad de los argumentos que apoyan el manejo autocrático que a menudo se dice que es más eficiente. La erosión del plan nacional populista era inevitable en India como lo fue en otros lugares en base a sus limitaciones inherentes y contradicciones. Esto y la deslegitimación del poder que lo acompañó y dio cabida a una ofensiva de fuerzas obscurantistas que tienen el nombre de *Hindutva*. Este término designa la afirmación de la prioridad de adherencia a la religión hindú definida como la "verdadera identidad" de los habitantes del país, en contraposición con el concepto de "*Bharatva*," que se refiere a la nación. Por supuesto, esta afirmación "hindú" no pone en peligro la herencia colonial de la propiedad de la tierra o el respeto al sistema jerárquico de castas en particular. En este aspecto, las ilusiones obscurantistas sirven perfectamente a los intereses de la clase compradora y a los poderes imperialistas.

Por otro lado, esta regresión se vio acompañada de una renovada radicalización de luchas sociales. Un testimonio de estas luchas se puede ver en la ofensiva a los Naxalitas y la entrada de los Dalitsen en la lucha política y social. Se pueden ver más evidencias en el compromiso asumido por todas las clases medias a favor de la democracia e incluso a favor del laicismo. Esto explica el porqué del colapso que tuvo la casi total legitimidad que el Congreso gozaba y aún así no pudo obtener una "victoria definitiva" para la derecha.

Las fuerzas políticas y sociales que impiden a la India salir adelante son considerables. Las clases medias constituyen un "bloque hegemónico" que forma parte de una quinta parte de la población – detrás de la gran burguesía industrial, comercial y financiera y los grandes terratenientes, la gran masa de campesinos acomodados y las clases medias, la alta burocracia y tecnocracia. Estos 200 millones de hindúes son los únicos beneficiarios del plan nacional que se ha implementado hasta ahora. Sin lugar a dudas, en el momento actual de extremo triunfo neoliberal, este bloque está colapsando bajo el efecto, entre otros, del fin de la movilidad social hacia arriba de las clases medias bajas.

Esta situación le da a la izquierda la oportunidad de desarrollar tácticas, si puede, para debilitar la coherencia de estas fuerzas reaccionarias en general y en particular su enfoque comprador, que es la cinta de transmisión para la dominación imperialista globalizada. Sin embargo, esto también le ofrece oportunidades a la derecha hindú en el caso de que la izquierda falle. Por lo tanto, las razones son claras del porqué el "proyecto nacional hindú" permanece frágil, vulnerable e incapaz de lograr su propio objetivo: el transformar la India en un "gran poder capitalista moderno".

Esta vulnerabilidad se transforma frecuentemente en el comportamiento oportunista de la clase política hindú, justificado muy a menudo por los argumentos "real-político" de corto plazo. Enfrentados al plan de los Estados Unidos para lograr el control (militar) del planeta y la alineación imperialista colectiva de la triada (Estados Unidos, Europa y Japón) –a pesar del rechinar de dientes de algunos de sus socios– la clase política hindú parece incapaz de concebir e implementar el contra ataque necesario. Esto implicaría la creación de un frente para unir a la India, Rusia y China, ya

que todos están amenazados por la compradorización que proviene de la expansión de un nuevo colectivo imperialista. Los dirigentes de la India no valoran de una forma adecuada esta perspectiva; continúan dando prioridades a sus “conflictos” con China, que perciben como un potencial adversario militar y un peligroso rival financiero en los mercados del capitalismo global. Incluso creen que pueden ser capaces de “utilizar” un posible acercamiento con los Estados Unidos para convertirse en su mayor aliado en Asia.

Otro país asiático que ciertamente está en camino de emerger es Vietnam. Su herencia revolucionaria (en muchos aspectos similar a la de la China – una revolución agraria radical) tiene un peso positivo a favor de soluciones potenciales más favorables para las clases populares que en cualquier otro lugar. Sin embargo, las destrucciones ecológicas y las diferencias sociales también presentan serios cuestionamientos.

b) Integración regional

En un continente de la dimensión de Asia, la integración regional es evidentemente un asunto complejo. Existen tantas diferencias, no solamente económicas, sino también culturales. Nos referimos para esta parte al artículo de Paul Quintos, *¿Puede el Asia convertirse en el polo de las relaciones Sur-sur?*, en este número de la Revista.

1.2 El mundo árabe

Situación e impacto de la crisis reciente

Últimamente se ha dado una especial atención al mundo árabe debido a los recientes sucesos. Durante el período Bandung y el de No-alineación (1955-1970) los países árabes estuvieron a la cabeza de las luchas de los pueblos, de las naciones y de los estados del Sur en busca de un mejor futuro y un sistema global menos inequitativo. El FLN de Argelia y Boumediene, el Egipto de Nasser, los regímenes Baasen Iraq y Siria, la República de Yemen del Sur, todos compartían las mismas características. Según el criterio occidental, estos no eran regímenes “democráticos” (eran sistemas “uni-

partidistas”) ni siquiera calificaban como tales de acuerdo al criterio de la izquierda lo que hubiese implicado un empoderamiento positivo de los pueblos. Sin embargo, frente a los ojos de los ciudadanos sí eran legítimos por sus logros: educación de masas, salud y otros servicios públicos, industrialización y garantías de empleo, movilidad social ascendente, asociado con iniciativas independientes y posiciones anti-imperialistas. Por lo tanto estos regímenes eran fuertemente combatidos por los poderes occidentales, en especial a través de repetidas agresiones israelitas.

Estos regímenes alcanzaron lo que pudieron en el marco de un corto período, cerca de 20 años, y luego se quedaron sin aliento, como resultado de los límites internos y contradicciones. Esto, que a la vez coincidió con la caída del poder soviético, ayudó a la ofensiva imperialista neo-liberal. Los círculos dominantes, para poder mantenerse en sus puestos, han escogido retirarse y someterse a las demandas de la globalización neo-liberal. El resultado ha sido un rápida degradación de las condiciones sociales y todo lo que fue alcanzado en la era del Estado Nacional Popular y los beneficios de las clases populares y medias se perdieron en pocos años, lo que ha generado un incremento de la pobreza y un desempleo masivo que son los resultados comunes de las políticas neo-liberales.

El nuevo régimen en Túnez (posterior a la primavera árabe) podría alcanzar algunas mejoras democráticas (respeto al pluralismo y a la libertad de opinión y parar las peores formas de represión policial) junto con regresar a los temas sociales claves (derechos de las mujeres, educación laica y el Estado), en el contexto de mantener el statu quo en un área de desarrollo económico.

Sin embargo, es importante tener en mente que el movimiento revolucionario en Túnez no ha retado al patrón dependiente de desarrollo de la era de Ben Ali, más bien lo ha considerado como “sólido” en sí y ha aceptado el discurso del Banco Mundial. Se contentó con dirigir las críticas hacia el estado represivo de la policía y la imposición de “regalías” en todas las actividades económicas que habían sido asumidas por todos los miembros de la familia del ex presidente. Y el público en general (con excepción de la izquierda aislada) no comprendía que este estilo de desarrollo dependiente es el causante del deterioro de las condiciones sociales que motivaron el levantamiento de las masas.

Ciertamente en *Egipto* el éxito de los partidos islamistas no es el fin de la historia. La "legitimidad" del Parlamento elegido, que los poderes occidentales consideran como exclusivo, es cuestionado y contrarrestado por la no menos legítima continuación de las luchas a favor del progreso social y la auténtica democratización de la política y la vida social. Sin embargo, los obstáculos para la radicalización de las luchas continúan siendo grandes, siempre y cuando los principales componentes del movimiento no hayan alcanzado el nivel requerido de conciencia en relación a los efectos destructivos de continuar con una política económica neoliberal y la alineación con una globalización guiada por los EEUU. Sin embargo hay un progreso en la creciente conciencia política.

El regreso a las prácticas islámicas significa el retorno a las visiones arcaicas de otros tiempos (religiosas o de otro tipo) y esto también se ve reflejado en la aceptación del proyecto de la "sociedad de consumo" basada en la consolidación de la llamada tendencia del "individualismo". Esta tendencia se ha propagado no sólo en la clase media que se beneficia de dicho patrón de desarrollo, sino también entre las masas de los pobres que exigen una participación en lo que aparece ser un bienestar mínimo dada la ausencia de un alternativa creíble y real. Por consiguiente, estas demandas de las clases populares se deben considerar como legítimas.

El deterioro que acompañó a esta globalización produjo la proliferación de actividades en el sector informal dentro de la vida económica y social, lo que representa las fuentes más importantes de ingresos para la mayoría de personas en Egipto (más o menos el 60%). Las organizaciones de la Hermandad tienen una gran habilidad para trabajar bajo estas circunstancias; sin embargo su éxito en estas áreas ha causado mayor inflación dentro de estas actividades y ha fomentado la reproducción del sector informal en una mayor escala. Esto es a más de los trabajos de caridad (clínicas, etc.) gracias al apoyo financiero que reciben de los Estados del Golfo. En Egipto la crisis ha afectado al turismo, una de las principales fuentes de divisas extranjeras para el país, lo que ha causado el incremento del desempleo o subempleo tradicional.

Este eje entre la autoridad que se esconde detrás de las consignas "islámicas" y que al mismo tiempo sucumbe al capitalismo imperialista que prevalece y el consecuente empobrecimiento del

pueblo es una característica común en la mayoría de sociedades árabes e islámicas. Este eje está presente en Irán, en donde la doctrina del ayatola Khomeini ha garantizado la dominación de la "economía de bazar" desde el inicio. También es la causa de la catástrofe en Somalia, que es un estado que ha sido removido de la lista de estados del mundo contemporáneo.

El salafismo, el ala política más radical del Islam, abiertamente rechaza la idea de "libertad" (y por lo tanto de democracia) ya que esto contradice, desde su punto de vista, la naturaleza del ser humano que fue creado como "esclavo" para servir a su maestro creador. Los salafistas son los enemigos de la modernidad, ya que la misma se basa en el derecho a la creatividad humana para abordar asuntos terrenales.

En cuanto a los estados árabes en el Magreb, generalmente se dice que el Reino de Marruecos es un ejemplo "positivo" de un cambio sustentado en los logros de reformas democráticas graduales realizadas por medios pacíficos. Sin embargo, esto carece de credibilidad, ya que dicha revolución está condicionada por un Decreto Real que excluye desde el inicio cualquier cuestionamiento sobre el patrón capitalista dependiente que lo enmarca.

En Siria, en el pasado, el régimen baasista perteneció a un grupo de experiencias nacionales populares (aunque no democrático) dentro del estilo del nasserismo y a otras experiencias de la era de Bandung. Cuando los límites de los posibles alcances reales de este marco se hicieron evidentes, Hafez el Assad se volvió hacia un proyecto que trataba de combinar la conservación del patriotismo nacionalista en oposición al colonialismo, con concesiones para la derecha conservadora que se reflejaban en la "apertura" (liberalización), este fue un camino similar al que Nasser tomó después de su derrota en 1967. Esta orientación llevó a los mismo resultados que habían tenido en los otros países, es decir, una grave y rápida deterioración de las condiciones sociales para las clases pobres, lo que erosionó la legitimidad del régimen.

Durante los actuales acontecimientos, el régimen Sirio ha enfrentado las protestas con represión. La Hermandad Musulmana ha aprovechado la oportunidad para aparecer como "la oposición". Por lo tanto, se ha cristalizado un plan coherente bajo el liderazgo del imperialismo y sus aliados que no buscan "liberar al pueblo sirio

del dictador" sino destruir el Estado sirio, en una forma similar a lo que los Estados Unidos logró en Iraq y Libia.

Iraq provee el "modelo" para la región. La dictadura de Saddam Hussein fue reemplazada por tres régimen dictatoriales de terror en nombre de la "religión" (*sunnayshia*) y las etnias (los kurdos). Esto está asociado con la destrucción sistemática de las infraestructuras y las industrias, y el asesinato planificado de decenas de miles de ciudadanos élite, en especial ingenieros y científicos, así como la destrucción del sistema educativo (que no era malo en el tiempo de Saddam) para reducirlo a la enseñanza de la religión y negocios.

Turquía, miembro de la OTAN, tiene un rol activo, junto con los EEUU, en la implementación de ese plan. En la provincia de Hatay se han establecido campos para reclutar y entrenar a mercenarios (los así llamados "musulmanes") que se infiltran en Siria.

Los EEUU estaban "sorprendidos" por las revueltas populares en Túnez y Egipto. Ahora planean "adelantarse" a posibles movimientos similares al iniciar revueltas armadas de pequeños grupos a los que apoya. Esta estrategia resultó exitosa en Libia (ahora un país desintegrado) y en Siria. El principal objetivo es Irán, bajo el pretexto de su desarrollo nuclear, y para tal efecto utilizan a Israel, que sin embargo no puede hacer el trabajo sin la participación activa de las fuerzas de los EEUU. Irán, independientemente de lo que se puede pensar de su régimen (de hecho se asocia el "régimen islámico" con la economía de mercado!) constituye un obstáculo para el despliegue del control militar de los EEUU sobre la región. Para los EEUU es imperativo destruir este país.

El verdadero objetivo final del imperialismo contemporáneo es "contener y luego revertir" a través de una guerra preventiva en contra de los países emergentes más poderosos (primero China). Aquí habría que añadir a Rusia, que si tiene éxito en modernizar su ejército, podría poner fin al poder militar exclusivo que tiene EEUU.

Esto implica la total subordinación de todos los otros países del Sur con miras a garantizar el acceso exclusivo de los recursos naturales de todo el planeta para el beneficio de las sociedades de la triada (EEUU, Europa y Japón) su saqueo y desperdicios. Por lo tanto esto implica más "lumpen desarrollo", más pauperización y

más regímenes terroristas. El capitalismo contemporáneo no tiene nada más que ofrecer.

A manera de conclusión, se puede decir que la estrategia de imperialismo contemporáneo en la región (el "gran Medio Oriente") no se enfoca en establecer algún tipo de "democracia". Busca destruir los países y sociedades a través del apoyo a los tal llamados regímenes islámicos que garantizan la continuidad del "lumpen desarrollo" (para usar las palabras de A. G. Frank), es decir, un continuo proceso de pauperización. Las eventuales "altas tasas de crecimiento" elogiadas por el Banco Mundial, no tienen sentido, ya que se basan en el saqueo de los recursos naturales, asociados con el rápido crecimiento de la inequidad en la distribución de ingresos y la pauperización de las mayorías.

No se puede olvidar que las principales áreas de guerra han estado en esta región (Iraq, Afganistán, Libia) obviamente para que el Oeste pueda controlar los recursos de energía. Fue necesario establecer regímenes "amigables" para garantizar el acceso del Oeste y permitir que sus multinacionales sean las propietarias de un gran número de empresas locales.

Integración regional y desvinculación

La Liga de los Estados Árabes fue creada bajo un modelo de las Naciones Unidas. Es una organización entre los estados cuyos miembros mantienen toda su soberanía a la que jamás renuncian, ni siquiera parcialmente, para el beneficio de los poderes supranacionales. En el transcurso de su historia, la Liga ha establecido una serie de organizaciones especializadas entre estados árabes inspiradas en el modelo de la familia de las Naciones Unidas, pero con resultados operativos modestos: muchas encuestas, informes y proyectos, la mayoría de los cuales son de calidad estándar pero en realidad han alcanzado pocos logros concretos.

Por esto motivo, los esfuerzos de integración en la región han tomado otras dimensiones. En una primera fase, estuvieron marcados por el triunfo de un modelo pan-árabe a mediados de la década de los 50, estos esfuerzos consistieron en intentos para obtener esta unidad al movilizar poderosas contribuciones políticas, uno de los hitos fue la creación de la República Árabe Unida (1957-1961) que

representaba la unión entre Egipto y Siria. Sin embargo el fracaso de esta forma de unificación árabe ciertamente promovió la muerte de la estrategia Nasser-Bachar y dio rienda suelta a la exacerbación de la animosidad, e incluso a conflictos entre los gobiernos de los vecinos inmediatos (Argelia-Marruecos, Siria-Iraq, Arabia Saudita-Yemen e Iraq-Kuwait). Al mismo tiempo, desde 1973, se creyó que el maná del petróleo reemplazaría la voluntad política radical del populismo pan-árabe. En realidad este maná estuvo acompañado de un movimiento a gran escala de migrantes internos de los países pobres hacia los países ricos en petróleo. El maná petrolero financió grandes remesas públicas. Sin embargo lejos de ser percibido como una condición sancionada por los proyectos integradores, dichas remesas generalmente fueron gastadas en necesidades privadas de consumo de las clases gobernantes y en necesidades de consumo público de los estados subsidiados. El apoyo financiero que proporciona simultáneamente con los movimientos dominantes asociados con la política del Islam que jura fidelidad a los Estados Unidos dan una figura negativa a los efectos del "maná petrolero" porque la política del Islam no tiene ningún interés en la unidad árabe, de ahí la necesidad de una "Comunidad Musulmana" ("Muslimumma") como sustituto.

Bajo estas circunstancias, la regionalización/integración en el mundo árabe no ha podido hacer ningún progreso digno de ser nombrado en el transcurso de las últimas tres décadas. Como consecuencia, el mundo árabe está pasando por una fase de su historia marcada por la falta de proyectos que son específicos para ellos. Por lo tanto no debe sorprender que otros tomen la iniciativa de hacerles "propuestas", que luego se imponen a los socios árabes.

De este modo, como los Estados Unidos de América considera al Medio Oriente como una región prioritaria bajo su exclusiva autoridad (a los europeos se los invita sólo para apoyar su presencia en la región) ha preparado un "proyecto de mercado común" en el Medio Oriente, junto con Israel y Turquía, sus dos aliados (y bajo el apoyo incondicional de los gobiernos de los países del golfo). Este proyecto legitima las prácticas expansionistas de Israel en la Palestina ocupada.

De su parte, Europa ha hecho propuestas calificadas para una "sociedad euro-mediterránea" que caen dentro de la misma lógica.

A pesar de que este proyecto ya ha fracasado, ayudó a profundizar la división Magreb-Mashreq. De hecho, gracias a los acuerdos de su asociación con la Unión Europea, los países del Magreb se hallan más integrados al sistema productivo europeo (al que ellos entregan productos sub contratados que están mal pagados) que al sistema de los países Mashreq. En la jerga política americana, "la distribución de la carga" encuentra aquí su expresión en la división de trabajo que asigna a los Estados Unidos, el Medio Oriente y sus recursos petroleros, y a los europeos el Magreb y sus emigrantes (hacia Europa).

La sociedad Euro Mediterránea

Durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, las relaciones entre Europa y el mundo árabe estuvieron bajo la lógica dominante de la geo-política y geo-estrategia de los Estados Unidos. La Organización del Atlántico Norte (OTAN) consideraba al mundo árabe como su oponente mientras que la Unión Soviética apoyaba las iniciativas de desarrollo autónomo del mundo. ¿Podría ser que la desaparición del oponente soviético abra nuevas perspectivas para una genuina cooperación entre la Unión Europea y el mundo árabe? Se pudo pensar eso en un punto en el que Europa tomó la iniciativa de formular en Barcelona en 1995 una propuesta conocida como la sociedad "Euro-Mediterránea". Sin embargo, en el presente este proceso no sólo que se halla en "un punto muerto" sino que ha colapsado".

Por otro lado, la era de la Conferencia de Barcelona fue aquella también de las conferencias de Madrid y Oslo en donde se promovió una especie de paz entre los árabes e Israel, bajo el liderazgo de los americanos. De esta forma, los europeos implementaron una estrategia complementaria a la de los Estados Unidos e Israel, enfocada en dictar el contenido del "proceso de paz". Un tipo de paz concebido en base a lo que desde un inicio debió haber sido inaceptable, ya que era equivalente al establecimiento de un *Bantustan* —no existe mejor término— en los territorios ocupados de Palestina.

Es en este momento y en este contexto geográfico que el proyecto Euro-Mediterráneo estaba previsto. Consistía en utilizar la

nueva situación económica internacional para imponer a los árabes la integración israelí en la región. La propuesta europea de una "sociedad "Euro-Mediterránea" también incluía un componente económico, "sociedad" y "desarrollo conjunto" a cambio de "ayuda", un término que estaba devaluado y desacreditado. Un análisis de estas propuestas indica que no es nada de este tipo. Todas estas propuestas vienen absolutamente de la lógica exclusiva de un neoliberalismo globalizado (apertura de mercados, crear condiciones "propicias" para la inversión extranjera, desregular y distender protecciones, etc.) según lo formulado por los Estados Unidos, la OMC, el Banco Mundial y el FMI. El someterse a las reglas definidas por estas autoridades, incluyendo los así llamados planes de "ajustes estructurales" era una condición previa para la implementación de las propuestas europeas.

El socio europeo también impone otras condiciones. ¿Es deseable tener como referencia el respeto a los derechos humanos como una condición teórica para los acuerdos de las asociaciones? De hecho es dudoso el uso que los grandes poderes (Europa en este caso) tratan de dar a dichas intervenciones en el nombre de la democracia. Los ejemplos de "doble estándar" –que son numerosos y obvios– demuestran que este tipo de uso es totalmente cínico: se utiliza la herramienta en contra de un oponente para debilitarlo pero se la deja de lado frente a un aliado. Más aún, el concepto que impera en el presente es aquel de *buen gobierno*, para hacer uso de la jerga de moda; en otras palabras, el concepto de una gobernabilidad aceptable.

1.3 África

a) Situación e impacto de la crisis

África en el sistema global

Generalmente se dice que África está «marginalizada». La frase sugiere que el continente –o por lo menos la mayoría al sur del Sahara, con la excepción de Sud África– está «fuera» del sistema global, o en el mejor de los casos, se halla integrado superficialmente. También se sugiere que la pobreza de los pueblos africanos es

precisamente el resultado de que sus economías no están integradas de una manera adecuada al sistema global. De hecho, en 1990 la tasa de comercio extra regional en relación al PIB en África era del 45,6 % mientras que para Europa era sólo 12,8%; para América del Norte 13,2%; para América Latina 23,7% y para Asia 15,2%. ¿Cómo podemos explicar esta rareza de que aparentemente África está más integrada en el sistema mundial que cualquier otra región desarrollada o en vías de desarrollo?

A fin de poder hacer un análisis, se debe complementar con otros puntos. Desde su inicio, el África estuvo integrada al sistema global en la fase mercantilista del capitalismo temprano. La mayor periferia de ese entonces fue la América colonial en donde se estableció una economía de exportación con miras al exterior, dominada por los intereses mercantilistas capitalistas del Atlántico europeo. A cambio, la economía de exportación que se enfocaba en el azúcar y el algodón, estaba basada en la mano de obra esclava. Por lo tanto, a través del comercio de esclavos, grandes partes del África del sur del Sahara se integraron al sistema global de la forma más destructiva. Luego una gran parte del «retraso» que tuvo el continente se produjo por esta forma de «integración», lo que llevó al decrecimiento de la población al punto de que sólo ahora el África ha recuperado la proporción de la población global del mundo que tuvo probablemente cerca del 1500 AD. Esto también ha dado paso al desmantelamiento de las anteriores organizaciones estatales más grandes que fueron substituidas por pequeños sistemas militares brutales y las permanentes guerras entre ellos.

La segunda ola de integración del África al sistema global fue la del periodo colonial, de 1880 a 1960. Una vez que se conquistó el continente Africano, era necesario su «desarrollo». En este contexto, hay tres modelos de colonización que operaron en África: la economía de comercio que incluía a un pequeño grupo del campesinado en el mercado mundial de productos tropicales al someterlo a la autoridad de un mercado controlado por oligopolios lo que hizo posible reducir la recompensa de la mano de obra campesina al mínimo y desperdiciar la tierra; la economía de las reservas del sur de África, organizada en base a la minería tuvo mano de obra barata que fue forzada por la migración que venía precisamente de las «reservas» inadecuadas para mejorar la perpetuación de la subsis-

tencia rural tradicional; la economía del saqueo (en la cuenca convencional del Congo) perpetuada por las compañías concesionarias. Los resultados de estas formas de inserción en el mundo del capitalismo demostraron ser catastróficos para los africanos.

Esto retrasó el inicio de la revolución agrícola por un siglo. Hubo un excedente que fue extraído de la mano de obra de los campesinos y de la riqueza que ofrecía la naturaleza sin haber invertido en modernización (ni maquinaria ni fertilizantes). Esto fue alcanzado sin pagar por el trabajo (reproduciéndose a sí mismo en el marco de la autosuficiencia tradicional) sin siquiera garantizar el mantenimiento de las condiciones naturales de la reproducción de la riqueza (despilfarro de las tierras agrícolas y los bosques). Simultáneamente, esta forma de "desarrollo" de los recursos naturales dentro del marco de desarrollo de una división de trabajo internacional inequitativa en ese entonces, excluyó la formación de cualquier clase media local. El neo-colonialismo ha perpetuado estas características, que han sido definidas por los acuerdos Lomé que vinculan el África del sub-Sahara con la Unión Europea. De hecho, estos acuerdos han perpetuado la antigua división de trabajo, relegando al África independiente a la producción de materias primas; a cada momento cuando —durante el periodo Bandung (de 1955 a 1975)— el tercer mundo se estaba embarcando en la revolución industrial. Hicieron que el África pierda como treinta años en un momento decisivo de cambio histórico.

Mientras un número de países de Asia y América Latina durante esas «décadas de desarrollo» en la segunda mitad del siglo XX se embarcaron en un proceso de industrialización que hizo que en algunos casos se volvieran competitivos en los mercados globales, el «desarrollo exitoso» en el África permaneció dentro de la antigua división de trabajo, es decir, el aprovisionamiento de materias primas. Los países petroleros son típicos, ya que otros recursos minerales importantes como el cobre, sufren una larga crisis de demanda estructural, así como algunas «agriculturas tropicales», como en el caso de Costa de Marfil, Kenia, Malawi. A estos se los consideró «éxitos brillantes». En realidad, estos países no tienen futuro; pertenecen al pasado desde el inicio de su prosperidad. Lo que siguió a continuación fue la erosión de los proyectos naciona-



les de desarrollo de las décadas de los 60s y 70s, que se encuentra bien documentado. Se conocen los devastadores resultados de estas políticas: regresión económica, desastre social, creciente inestabilidad e incluso a veces la total descomposición de sociedades enteras (como en Ruanda, Somalia, Liberia y Sierra Leona).

Este plan neo-colonial para el África es por cierto el peor patrón de integración en el sistema global. No puede producir más que la declinación de la capacidad de las sociedades africanas para enfrentar sus retos en los tiempos modernos. La globalización no ofrece al África ninguna solución a ninguno de sus problemas. Como todos saben, la inversión extranjera directa en el África es prácticamente nula o está sólo concentrada en los recursos minerales y naturales. El África es importante para el sistema global en la medida que provee recursos naturales que son saqueados gratis. Los pueblos africanos y las naciones no son "importantes" ya que solo ofrecen un mercado insignificante para las exportaciones.

Hoy se habla de un «Renacimiento Africano». Sin lugar a dudas, la victoria del pueblo africano en Sud África, es decir, el colapso del sistema de apartheid, creó expectativas positivas no sólo en ese país sino a través de grandes partes en el continente. Pero aún no existen señales visibles de que estas esperanzas se cristalicen en estrategias alternativas. Esto requerirá de cambios dramáticos a varios niveles nacionales, que irían más allá de lo que se sugiere en las etiquetas de «buen gobierno» y «una política de democracia multipartidista», como también a nivel regional y global. Entonces gradualmente emergería de estos cambios un patrón de globalización que haga posible corregir la mala integración de África en el sistema global.

Después de los primeros 40 años de Bandung, la situación del África se ha caracterizado por un estancamiento económico y estados débiles. Se debe entender que en África, el reto no es la lucha en contra del capitalismo en general; más bien es el capitalismo y su manifestación neo-colonial. Para aquellos que provienen del África en la tradición marxista, de seguro que la contradicción trabajador-capitalista define una lucha "de época", pero que no puede opacar la especificidad de la lucha por la liberación nacional. Mientras que las naciones africanas estén bajo el control de los poderes imperialistas, y mientras no hayan consolidado sus inde-

pendencias nacionales, lo que define el contenido progresivo de las luchas en África es su carácter anti-imperialista.

Aquí tenemos más ejemplos de la situación. Entre 1980 y 1996, el consumo de la electricidad se ha reducido en el África subsahariana de 444 a 439 kWh, mientras que en los países OCDE ha aumentado de 5783 kWh a 8121 kWh. La comparación de la evolución del consumo del sub-Sahara con aquellos países del OCDE es una revelación de lo que ha sido este periodo, la catástrofe africana. En 1980, el consumo en Sud África era tres veces mayor que el de Corea; en 1995, a duras penas representaba el 83.5%. En todos los otros países africanos donde ya era bajo, se redujo aún más.

Durante cerca de veinte años, el proceso de degradación se estableció y se manifestó en crecientes dificultades internas, regionales y de comercio mundial. El costo del transporte y la comunicación, en promedio son los más altos del mundo. Las ciudades africanas asignan cerca del 15 al 20% de sus presupuestos a la red de transportes. Para algunos de los países africanos que no tienen salida al mar, el costo del transporte puede representar hasta el 55.5% del precio de exportación de sus productos. Esta degradación total influye sobre la capacidad competitiva de estos países.

La evolución de la infraestructura física en un país sin los recursos necesarios depende básicamente de la tasa de inversión y del porcentaje de los gastos públicos que se asignan a la creación del capital en el PIB. A inicios de la década de los 80, con una tasa de inversión del 24% en el África subsahariana, esto representaba $\frac{3}{4}$ de lo del sur de Asia. Veinte años más tarde, esto representaba sólo la mitad (18 en contra de 36). En total, después de más de dos décadas de neoliberalismo, los problemas de infraestructura, la educación heredada del colonialismo y las políticas de grandes planes-post-coloniales no han sido resueltos, reduciendo al continente al estado de un "cuarto mundo".

Entre 1985 y 1997 las transferencias sociales, expresadas aproximadamente por la tasa de las subvenciones y otras transferencia en gastos totales de las administraciones centrales, han tenido la tendencia de crecer en los países occidentales y descender en el "cuarto mundo". En 1985 generalmente estaban sobre el 50% en el occidente, y esto incluía entre el 50 y el 30% en los países semi-

industrializados y menos del 20% en las afueras del “cuarto mundo”. Mientras que la proporción incrementó en los países de occidente, la tasa permaneció similar o decreció en África, a excepción de Sud África.

Sin embargo, a inicios de este siglo, ha habido un cambio. De acuerdo al FMI, entre el 2000 y 2009, la tasa de crecimiento anual ha sido de 5.1%. También existen los países emergentes como Sud África y Nigeria (el FMI prevé que para mediados del siglo, la economía de Nigeria podría sobrepasar aquella de Italia, Canadá y Corea del Sur). Las inversiones en las actividades extractivas han ido de los 7 mil millones de dólares en 2000, a 62 en 2008. El incremento en la productividad del trabajo ha subido el 2.7% durante los últimos años. Los teléfonos celulares han pasado del 37% de la población en 2008 hasta casi el 80% en 2011. Grandes inversiones se han realizado en el sector agrícola, donde el 60 % de la tierra no está cultivada. Se está promoviendo una “revolución verde” con el uso intensivo de productos químicos y el uso de OMG para incrementar la producción. Se están promoviendo grandes proyectos de agro-combustibles. En resumen, a los ojos de la lógica neo-liberal, esto representa el “progreso del desarrollo”.

Pero al mismo tiempo, el África sigue siendo el terreno de las políticas neo-coloniales. A mediados de la década de los 90 se estima que la fuga de capitales fue de 274 mil millones de dólares, lo que representa el 145 % de la deuda externa.

b) Integración regional y desvinculación

La regionalización del África aparece como una vitrina. De hecho, hay la necesidad de que proliferen la cooperación regional o incluso la integración. La primera organización de la Unidad Africana (creada en 1963, ahora la Unión Africana) se estableció con una función primaria de apoyar las luchas de liberación y de contener o arbitrar en los conflictos entre estados. Durante las “décadas de desarrollo” (1960s y 1970s) los trabajos encomendados a la OAU fueron relativamente fáciles por el hecho de que los estados miembros gozaban de algún grado de legitimidad entre los pueblos. Los logros reales de las formas de desarrollo permitieron que las bases trans-étnicas –populistas– nacionales heredadas de los

movimientos de liberación nacional, que eventualmente se convirtieron en los partidos gobernantes justificaran esta legitimidad.

Estas dos décadas fueron testigos de un incremento en el número de beneficiarios del desarrollo que constituyó la base social de la autoridad que estaba en el poder. Esta base social estaba formada por un grupo central de "clases medias" (que había crecido a través de un proceso educativo) y alrededor de este grupo giraba una nebulosa clientela activa entre las clases populares. La situación política ahora desgraciadamente es diferente. La erosión de los modelos populistas de desarrollo y el dictado de la globalización neo-liberal impuesto a través de planes de ajuste estructural deslegitimizan brutalmente a la mayoría de estados africanos.

África ha entrado en una fase de involución caracterizada por lo que se conoce de una forma incorrecta como "guerras tribales internas". En realidad estos conflictos no fueron causados por hostilidades entre los grupos étnicos: fueron orquestados por caudillos que buscan el control de los recursos de sus países (petróleo, diamantes, etc.) que utilizan la afinidad étnica como medio para conseguir sus fines. Una vez que las autoridades locales perdieron su legitimidad, no podían hacer frente a la explosión de dichas ambiciones criminales. Bajo estas circunstancias, la sola idea de regionalización no tenía sentido.

También es importante mencionar las numerosas instituciones sub-regionales que quedan, de las cuales las más importantes son ECOWAS en África Occidental; SADC (después de la SADCC) y COMESA (después de PTA) en el este y sur de África; CEAO - UMOA y UDEAC para los países del área francesa; SACU y CMA para los países del área Rand; agencias de las principales instituciones mundiales (como el ADB, una cuasi-rama del Banco Mundial) y otras instituciones menores (como la Mano River union, la Comunidad de los Grandes Lagos y el Comité Permanente Inter-Estatal para el Control de la Sequía en el Sahel / CILSS, etc.). En el sur de África, las entidades que regulan las aduanas y las uniones monetarias entre Sud África, por un lado y Lesoto y Suazilandia por otro lado, no merecen ser calificadas bajo "cooperación regional" en vista de la deslumbrante inequidad entre el socio dominante y los países que siempre son dominados. La Conferencia de Coordinación para el Desarrollo de África del Sur (SADCC en

inglés), que fue creada en la era del apartheid para evitar que los países sud africanos dejen de depender de Pretoria, en realidad apoyaron a estos países con alguna infraestructura de transporte para que evitaran utilizar los puertos de Sud África. Sin embargo, después de la liberación de Sud África, esta organización se transformó en una nueva institución de cooperación (SADC) con Sud África como uno de sus países miembros. En cualquier caso, la nueva Sud África parece que está siguiendo la misma política hacia los países de la región que fue adoptada por la anterior que fue de dominación gracias a su peso industrial.

La OAU tomó algunas iniciativas —y persiste— en proponer a los estados africanos “planes” de desarrollo que involucran una integración sub-regional o incluso regional. El Plan de Acción de (1980) y el Tratado de Abuja (1991) son buenos ejemplos del enfoque de esta organización. El Banco Mundial vio aquí un peligro inherente y propuso como un contrapunto, especializaciones basadas en ventajas “naturales” y por lo tanto que puedan mantenerse dentro de los límites de exportación de los productos agrícolas y de los sectores mineros por muchos años.

La fortaleza inherente en las propuestas de la OAU residen en el hecho de que su implementación implica que los estados tengan una motivación activa. Sin embargo, las clases dominantes creadas en el contexto de los estados africanos carecen de recursos o el compromiso que se requiere para comprometerse en el curso de acción a más de la especialización en agricultura y minería de la que ellos obtienen sus ingresos. La “regionalización” bajo esas condiciones está fuera de las preocupaciones reales y fuera de aquellas fuerzas dominantes en el sistema global. Simplemente es una vitrina.

A pesar de que la asociación EEC-ACP ocupa sólo una pequeña posición en el sistema mundial, su importancia en temas relacionados con el análisis de la posición de África en el sistema mundial requiere de un análisis de sus aspectos particulares. Originalmente los objetivos de los acuerdos Lomé no era poner las relaciones externas al servicio de cambios positivos económicos, políticos y culturales para los pueblos africanos sino más bien fortalecer la posición económica y geopolítica de Europa en el sistema mundial.

En otras palabras, la dimensión del desarrollo era un elemento secundario, menos importante que el político. Básicamente era cuestión de apoyar a los llamados estados "moderados" y fortalecer estas tendencias en otros lugares, o socavar las aspiraciones de desarrollo populares experimentadas y movilizar la competencia geopolítica de los dos súper poderes involucrados en la guerra fría para su beneficio. En la nueva perspectiva neo-liberal, la reorganización de las relaciones euro-africanas viene dentro del marco descrito por la OMC, consolidando de esta forma los centros de monopolios en los sectores decisivos incluyendo el control del acceso a los recursos naturales, generando nuevas tecnologías y la organización de un sistema monetario y financiero.

Conclusión

Estamos en la cúspide de la historia. No es el fin del capitalismo ni del imperialismo, pero los dos se encuentran en graves crisis de las cuales podrían salir gravemente heridos por las aspiraciones democráticas y emancipadoras de los habitantes en el mundo. Vivimos en un periodo de transición, uno cuyas características aún se están desarrollando. Pero a medida que la bruma de la mañana se levanta ligeramente, podemos discernir los rasgos de otro futuro que puede existir para los seres humanos. Somos testigos de nuevas contingencias que ofrecen nuevas oportunidades a la humanidad. El progreso visiblemente es lento, pero es profundo. Por ejemplo, la así llamada "primavera árabe" y los desarrollos en algunas partes de América Latina, tienen el potencial de convertirse en cambios de largo alcance dentro del panorama económico, social, político y moral del futuro. Por lo tanto, es hora de asumir el reto con audacia. Los principales actores del cambio son las clases subalternas de las diferentes naciones y comunidades, pero los intelectuales también tienen un papel importante al crear una visión analítica y ayudar a orientar la conciencia de las personas sobre la verdadera posibilidad de vivir en un nuevo mundo, en una nueva humanidad.

Recibido: 2012-09-19
 Aprobado: 2012-10-30

¿PUEDE EL ASIA CONVERTIRSE EN EL POLO DE LAS RELACIONES SUR-SUR? EL MITO DE LA RECUPERACIÓN LIDERADA POR EL ASIA

Paul Quintos*

Resumen

El sistema capitalista ha entrado en una profunda crisis sistémica y civilizatoria, la más grave tanto en términos de magnitud como de alcance después de la Gran Depresión, marcada además de pobreza, hambre y desempleo por la degradación ambiental. En ese panorama sombrío, Asia ha aparecido como la luz. La pregunta capital es si Asia podrá convertirse en el centro dinámico de recuperación del sistema global.

El crecimiento de Asia es, sin embargo, un espejismo. Descontando a China y la India, la región decreció más bien en un 0.6%. A corto plazo es previsible una desaceleración mayor y a largo plazo hay cuatro problemas de enorme gravedad y que presentan signos de recrudescimiento: (1) pobreza multidimensional persistente y generalizada; (2) crecientes inequidades; (3) degradación del medio ambiente; y (4) cambio demográfico.

Palabras clave

Crisis sistémica, degradación ambiental, decrecimiento, 'pobreza multidimensional, inequidades, cambio demográfico.

Abstract

The capitalist system has entered in a deep systemic and civilizing crisis, the worst in terms of magnitude and significance after The Big Depression, marked by poverty, hunger and unemployment due to environmental degradation. Into this dark context, Asia has appeared like the light. The capital question is if Asia could become the dynamic center in order to help the recovery of the global system.

* Paul Quintos: Ibon International.

Asia growth is, however, an illusion. Not counting China and India, the region decreased in a 0.6%. A bigger deceleration is predictable in the near future, and there are four huge seriousness problems in the long range: (1) persistent multidimensional and generalized poverty; (2) growing inequities; (3) environmental degradation; and (4) demographic change.

Keywords

Systemic crisis, environmental degradation, decrease, multidimensional poverty, inequities, demographic change

Un sistema en crisis

El sistema socio-económico es lo que determina la forma en la cual la sociedad protege la naturaleza para satisfacer las necesidades humanas y garantizar el bienestar de las personas. El sistema socio-económico que actualmente domina el mundo es el capitalismo.

En este sistema, sólo una pequeña fracción de la población es propietaria de la maquinaria, las materias primas y el trabajo, componentes necesarios para que funcione la industria moderna y el comercio. En la actual etapa del capitalismo, pocas firmas grandes son las que dominan industrias completas; de hecho, los países capitalistas avanzados son gobernados por una oligarquía financiera y estos grupos de poder son los que dominan a los países pobres y subdesarrollados del sur.

Bajo este sistema, la economía se divide en numerosas empresas de negocios autónomos o corporaciones. Dentro de cada empresa, la producción interna y el trabajo se organiza bajo la dirección de sus dueños. Lo que se produce, cómo y de qué manera depende de los negocios privados de los individuos o de los pequeños grupos de individuos que están motivados por el único objetivo que son las ganancias.

Sin embargo, a menudo las decisiones que toman estas corporaciones entran en conflicto con los intereses de la sociedad en conjunto. Es más, bajo este sistema, los bienes y servicios que se producen no son para satisfacer las necesidades humanas básicas y mejorar el bienestar humano sino para generar ganancias para los negocios. Las necesidades de las personas y sus deseos se satisfacen solo en la medida en la que ellos puedan pagar por estas mercancías.

La búsqueda de ganancias no es sólo un asunto de codicia. La competencia entre los dueños de negocios los lleva a acumular capital ya que aquellos que tienen más capital pueden tener mayor control o estar mejor equipados, tener más materias primas, adoptar nuevas técnicas y por lo tanto imponerse sobre sus rivales. Los hábiles hombres de negocios saben que ellos solo pueden esperar incrementar sus ganancias si acumulan el capital continuamente, controlan más medios de producción, bajan los salarios de los trabajadores, bajan los costos de producción y expanden la escala de su producción. El hacer lo contrario implicaría un riesgo de pérdida y bancarrota frente a la competencia. Por lo tanto esto explica la preocupación de los líderes de negocios en crecer, expandirse y alcanzar la globalización.

Pero la continua expansión para producir mercancías requiere que cada vez más se utilicen materias primas, energía, trabajo y otros insumos materiales en la producción. Más aún, para que la expansión de la producción obtenga ganancias, debe equiparse con un creciente consumo, que a su vez requiere de más recursos ambientales para asimilar los desperdicios incluyendo las emisiones de los gases de invernadero lo que ahora está ocasionando el cambio climático. Por lo tanto, la acumulación del capital implica una creciente demanda sobre la naturaleza para obtener provisiones materiales y servicios ecológicos para mantener y regenerar las condiciones para la producción y el consumo.

La revolución industrial aumentó de gran forma la demanda de materias primas en Europa y luego en los EE.UU. A inicios del siglo XIX, los titanes de las nuevas industrias, con sus apetitos insaciables de ganancias y su compulsión para acumular capital, necesitaban nuevas fuentes de materia prima, trabajo más barato y nuevas salidas de mercados. En otras palabras, bajo el monopolio del capitalismo, la concentración de capital había alcanzado un punto en el cual para lograr la acumulación de riqueza se necesitaba que los intereses corporativos se expandan a ultramar, especialmente hacia los países no industrializados del sur.

En el ámbito internacional, estas operaciones económicas hacen que los grandes negocios busquen una influencia política importante o el control sobre los territorios de ultramar a fin de garantizar y expandir sus inversiones. Por ejemplo, tienen que

garantizar que sus propiedades más allá de los océanos no sean expropiadas, o que las transacciones de intercambio y contratos sean cumplidos y que sus préstamos sean repagados, en resumen, tienen que estar seguros que existe una continua extracción de ganancias. Para esto deben emplear los extensos poderes coercitivos del estado imperialista. Por lo tanto, los monopolios capitalistas compiten directamente a través de sus corporaciones transnacionales (TNCs en inglés) así como a través de sus estados.

Las corporaciones globales y las naciones ricas compiten por los recursos y una mayor participación del mercado lo que ha llevado a la subyugación colonial y neocolonial de los pueblos del sur, despojándoles de su derecho a la propiedad y del control de sus recursos.

Pobreza, hambre y degradación ambiental

El colonialismo y el neocolonialismo han transformado las economías globales del sur y las ha llevado lejos de los sistemas diversificados y auto-sustentables hacia economías dependientes del capital y del acceso a los mercados del norte. Esto ha producido una devastación ecológica y el agotamiento de la tierra, bosques y otros recursos naturales que afectan directamente la forma de vida de innumerables comunidades en el sur.

Por lo tanto, el capital del monopolio ha creado una sola economía mundial dividida en numerosos estados-nación que fundamentalmente ocupan diferentes posiciones en la división de trabajo internacional. El sistema está dominado por un capital de monopolio que tiene su base en los países imperialistas en donde el capital financiero, las tecnologías avanzadas y las destrezas asociadas están concentradas. Se escogen a algunos de los países de ingreso medio para desarrollar trabajos que requieren mano de obra intensiva y ensamblaje de manufacturas que son altamente contaminantes y cada vez más se busca a estos países para que provean servicios que son tercerizados en las economías más grandes como procesamiento de negocios y tecnologías de la información. Los países de ingresos bajos permanecen con una alta dependencia en la agricultura y en industrias extractivas que también se encuentran dominadas por el capital externo y dependen de los mercados externos.

Este statu quo –el subdesarrollo del sur y la dominación económica y política de los poderes del norte –se mantiene a través de un intercambio inequitativo en una forma de comercio injusto, deuda y políticas de inversión y derechos de propiedad a favor del capital de los monopolios. Durante las últimas tres décadas, las políticas neoliberales impuestas por las instituciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) han ayudado a que penetren los monopolios en el sur y han acelerado el proceso de explotación de las personas y los recursos naturales en esas áreas.

Por ejemplo, los programas de ajuste estructural (PAE= impuestos por el BM y el FMI han forzado a que los países del tercer mundo que están endeudados eliminen los subsidios para la producción de alimentos básicos, dismantelen los controles de precios de las mercancías y de alimentos como arroz y maíz, reduzcan la disponibilidad de crédito (en dónde existía) para los agricultores locales y generalmente dejen al campo sin el apoyo del gasto público. Las injustas reglas de comercio establecidas por la OMC y los acuerdos de comercio bilateral han forzado a los países en desarrollo a reducir los aranceles, eliminar las restricciones cuantitativas y reducir el apoyo a la producción doméstica, incluyendo la agricultura. Por otro lado, los países industrializados han continuado otorgando subsidios a su propia producción agrícola y han descargado sus excedentes en el tercer mundo.

Los países pobres se han volcado a exportar minerales, cultivos comerciales y otros productos primarios o manufacturas con poco valor añadido a fin de obtener divisas para pagar las crecientes importaciones y deudas. Los efectos de esta reestructuración neoliberal han sido el mantener y profundizar la pobreza, el desempleo y la degradación del medio ambiente, especialmente en el tercer mundo. Esto ha hecho que millones de personas se vean privadas de garantizar sus medios de subsistencia diaria.

El saqueo y la agresión de los imperialistas

La explotación económica y ecológica del sur se impone a través de la violencia y la opresión. Atroces campañas de guerras

de agresión han sido financiadas por los Estados imperialistas para expandir sus territorios, ganar un control más directo o fuerte sobre la tierra, la energía y otros recursos naturales y ampliar sus esferas de influencia en nombre del monopolio del capital. La Primera Guerra Mundial y la Segunda son terribles ejemplos de esto, más aún, las guerras actuales se encuentran alimentadas por la misma dinámica.

Por ejemplo, los EE.UU. consideran que es de interés nacional tener el control sobre los recursos petroleros mundiales. Esto no debe sorprender considerando la alta dependencia que todas las industrias y el comercio tienen en el petróleo, y los EE.UU. son el mayor consumidor. Por lo tanto, existe una larga historia de intervención en el Medio Oriente y continúa afianzando su presencia militar en las regiones que son ricas en petróleo y gas alrededor del Golfo Pérsico, la cuenca del Mar Caspio (Asia Central) y el Golfo de Guinea (África del Oeste) y va tan lejos a tal punto de invadir y ocupar Afganistán e Iraq –matando a cientos de personas en este proceso. Los EE.UU. han declarado a las Filipinas, Indonesia y el Sud-este Asiático –región conocida por su petróleo, gas natural y otros recursos naturales –como su segunda frontera en contra del terrorismo. Sin cesar han socavado al gobierno de Venezuela, que tiene las mayores reservas de petróleo en América Latina y continuamente sigue expandiendo su influencia hacia otros países latinoamericanos (Colombia) y a varios países africanos para encontrar potenciales fuentes de petróleo y otros recursos minerales.

Desde tiempos coloniales, los estados imperialistas han saqueado los recursos naturales y han explotado a los pueblos del tercer mundo y utilizado una mayor parte de los bienes comunes globales que la que utilizan los países más pobres. Las recientes guerras de agresión de los EE.UU. y sus aliados no solo que han incrementado la producción, venta y uso de armas de destrucción masiva sino que también han causado la destrucción masiva de la propiedad humana, la salud y el medio ambiente (es decir, el uso de uranio empobrecido, etc.) en los Balcanes, Afganistán, Iraq y otros países que han sido devastados por la guerra. Los cambios producidos por las actividades lideradas por los EE.UU. como la tala de los bosques y los cambios en la tierra que son necesarios para proseguir con los ejercicios militares en distintas partes del mundo han provocado

contaminación del medio ambiente y la destrucción de los hábitats naturales. Los desechos tóxicos de las actuales y antiguas bases militares continúan causando desastres ecológicos en las áreas aledañas. Los ejercicios militares conjuntos de los EE.UU. traen consigo no solo una directa agresión militar sino también armas peligrosas y los desechos que estas actividades ocasionan.

Como resultado, las comunidades que son las más vulnerables a los contragolpes ambientales que vienen en forma de inundaciones, sequías y otros fenómenos también son las que se han quedado sin los recursos que necesitan para su supervivencia. Las sequías, el incremento del nivel del mar y la baja en la producción de alimentos hacen que las personas tengan que desplazarse de sus hogares. Las mujeres y los niños son quienes asumen el mayor costo de estas circunstancias ya que hay mas riesgos para su salud y mayores complicaciones para sus funciones productivas y reproductivas. Si bien el calentamiento global ya ha causado impactos extremos en las vidas y la supervivencia de poblaciones enteras, las comunidades pobres y marginadas del sur se han vuelto más vulnerables debido a las inequidades estructurales en sus propias sociedades.

Tendencia inherente hacia la crisis

La globalización imperialista, sobre todo bajo la ofensiva neoliberal de las últimas tres décadas, ha premiado el capital monopólico internacional. Para el año 2000, el 1% de la población más rica del mundo poseía el 40% de los activos globales y el 2% de la población más rica poseía el 51% mientras que la mitad más pobre de la población mundial apenas si poseía el 1% de la riqueza global. Sin embargo, precisamente debido a esta enorme concentración de riqueza, que es la premisa de la explotación y la miseria de muchos, los grandes pasos en la capacidad productiva bajo el control del monopolio capitalista han llevado a una crisis de sobreproducción - una situación en la cual hay exceso de mercancías en relación a la capacidad de compra de las personas.

Esta fue la naturaleza de la Gran Depresión de la década de 1930 que solo se resolvió por la destrucción sin precedentes de las fuerzas productivas creadas por la Segunda Guerra Mundial. Esto limpió la escena por alrededor de dos décadas de un crecimiento

relativamente estable y sostenido en los países capitalistas avanzados. A finales de la década de los 60, Europa y Japón habían sido reconstruidos exitosamente como poderes industriales que competían con los Estados Unidos y el crecimiento económico mundial empezó a detenerse a medida que la competencia de los monopolios capitalistas se intensificó. A pesar de que los grandes negocios continúan invirtiendo en nuevas tecnologías en su afán de obtener mayores ganancias, tasas de crecimiento, tasas de productividad nacional, formación de capital social y tasas netas de ganancias, ha habido un decrecimiento desde la década de los 70.

El cambio de las políticas económicas neoliberales en la década de los 80 es una muestra del intento del capital del monopolio por revivir las crecientes ganancias causadas por la agudización de la crisis de sobreproducción —al forzar la apertura de mercados, búsqueda de mano de obra más barata y materias primas, y buscar lugares en donde la inversión sea rentable. Esto junto con la reintegración de la ex Unión Soviética y China al sistema capitalista global, permitió que la globalización neoliberal de a los monopolios capitalistas mayor espacio para que puedan expandirse.

La tendencia hacia la sobreproducción implicaba más inversión en una nueva capacidad productiva (como fábricas y trabajo) que cada vez se volvía menos atractiva, así que el capital empezó a buscar ganancias no en la economía real sino en la especulación financiera —un proceso al que en ocasiones se lo conoce como la “financiarización” de la economía global. Esto implica un gran incremento de las monedas de comercio, títulos (*equities*), bonos, empréstitos, derivativas financieras y otros instrumentos financieros complejos y sintéticos, sacando provecho incluso de los más pequeños diferenciales y cambios momentáneos en los precios de los bonos, tasas de interés y tasas de cambio de monedas en los distintos mercados en el mundo.

En 1980, el valor del balance financiero mundial era básicamente igual al PIB mundial, que a su vez estaba inflado. En 1993, había duplicado su tamaño y para fines de 2005, había incrementado en un 316% —más de tres veces el tamaño del PIB mundial. Esto ilustra la creciente alienación de las finanzas en la producción y explica mucho sobre la gran volatilidad e inestabilidad de la economía global actual incluso antes de que iniciara la crisis de 2008.

Mientras que el valor de los activos financieros está basado en el valor creado por la clase trabajadora en el proceso de producción en la economía real y no puede salirse mucho de esta, las burbujas de activos se puede formar por un período de tiempo y están manejadas por una "exuberancia racional" (en las palabras de Alan Greenspan). Las expectativas positivas de los especuladores financieros se alimentan unas a otras, subiendo los precios de los activos en un ciclo virtuoso que parece no tener fin. Al igual que los esquemas ponzi, eventualmente la realidad se hace presente y aparece el desarrollo negativo, por ejemplo el incremento de las ejecuciones de las hipotecas de viviendas, el revertir las expectativas y enviar todo el naípe de barajas al suelo, al igual que sucedió después de que el mercado hipotecario de *subprime* de los EE.UU. se hundiera en el año 2007.

¿Está proyectada una nueva depresión global?

Después de que los instrumentos financieros respaldados por hipotecas *subprime* empezaron a colapsar en los portafolios de los bancos y de los fondos de cobertura en el mundo a fines de 2007, los bancos importantes, uno tras otro empezaron a anunciar pérdidas crediticias de decenas de miles de millones y la crisis se expandió al resto del sistema financiero global en el 2008. Sus repercusiones se siguen sintiendo en todo el mundo.

Se considera que la actual crisis económica mundial es una de las más graves tanto en términos de magnitud como de alcance después de la Gran Depresión: el PIB mundial se contrajo en un 2.2 por ciento en 2009 –la primera vez después de la Segunda Guerra Mundial. Los volúmenes del comercio mundial cayeron en un abrumador 14.4 por ciento, el más alto de 80 años. El número de personas que viven en extrema pobreza ha crecido en un número estimado de 64 millones a nivel mundial como resultado de la crisis.¹

1 James Davies, Susanna Sandström, Anthony Shorrocks, y Edward N. Wolff. The Global Distribution of Household Wealth. (La Distribución Global de la Riqueza de los Hogares) WIDER Angle 2006- 2. (Helsinki: United Nations University World Institute for Development Economics Research, 2006)

El número de desempleados a nivel mundial se incrementó a 34 millones entre el 2007 al 2009, lo que ha dado como resultado que la tasa de desempleo global suba de 5.7 al 6.6 por ciento. La OIT ahora vaticina que las tasas de desempleo no llegarán a los niveles anteriores a la crisis antes del 2015.² De hecho, el cambio hacia la austeridad fiscal en los países capitalistas desarrollados está desalentando las perspectivas de crecimiento de la economía global y manteniendo el desempleo, la pobreza y el bienestar de las personas en niveles de depresión sin que exista ninguna señal de mejora en un futuro cercano.

Por lo tanto, a pesar de los pronunciamientos de recuperación, hay una visión compartida de que la crisis global financiera y económica aún no se ha manifestado completamente y que habrá una segunda ronda de impactos, especialmente en los países en desarrollo que recién se empiezan a sentir la crisis.

¿Recuperación liderada por el Asia?

A pesar del paisaje pesimista, la región del Asia y el Pacífico generalmente se la pinta como el sitio de luz. Con frecuencia se describe a esta región como el lugar de las economías más dinámicas y resilientes en el mundo, con las economías en desarrollo del Asia que crecen a un 4% incluso bajo los efectos de la crisis global. Lo que no se da a la luz es que la mayor parte de este crecimiento provino sólo de dos países, a pesar de ser los países más poblados. China que creció un 8.7% y la India que creció un 7.2%. Pero si se excluyen estos dos países sub-continetales, las economías en desarrollo del Asia y el Pacífico en realidad se contrajeron en un 0.6% en 2009.³

Más aún, con el continuo desaceleramiento en el resto del mundo, especialmente en las fuentes tradicionales de demanda que

2 Justin Yifu Lin, Nueva Economía Estructural: Un Marco para Repensar el Desarrollo. Documento de Investigación de Políticas 5197, (New Structural Economics Framework for Rethinking Development. Policy Research Working Paper 5197), Febrero 2010, (Washington: Banco Mundial 2010)

3 Instituto Internacional para Estudios de Trabajo, Informe sobre el trabajo mundial 2010 : ¿de una crisis a la otra?, (Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 2010)

impulsaron el crecimiento del Asia dirigido a la exportación durante las últimas décadas, las previsiones sugieren que la región no va a experimentar un regreso a las tasas que tuvieron antes de la crisis. De hecho, hay una creciente preocupación de que la actual expansión económica en la región es ficticia y no es sostenible. Los inversionistas financieros que se dedican a la especulación están sacando provecho de los dólares baratos y de la política monetaria de los EE.UU. que es débil en cuanto a los préstamos que otorgan con una tasa de interés prácticamente de cero e invierten en las economías emergentes, especialmente en Asia. Esto hace que las tasas de interés se valoricen, creando presiones inflacionarias y liderando la formación de burbujas de activos que finalmente podrían desencadenar otra crisis financiera. Un creciente número de países emergentes están acudiendo a controles de capital y otras medidas para prevenir que la moneda se revalore. Pero esto está causando que se produzcan las así llamadas guerras de divisas que podrían llevar a mayores tensiones en el comercio.

Por lo tanto es vital el monitoreo de lo que está ocurriendo en la región, identificar las debilidades en el sistema financiero y anticipar los posibles detonantes de nuevos conflictos y colapsos. También es importante investigar los actuales impactos de la crisis global no sólo a nivel macro sino también en el terreno, dentro de los hogares y de las comunidades en nuestros respectivos países.

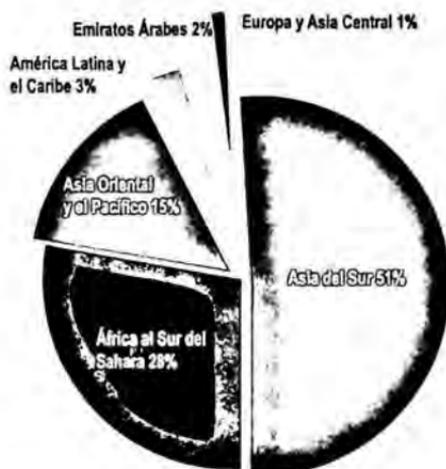
Aparte de las amenazas a mediano plazo de que pueda existir otra crisis financiera, los retos de desarrollo a largo plazo que enfrenta la región Asia-Pacífico son enormes. Es importante destacar cuatro: (1) pobreza multidimensional persistente y generalizada; (2) crecientes inequidades; (3) degradación del medio ambiente; y (4) cambio demográfico.⁴

A pesar de que la región en conjunto ha logrado un rápido crecimiento económico, dos tercios de la población del mundo que es "pobre multidimensionalmente" viven en la región - la mitad en el Sur de Asia (844 millones de personas) y 15% en el Este de Asia

⁴ Comisión Económica y Social de la ONU para la región de Asia-Pacífico, Encuesta Económica y Social para la región de Asia-Pacífico. (Bangkok: Naciones Unidas, 2010)

y el Pacífico (262 millones).⁵ Uno de cada dos individuos en la región –o 1.7 mil millones de personas– permanecen en la pobreza si se mide bajo el punto de referencia de \$2 al día. Sólo en China existen 452 millones de personas que viven por debajo del indicador de pobreza de \$2 al día, mientras que en la India la cifra es de 868 millones.⁶

Cuadro I. Distribución mundial de los pobres multidimensionalmente que viven en los países en desarrollo



Nota: El emblema incluye 98 países desarrollados que cubren el 92% de la población

Fuente: PNUD Informe de Desarrollo Humano 2010, Diagrama 5.10, p. 98

- 5 Banco Asiático de Desarrollo; Estrategia 2020: Trabajando por la región de Asia y el Pacífico libres de Pobreza, (Manila: Banco Asiático de Desarrollo, 2010)
- 6 El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) refleja las carencias que las personas pobres enfrentan en relación a la educación, salud y estándar de vida. El Índice de Desarrollo Humano se basa en los promedios de los países para estas mismas dimensiones de carencias, sin embargo el IPM se basa en el número de personas que a nivel de hogares enfrentan estas carencias simultáneamente. Informe de Desarrollo Humano 2010 - Edición del 20avo Aniversario. La Verdadera Riqueza de las Naciones: Caminos hacia el Desarrollo Humano. (Nueva York: Naciones Unidas, 2010)

La mayoría de países en desarrollo en la región Asia-Pacífico se encuentran en apuros por alcanzar las ODMs que no están relacionadas a los ingresos. Por ejemplo, hay 26 países en la región en donde el hambre es considerada como una situación crítica (*hunger hotspots*). Casi la mitad de los niños en Afganistán, Bangladesh, India y Nepal sufren de desnutrición. Hay unos 1.9 mil millones de personas que no tienen acceso a los servicios básicos sanitarios.

Los beneficios que el crecimiento rápido prometió también se han esparcido de una forma desigual. De hecho, hay grandes disparidades en el ingreso y el bienestar de las poblaciones dentro y entre los países del Asia-Pacífico.

En muchos de estos países, los ingresos y los gastos en los hogares más ricos han crecido más rápido que aquellos de los más pobres como lo evidencia el incremento en los coeficientes Gini en muchos de los países del Asia-Pacífico durante los últimos 10 años. Los grandes países del Asia-Pacífico también experimentan crecientes disparidades entre sus regiones geográficas. En las Filipinas, la tasa nacional de pobreza es 26%, las tasas regionales van desde el 8% hasta un sorprendente 63%. En Indonesia, donde la tasa nacional de desnutrición infantil es de 26%, existen diferencias regionales que van del 18% al 40%.

También ha empeorado la inequidad de los ingresos no monetarios. Por ejemplo, en India cerca del 5% de los niños tienen un severo bajo peso en el 20% de los hogares más ricos mientras que la cifra sube al 28% en el 20% de los hogares más pobres. Los hijos de los pobres también tienen menos probabilidad de sobrevivir hasta la edad de 5 años.

El rápido crecimiento económico también lleva consigo la destrucción masiva de los recursos naturales y la degradación del medio ambiente que ahora amenaza las perspectivas a largo plazo de un desarrollo sustentable no solo en la región del Asia-Pacífico sino para todo el mundo, que tiene efecto sobre los bienes globales de la naturaleza sobre todo en los sistemas ecológicos como el clima. Las emisiones de dióxido de carbono del sector energético del Asia se han más que triplicado de cerca del 8% en 1980 a cerca del 28% en 2005. Con la tendencia actual, se espera que para el 2015 la demanda de energía de la región se duplique.

Los actuales problemas de desarrollo se ven exacerbados por los riesgos emergentes y las incertidumbres que incluyen entre ellas a los alimentos, la energía y las crisis financieras así como el cambio climático. La región es especialmente susceptible a los desastres naturales que parecería que van a incrementar en frecuencia e intensidad como resultado del cambio climático. Ocho de las diez ciudades costeras que tienen un mayor riesgo a largo plazo con el cambio climático y el aumento del nivel de los mares están ubicadas en Asia. La contaminación, deforestación, pérdida de la biodiversidad y el cambio climático ya están ocasionando pérdidas de vidas humanas y formas de vida, sobre todo entre las comunidades empobrecidas y vulnerables que están en la región.

Si no hay cambios fundamentales en los patrones de producción y consumo que no son sostenibles y con mayores esfuerzos para salvaguardar el medioambiente, se crearán mayores presiones sobre el territorio de la región, bosques, sistemas de agua, humedales, ecosistemas marinos y otros recursos naturales en los que muchos de los pobres dependen en el presente para obtener su subsistencia, y también afectaría a las futuras generaciones.

Las presiones sobre el medio ambiente natural y sobre los sistemas sociales de seguro aumentarán a medida que la población de la región se expanda -se estima que habrá 750 millones de personas entre 2004 y 2025 (casi cerca del tamaño de la población de Europa). El crecimiento de la población requerirá la creación de 420 millones de puestos de trabajo en la región para el 2030 en donde por lo menos 500 millones de la fuerza de trabajo actual de 1.7 mil millones de trabajadores ya se encuentran desempleados o subempleados.

Al mismo tiempo, las poblaciones de algunos de los países de la región del Asia-Pacífico se están envejeciendo. Esto va de mano con el incremento en la expectativa de vida lo que implica que esta tendencia demográfica estará acompañada de un rápido incremento en los servicios de salud, pensiones y otras necesidades sociales para el futuro. También hay una rápida urbanización de la región que va de la mano con una creciente congestión, contaminación y demandas sobre los servicios públicos.

¿El ascenso del Asia?

A pesar de estos graves problemas de desarrollo en la región de Asia y el Pacífico, los grandes negocios, funcionarios de gobierno y expertos por igual se sienten optimistas sobre el futuro de la región. De hecho hay una gran expectativa sobre el creciente peso del Asia en la economía global y la necesidad de “re-balancear el crecimiento” a la luz de esta nueva realidad.

Según el Banco de Desarrollo del Asia (ADB), la participación de Asia en las exportaciones mundiales ha aumentado vertiginosamente del 16% en la década de 1980 a un 27%, ahora y tiene las reservas más grandes y la tasa más alta de ahorro en el mundo. Mas del 40% de los investigadores del mundo se encuentran ahora en el Asia. Las ventas de refrigeradores, equipos de televisión, teléfonos móviles y automóviles han aumentado vertiginosamente casi en todos los país durante los últimos años.⁷

El creciente ascenso de Asia ha estado influenciado de gran manera por la China y la India, tanto en términos de escala y por su particular inserción en la división de trabajo internacional. Por ejemplo, las notas de la OCDE afirman que, “en los últimos 20 años hemos visto que China ha duplicado su participación mundial en el valor agregado de las manufacturas, triplicando su participación en la producción de acero, y casi ha cuadruplicando su participación del producto interno bruto. China tiene ahora más de un décimo de las reservas mundiales de divisas y recibe casi un décimo de las remesas que envían los emigrantes que trabajan en el extranjero. Los residentes de China hoy en día poseen casi una de cada tres marcas mundiales y poseen una de cada seis aplicaciones de patentes. China tiene ahora un quinto de los abonados de teléfonos del mundo, mas de un cuarto de las líneas telefónicas del mundo y casi una sexta parte de los usuarios mundiales de internet”.⁸

7 Banco Asiático de Desarrollo, Indicadores Clave para la Región de Asia y el Pacífico 2010 (Manila: ADB, 2010)

8 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Perspectivas en el Desarrollo Global 2010: Cambiando la Riqueza, (Paris: OCDE, 2010)

Todo esto hace que el ADB se sienta optimista sobre el futuro de la región: "Hacia el 2020, la región podría representar un tercio del comercio mundial. Su participación global de PIB en términos de dólares nominales podría duplicarse hasta casi un cuarto –o casi tanto como el 45% en términos de la paridad del poder adquisitivo (PPP en inglés). Los ahorros de la región podrían mantenerse altos así como sus reservas en el extranjero. Quizá el 90% de su población podría estar viviendo en países que hayan alcanzado el nivel de ingreso medio, la mayoría en mega ciudades y áreas urbanas. Si bien no se habría conquistado la pobreza, la pobreza absoluta podría verse reducida a un 2% de la población total de los países miembros en desarrollo (DMCs en inglés)".

Es importante también tomar en cuenta que el crecimiento en los países en desarrollo, especialmente en la región de Asia y el Pacífico, hoy en día merecen especial atención por parte de los diseñadores de políticas por que se percibe que el crecimiento es el motor para la evolución capitalista y la expansión.

Por ejemplo, el ADB escribe:

"Es probable que los consumidores emergentes del Asia asuman el rol tradicional de las clases medias de EE.UU. y Europa como consumidores globales y que tengan un papel preponderante para poner en equilibrio a la economía mundial. El gasto de los consumidores en los países en desarrollo del Asia, especialmente la clase media, fue sorprendentemente resistente durante la recesión. Alcanzó un estimado de \$4.3 billones en gastos anuales en 2008 (basado en el consumo per cápita >\$2) –casi un tercio del consumo privado en los países de la OCDE. Asumiendo que los gastos de consumo en el Asia continuarán creciendo básicamente a la misma tasa que en los últimos 20 años, para el 2030, el Asia en desarrollo alcanzará los \$32 billones de gastos anuales y representará cerca del 43% del consumo mundial. Las proyecciones sugieren que para el 2030 gran parte del desarrollo en Asia habrá alcanzado a las clases medias y altas. Se espera que la RPC y la India provean el mayor número de habitantes de la nueva clase media, y los países más pequeños emergerán de una manera rápida o más lenta, dependiendo de cómo puedan absorber sus bases de recursos y las fuerzas laborales logren un mayor valor añadido dentro de la cadena de suministro".

Por lo tanto, las políticas de desarrollo están siendo re-orientadas "a introducir políticas que fortalezcan los ingresos de aquellos que ya se encuentran en la clase media y las políticas sociales están orientadas a expandir la clase media a través de un mayor gasto en educación y salud".⁹

Integración regional asiática

Aún no existe un proyecto regional pan-asiático. Si se compara con otras regiones continentales, el Asia es demasiado vasta y diversa y no tiene una historia, cultura o idioma común. También está el tema de enemistades históricas entre los principales países en la región así como los conflictos entre India y Pakistán, China y Japón, Japón y Corea y así por el estilo.

Existen numerosas formaciones sub-regionales. Pero hay pocas formaciones sur-sur y ninguna de ellas tiene una visión para desvincularse del control del monopolio capitalista global. En efecto, la agenda busca una mayor liberalización económica o cómo integrarse con la producción capitalista global y el sistema de comercio.¹⁰

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSA) es la más antigua y más consolidada de estas agrupaciones sub-regionales del Asia. Fue establecida en 1967 con 5 miembros originales –Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia– la ANSA fue el producto de la Guerra Fría. Se estableció la ANSA como una herramienta imperialista para bloquear el crecimiento del comunismo, para aislar políticamente al Vietnam y tratar de frustrar los planes de la República Popular China bajo el régimen de Mao Zedong.

En el período posterior a la Guerra Fría, la ANSA se convirtió en el modelo de "globalización" que los tigres asiáticos presentaban en sus vitrinas como una representación de una estrategia exi-

9 ADB Indicadores claves 2010, op. cit.

10 There are also regional security arrangements such as the ASEAN Regional Forum, the Shanghai Cooperation Organization and so on but they are beyond the scope of the present paper.

tosa de liberalización orientada hacia la exportación. Desde ese entonces, la ANSA ha servido como la pista de lanzamiento hacia una mayor integración regional económica junto con un marco neoliberal para la liberalización de los flujos de bienes y capital.

En 1997, los líderes del ANSA asumieron la Visión 2020. Para este propósito, los líderes adoptaron un marco de tres pilares para fortalecer esta comunidad ANSA: la Comunidad de Seguridad ANSA, la Comunidad Económica ANSA y la Comunidad Socio Cultural ANSA.

La Comunidad de Seguridad ANSA tiene la visión de fortalecer las capacidades nacionales y regionales para luchar contra el terrorismo y otros crímenes trans-nacionales –muy en línea con el marco de los EE.UU. de la “Guerra contra el terror”, enfocándose especialmente en los llamados terroristas islámicos. Por lo tanto las fuerzas de los EE.UU. están muy presentes en el área de Indonesia y en el sur de las Filipinas– que por supuesto es el punto estratégico de los flujos de comercio global.

La Comunidad Económica ANSA busca crear un solo mercado común y una base de producción, con un libre flujo de bienes, servicios y trabajo y un libre flujo de capital.

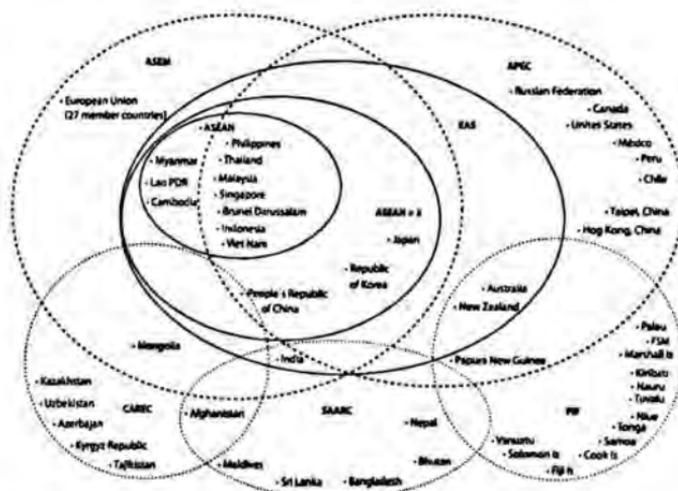
La Comunidad Socio Cultural ANSA tiene como objetivo fortalecer la cooperación para “manejar de una mejor manera” los impactos sociales de la integración económica y enfrentar los problemas asociados con el crecimiento de la población, educación, desempleo, prevención de enfermedades infecciosas como el VIH/SIDA y SARS, la degradación ambiental y la contaminación a través de las fronteras.

En la actualidad la ANSA también se presenta como un solo bloque de mercado para las negociaciones bilaterales con las principales economías. Ver Cuadro 2 a continuación.

Así pues, la ANSA se ve abocada a rivalidades económicas entre las principales economías. En este sentido, los países ANSA tienen el potencial de actuar como los grandes poderes en contra de los otros a fin de obtener mayores concesiones para cada uno de ellos. Pero esto sólo tiene sentido si los países del ANSA buscan estrategias de desarrollo independientes. Pero al juzgar por el discurso oficial de los estados ANSA, parecería que no hay signos de ir hacia la desvinculación del sistema imperialista dominante; no

existen esfuerzos para utilizar las instituciones regionales para defenderse de la intervención imperialista o de la actitud belicista de Corea del Norte ni tampoco de apoyo para los estados débiles como Timor Oriental, Camboya, Laos, etc.

Cuadro 2. Principales formaciones regionales, sub-regionales y trans-regionales en Asia



APEC = Asia-Pacífico de Cooperación Económica; ASEAN = Asociación de Naciones del Sudeste Asiático; ASEAN + 1 = ASEAN más tres países, como se muestra; ASEM = Asia-Europa; CAREC = Asia Central de Cooperación Económica Regional; EAS = Cambio del Este de Asia; FTA = Federación Europea de Libre Comercio; República Democrática Popular Lao República Democrática Popular Lao; PF = Foro de las Islas del Pacífico; SAARC = Asociación del Asia de Cooperación Regional.

Notas:

ASEM incluye también a la Comisión Europea como miembros.

Para CAREC, la República Popular de la Unión de China se menciona en la Región Autónoma Uygur de Xinjiang.

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo.

Si en Asia existiese una cooperación independiente sur-sur centrada en las personas, el ímpetu sólo podría venir desde abajo. Las recientes encuestas indican signos de un creciente "nacionalismo" en muchos de los países en donde las personas expresan su consternación por la indebida influencia de las potencias extranjeras, especialmente de los EE.UU. De igual manera, hay crecientes preocupaciones relacionadas con los peligros del neoliberalismo en la región y del capitalismo. Existe la esperanza de que los esfuerzos

de la sociedad civil y los movimientos sociales puedan fortalecer la solidaridad entre las personas como se ha evidenciado en la proliferación de las redes regionales o sub-regionales, las alianzas basadas en líneas sectoriales o cuestiones temáticas, por ejemplo: APRN, APC, AIPP, etc.; así como los esfuerzos de la sociedad civil para influir sobre el desarrollo de asociaciones inter-gubernamentales.

Recibido: 2011-11-05

Aprobado: 2012-09-25

RELACIONES SUR-SUR EN EL CONTEXTO DE LOS NUEVOS PATRONES EN LAS RELACIONES NORTE-SUR Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Pierre Beaudet*

Resumen

Desde la perspectiva del gran capital multinacional, la globalización está funcionando, el comercio crece más que la producción, las regiones del Sur han visto aumentar su participación en el comercio mundial y las inversiones extranjeras directas en ellas se han incrementado. En otro enfoque, en cambio, encontramos que el volumen de personas malnutridas ha aumentado, la brecha entre ricos y pobres se consolida: el 40% de la población mundial más pobre sólo recibe el 5% del ingreso mundial y el 20% de la población más rica obtiene el 75%

El África subsahariana es el ejemplo más dramático: pobreza, analfabetismo, luchas civiles, presiones ambientales, economías inflexibles que dependen de un solo producto y sangría de recursos: en el 2002, los flujos de ayuda hacia el África representaron 3.2 mil millones de dólares, mientras que los flujos financieros desde África fueron de casi 10 mil millones (Bond 2005).

La Triada EU, la UE y Japón ha gobernado el sistema mundial pero empiezan a plantearse nuevos centros de poder como los BRICS o la integración latinoamericana que solo quieren renegociar la marcha del capitalismo. A la par, un movimiento de movimientos, los Foros Mundiales, pretende una globalización "boca abajo"

* Una versión anterior de este texto se publicó bajo el título "Globalization and Development" (Globalización y Desarrollo), publicado en Paul A. Haslam, Jessica Schafer y Pierre Beaudet, 2009. *Introducción al Desarrollo Internacional, Enfoques, Actores y Temas*, Oxford University Press.

Hay cambios en la cooperación internacional con la aparición de donantes no tradicionales, nuevos organismos multilaterales como el ALBA, y las relaciones "persona a persona" como el movimiento de comercio justo y las redes religiosas, en especial en los países musulmanes.

Palabras clave

Globalización, comercio internacional, inversión extranjera directa, brecha entre ricos y pobres, Triada, BRICS, ALBA, Foros Mundiales, comercio justo.

Abstract

From the perspective of big multinationals, globalization is working, commerce grows more than production, south regions have seen increasing their participation in worldwide commerce and direct foreign investments in them has increased. On the other hand, we find that the number of malnourished people has increased, the gap between rich and consolidates: the 40% of the poorest worldwide population only receives the 5% percent of the global income and the 20% of the richest population obtains the 75%.

Sub-Saharan Africa is the most dramatic example: poverty, illiteracy, civil fights, environmental demands, inflexible economies, which depends on only one product and drain of resources: in 2002, aid flows toward Africa represented \$3.2 milliard, meanwhile, financial flows from Africa went almost \$10 milliard. (Bond 2005)

The triad USA, EU and Japan has governed the worldwide system, but they begin to propose new power centers like BRICS or the latinamerican integration, which only want renegotiate the march of capitalism. At the same time, a movement of movements, the global forums, pretends a "face down" globalization.

There are changes in the international cooperation with the emergence of not traditional donors, new multilateral organisms like the ALBA, and the relationships "person to person" like the movement of fair commerce and religious networks, especially in Muslim countries.

Keywords

Globalization, international commerce, direct foreign investment, gap between rich and poor, triade, BRISCS, ALBA, global forums, fair commerce.

En la última década, la internacionalización de la economía mundial ha cambiado la forma en la que las sociedades y los estados están simultáneamente estructurados y gobernados debido a la contracción de tiempo y espacio generalmente conocida como "globalización" (Harvey (2005).

Este documento se enfoca en los impactos que estos cambios han tenido sobre el desarrollo y la cooperación y en especial hace un análisis de las relaciones entre el "norte global" y el "sur global". En la primera parte haremos una breve revisión del proceso de integración de los estados y naciones (globalización) en el contexto de un nuevo escenario económico, social y político. En la segunda parte vamos a examinar algunos de los patrones emergentes del "sur global". Estas observaciones nos llevarán a las conclusiones preliminares en relación a las nuevas tendencias que han emergido en la cooperación internacional y su impacto en la cooperación Sur-Sur.

Desarrollo y globalización en la era contemporánea

Fernando Henrique Cardoso tuvo una gran influencia sobre los estudios de desarrollo, en la década de los 70 le dio un importante giro a este debate sobre la globalización y el desarrollo. Cardoso (2007) luego de ser presidente del Brasil, sostenía que las teorías de desarrollo del pasado (que incluyen a las suyas propias) estaban muertas y enterradas. Para Cardoso, las actuales formas de desarrollo requieren de una integración total en el sistema mundial, lo que a cambio implica aceptar los términos de las políticas macroeconómicas de la forma en la que están formuladas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y definidas desde hace una década por el "Consenso de Washington."¹

¹ El 'Consenso de Washington' fue puesto en la agenda en 1989 por un ex empleado del Banco Mundial, John Williamson. El término está asociado con las políticas neoliberales que fueron adoptadas por los Estados Unidos y Gran Bretaña a inicios de la década de los 80, y luego fueron promovidas por el G7/G8, el Banco Mundial y el FMI, como también por los centros de estudios (think-tanks) como el OCDE, como el paradigma global. El "consenso" recomendaba la liberalización de los flujos de capital y comercio (bajo acuerdos de libre comercio), la privatización del sector público y la abolición de las regulaciones que restringían el mercado. Se convirtió en el componente central de los "Programas de Ajuste Estructural" impuestos por el Banco y el FMI para aquellos países que requerían préstamos.

Bajo la presidencia de Cardoso, las prioridades sociales y económicas del Brasil se enfocaron en ajustarse a las necesidades y requisitos de los mercados internacionales. Sin embargo, en décadas anteriores, Cardoso había sostenido que la única vía de desarrollo era “desligarse” (*'delink'*) del capitalismo internacional. Mientras tanto, la mayoría de las naciones en el mundo trataban de integrarse aún más en el sistema capitalista.

¿Historias exitosas?

Simplemente no existe alternativa para el ex presidente Cardoso. El capitalismo ha triunfado a nivel mundial con el fin de la Guerra Fría. Los países del sur tienen que aceptarlo. Si no lo hacen, se quedarán fuera. El Banco Mundial (2004) ha producido un enorme volumen de análisis, argumentando que África, Asia y América del Sur podrían prosperar y progresar (y no ir en contra) si se “globalizan” totalmente y se integran a la economía mundial. El Banco ha documentado sobre todo el “milagro del este asiático”, y lo presenta como un tipo de “modelo” en el cual los países que han abierto sus fronteras han encontrado nichos competitivos y han atraído al capital externo generando un crecimiento económico. El Banco sostiene que esta experiencia de países como China, Corea del Sur u otros pocos países “emergentes” ha permitido que se conviertan en los “grandes jugadores” de la economía mundial y hayan mejorado las vidas de sus ciudadanos.

Según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de NN.UU. (2010), el este de Asia ha podido reducir el número global de personas pobres a cerca del 23 por ciento en el 2005 (de un 50 por ciento que tenía hace dos décadas). Junto a estos logros, la economía de China continúa creciendo, mientras que las economías de Norte América y Europa del oeste están luchando por salir del bajón financiero y económico de 2008, el más severo que han experimentado desde 1929. China se ha convertido en el ‘taller’ del mundo, exporta un gran excedente de bienes industrializados y cada vez más se dirige a productos de alta tecnología. Entre 1990 y 2008, el porcentaje de las exportaciones mundiales de China creció del 1,8 por ciento al 9,1 por ciento. China se encuentra en camino de convertirse en el mayor exportador del mundo.

Comercio y crecimiento

Mientras tanto, gigantescos cambios han tenido lugar en la economía mundial. En 2008, las exportaciones e importaciones de bienes y servicios excedieron los 27 mil billones de dólares, un incremento de más del 12% sobre el año precedente². Se debe anotar que las exportaciones de los países en desarrollo están creciendo rápidamente: de 1980 a 2001, el porcentaje de exportaciones internacionales que vienen de los países del sur surgieron del 25.8 por ciento a un 35.7 por ciento, mientras que la proporción que venía de los países del norte se quedó estancada en cerca del 20 por ciento (UNCTAD 2004).

Mucho de esto tiene que ver con el hecho de que se ha incentivado a los países en desarrollo para que abran sus economías e incrementen sus exportaciones. Bajo la influencia de poderosas agencias que promueven la globalización, el comercio se está expandiendo más rápido que la producción. La teoría es que bajo la sutil influencia del mercado (la "mano invisible" de Adam Smith), cada país podrá encontrar sus "nichos" en donde exista una ventaja comparativa que domine. La historia dice que al final todos ganan.

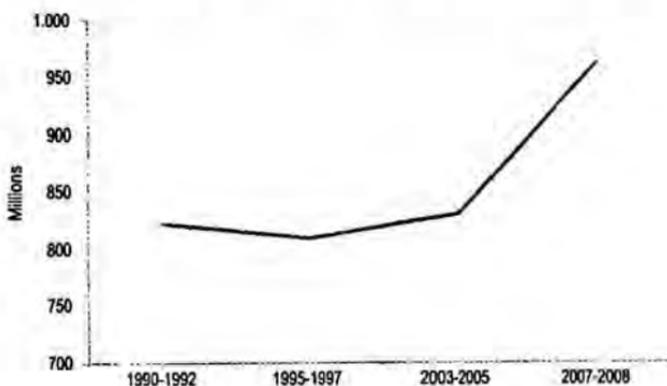
Para el Banco Mundial, una muestra de que la globalización funciona es que por primera vez en la historia moderna las tasas de crecimiento de los países pobres son más altas que las de los países ricos. Mientras tanto, la inversión extranjera directa (IED) en los países en desarrollo ha incrementado de un 4 por ciento de IED total en 1970 al 18 por ciento en 2005, alcanzando los 255 mil millones dólares. Este flujo aún se queda detrás de la IED que va hacia los países desarrollados (321 mil millones en 2004), sin embargo la brecha se está acortando.

2 Organización Mundial del Comercio, Comercio Mundial, http://www.wto.org/english/news_e/pres09_e/pr554_e.htm

¿Quién se beneficia?

Sin embargo, cuando tomamos en cuenta los detalles, el panorama se vuelve más complejo. Por ejemplo, el África del sub-Sahara tiene una alta tasa de exportaciones en el PIB (30 por ciento), pero permanece en la pobreza porque los productos son de bajo precio. En contraste, los países ricos y poderosos concentran sus capacidades productivas y las exportaciones en productos de alto valor. Al mismo tiempo, sólo doce países del sur participan de esta expansión de comercio y aprovechan la mayoría de los flujos de IED. Adicionalmente, el crecimiento de exportaciones en muchos de los países pobres *no* necesariamente lleva a la reducción de la pobreza. La incidencia de la pobreza no declinó durante la década de los 90.

Figura 1.1 Personas desnutridas en el mundo en desarrollo, 1990-2008



(Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (2008; 2009))

Las experiencias que contrastan tanto en América Latina como en el este de Asia ilustran que el crecimiento inducido por la globalización y la pobreza pueden coexistir.

Y al mismo tiempo, la brecha de ingreso entre los países ricos y los países pobres se ha agrandado considerablemente (Sutcliffe 2004). El 40 por ciento de la población mundial más pobre sólo recibe el 5 por ciento del ingreso global. Por otro lado,

el 20 por ciento de la población más rica obtiene o representa el 75 por ciento del ingreso mundial.

¿Están mejorando las cosas?

Los niveles de pobreza global han cambiado poco durante las dos últimas décadas con la excepción de China y hasta cierto punto India. Si tomamos a la pobreza bajo una definición más amplia que incluye privaciones, exclusión social y falta de participación, entonces la situación actual podría ser más deplorable aun que aquella que presenta la línea de pobreza que se basa en el ingreso monetario. Los niveles de pobreza se mantienen en el África del sub-Sahara donde ha habido muy poco crecimiento y en el sur de Asia a pesar de que ha gozado de un crecimiento más rápido y sostenido. La experiencia demuestra que sólo el crecimiento económico no es suficiente para reducir la pobreza en todas sus dimensiones. Es más, el registro mixto de la reducción de pobreza pone en tela de duda la eficiencia de los enfoques convencionales que toman en cuenta la liberalización económica y la privatización³.

El África del sub-Sahara en el límite

Incluso los más fervientes promotores de la globalización admitirían que el África se encuentra enfrentando un duro reto. Más del treinta ciento de los africanos "viven" con menos de \$1.25 al día⁴. Durante el período de 1960-2000 la contribución per cápita de la población del África al crecimiento anual del PIB fue sólo del 0.1%. Esta se estancó mientras otras regiones experimentaron un crecimiento acelerado (Collier 2009). En el presente parecería que muchos de los países africanos se encuentran atrapados en un ciclo vicioso de desventajas que se entrelazan, incluyendo la pobreza y el analfabetismo, luchas civiles, presiones ambientales, mal gobierno y economías inflexibles que básicamente dependen de un solo producto.

3 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de NU, (2010)

4 Programa de Desarrollo de Naciones Unidas: <http://www.undp.org/africa/>

En la última década antes de la desaceleración económica de 2008, los indicadores sociales del África estaban mejorando parcialmente. Muchos países fueron capaces de capitalizar sus crecientes PIBs para asignar considerables sumas hacia los servicios sociales básicos, dirigiéndose hacia el progreso y logro de los Objetivos del Milenio (ODMs). Sin embargo, una visión más crítica sugiere que dicho crecimiento económico no llevó a mayores mejoras sociales, sino que más bien el crecimiento fue frágil, relacionado a la carrera entre los EE.UU., la Unión Europea y la China por obtener los recursos naturales africanos. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de NU escribe, "la reciente crisis financiera y económica mundial, que llegó en los talones de los alimentos y con el alza de los precios de la energía, está configurada para revertir las recientes ganancias. Más aún, el reciente repunte del crecimiento fue motivado por la exportación de productos (*commodities*) que no produjeron muchos cambios estructurales. Al contrario, esto a fortalecido la estrecha base de exportaciones⁵ del África. En el interin, África representa menos del 1 por ciento del PIB mundial.

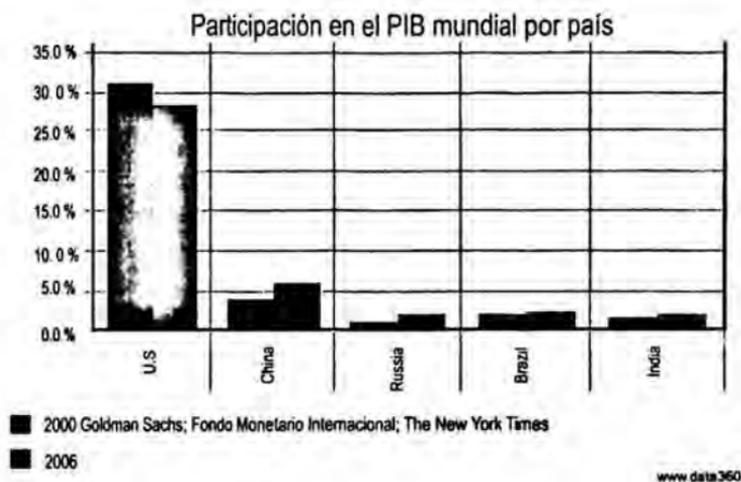
Para contribuir a este lúgubre escenario, la deuda externa a explotado - de \$89 mil millones (1980) llegó a \$250 mil millones (2003). En el 2002, los flujos de ayuda hacia el África representaron 3.2 mil millones de dólares, mientras que los flujos financieros desde África fueron de casi \$10 mil millones (Bond 2005).

China milagros y espejismos

Si bien muchos países del África permanecen pobres, hay otros países como la China que parecería que se benefician de la globalización. Es más, al momento China ya ha superado a Japón como la tercera economía mas grande del mundo. La mayoría de la IED del sur global ha sido absorbida por China, creando cientos de empleos, la mayoría en la áreas costeras (Sung 2005). Grandes

5 Idem

masas de pobladores rurales han migrado a las ciudades en donde tienen mas acceso a alimentación, salud y educación. La tasa de pobreza extrema ha declinado de un 84 por ciento en 1981 a un 16 por ciento en 2005. De acuerdo al Banco Mundial, gran parte de este éxito puede atribuirse a la integración de China en la economía mundial.



Sin embargo, algunos analistas sostienen que los cambios en China, posteriores a la revolución de 1948 (como la reforma de la tierra y la nacionalización de los activos productivos) ha tenido un impacto más duradero en el progreso económico y social que los cambios recientes. (Wen and Li 2006) Otros se enfocan en la "otra cara" del milagro en términos de polarización de clases y degradación del medio ambiente.

¿Qué hay de nuevo?

Con este panorama global, podemos hacer una sencilla pregunta: ¿Qué hay de nuevo? ¿Acaso no estamos viendo el mismo proceso que ha reestructurado el mundo desde la expansión del capitalismo occidental? ¿No es este el mismo patrón que observó Karl Marx hace 160 años?

"La burguesía, a través de la explotación del mercado mundial, ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo en cada país. En lugar del antiguo aislamiento local y nacional y la autosuficiencia, ahora tenemos relaciones comerciales en todas las direcciones, la interdependencia universal de las naciones". (Marx y Engels 1967 [1848]).

Lo que parece ser nuevo es la velocidad y la intensidad en la que las entidades están interconectadas en el mundo. En todo el mundo, 24 horas al día, los mercados financieros están imponiendo decisiones económicas inmediatas. Las nuevas tecnologías, al menos parcialmente, han creado otra realidad que se conoce como la "fábrica mundial", administrada por la compañía mundial, bajo una marca mundial en donde todo desde la producción hasta el mercadeo y diseño están integrados a través de los continentes y comunidades. Manuel Castells (2000) sugirió otro término para definir este proceso: capitalismo informático. La economía mundial ya no está manejada por la producción sino más bien por el control del flujo estratégico de la información, procesos y patentes.

¿Quién toma las decisiones?

Bajo estos cambios monumentales, los estados-nación, que tradicionalmente han estado en el centro de la arquitectura política del mundo moderno, están perdiendo su soberanía como actores económicos a medida que las grandes corporaciones multinacionales y las instituciones financieras se mueven libremente a través de las fronteras. Para Kenichi Ohmae (1995), el funcionamiento de los mercados mundiales del capital eclipsan la habilidad que tienen los estados nación para controlar las tasas de cambio o proteger la moneda nacional. Aparentemente las estructuras políticas heredadas de los estados nación cada vez más son obsoletas. Las políticas fundamentales que gobiernan la macroeconomía se determinan en agencias que están lejos de la arena pública. Mientras los poderosos tienen influencia, muchos de los países del sur se quedan fuera de este proceso. Sus gobiernos están perdiendo influencia en la arena internacional —pero también a nivel nacional. En el peor escenario, este proceso termina en un colapso o crisis como lo que hemos visto

ya en algunos de los países del sub Sahara (y también en los Balcanes). Esta disyuntiva entre los espacios económico/privado y político/público está creando un vacío.

Joseph Stiglitz lo expresó:

“Desgraciadamente, no tenemos un gobierno mundial que rinda cuentas a los habitantes de cada país, que supervise el proceso de globalización. Mas bien tenemos un sistema al que podemos llamar gobernanza global sin gobierno global, uno en el cual pocas instituciones, el Banco Mundial, el FMI y la OMC y otros pocos actores –los ministerios de finanzas, comercio y comercio exterior– dominan el escenario, pero en el cual se ven afectados por las decisiones de los otros que casi no tienen voz” Joseph E. Stiglitz, 2002.

En el presente, muchas estructuras multilaterales y bilaterales, acuerdos económicos y de comercio (como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte) han evadido a las Naciones Unidas y han tomado acciones sobre una gran gama de temas económicos, políticos e incluso de seguridad. La mayoría de países se han unido a la OMC y están negociando su posición en la escala dentro de la nueva institución. El G8 y ahora más del G20 (reagrupando a los países más poderosos) están presentes para “definir la agenda” es decir, definir políticas más amplias, normas, objetivos que luego serán impuestos a otras naciones y estados.

¿La nueva cara del imperialismo?

¿Acaso la globalización no es solo “otra cara” del imperialismo, que permite que los poderosos, en la mayoría el norte, puedan extender su alcance y ampliar su red de capitalismo internacional? (Sklair 2002). El centro de las transacciones económicas, comerciales y financieras permanece concentrado en la “triada” del centro tradicional de poder que está compuesto por Europa del Oeste, Japón y América del Norte. La triada a pesar de que tiene menos del 15 por ciento de la población mundial, representa el 75 por ciento de la producción económica.

Para Samir Amin, un conocido economista egipcio, el conjunto de la Triada imperialista “ocupa toda la escena de la toma de

decisiones económicas. Su dominio se ejerce directamente en todas las grandes compañías que producen bienes y servicios, como las instituciones financieras (bancos y otras) que se derivan de su poder⁶.

Estos críticos sostienen que incluso las “historias exitosas” del este de Asia representan un conjunto de “acuerdos” con la triada, deslocalizando algunas de las actividades que requieren la concentración de mano de obra en países que permanecen dependientes, periféricos y bajo la influencia del dominio de los países ricos. Esta situación se agrava por el hecho de que en muchos aspectos, la China y los “tigres” del este asiático todavía son dependientes del norte global en sectores claves como el financiero y la alta tecnología.

Transición en el sur global.

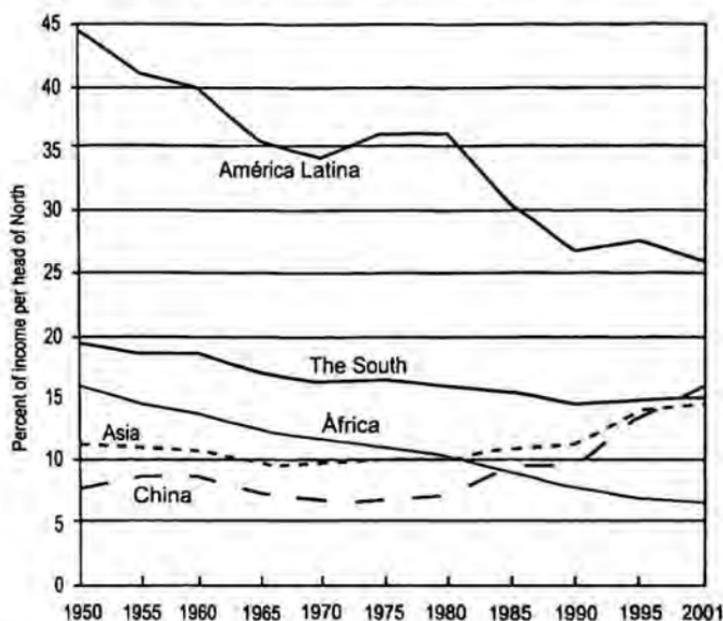
Claramente, el sur global se está “re” y “des” componiendo en procesos contradictorios.

Brecha persistente

Walden Bello (2006) nos recuerda que la brecha del ingreso continúa creciendo entre los países ricos y pobres inclusive si dentro de estos países, existen patrones similares que están en juego entre los grupos sociales. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la tasa de los ingresos entre las naciones pobres y ricas ha ido de 30:1 en 1960 a un asombroso 78:1 a mediados de los 90s!

6 Samir Amin, *The battlefields chosen by contemporary imperialism: conditions for an effective response from the South*, Foro Social de Alternativas http://www.forumdesalternativas.org/EN/viewpage.php?page_id=20&banner_id=11

La renta per cápita como porcentaje del Norte



Fuente: Bob Sutcliffe, 2004, "World inequality and globalization" ("Inequidad Mundial y globalización"), Oxford Review of Economic Policy 10 (1).

Bello resume el proceso como la reconfiguración del sur global, que ya no sólo es una definición geográfica sino un reflejo de las nuevas relaciones que se están creando en el mundo. Con esto, Bello describe un capitalismo "reestructurado" a nivel mundial en donde el "sur" tradicional (el tercer mundo) está ahora dividido entre los países "emergentes" dentro de los cuales, hay crecientes segmentos de la población que se están enriqueciendo. Al mismo tiempo en el "norte" tradicional la mezcla de la baja económica y las fracturas políticas/culturales está produciendo crecientes espacios de pobreza hasta un punto no conocido en los últimos 80 años.

Otros académicos explican que esta "desterritorialización" (*deterritorialization*) de ninguna manera está sujeta a la deslocalización de las actividades económicas (por ejemplo, las plantas industriales que se trasladan de los Estados Unidos a China o a México). Esto también implica la adopción de políticas comunes

sobre los principales temas que gobiernan la economía y la sociedad. Todos los países tienen que aceptar las reglas establecidas por la OMC y el FMI para poder mantener su "estabilidad macro económica" como usualmente se dice. Esto implica el recorte de gastos sociales como en educación y salud y dar más incentivos a los inversionistas y a las instituciones financieras. De hecho, los programas de ajuste estructural que fueron impuestos previamente en los países del sur global ahora están apareciendo en muchos de los países europeos como Grecia y España.

Más allá de la Triada

Claramente, la globalización sigue siendo un proceso liderado por pocos países, básicamente los de la triada, pero ahora también hay un pequeño número de países que se están desarrollando en el sur. De acuerdo con el Banco Mundial, tres de estos países (China, Brasil e India) se encuentran ahora dentro de las "10 primeras" economías del mundo.

Hasta hace poco, la China estaba muy callada o invisible en los foros internacionales. Pero el papel de China está cambiando. En las recientes negociaciones con la OMC, la China estuvo junto a países como Brasil e India y se opusieron a acuerdos que hubiesen favorecido excesivamente a los países del norte en temas como proteccionismo agrícola y liberalización del comercio y servicios. Al igual que anteriores iniciativas lideradas por el sur como el "Grupo de los 77" en dónde se lanzó un llamado a un "nuevo orden económico" en la década de los 70, estos esfuerzos no estaban encaminados a oponerse a la globalización sino a reequilibrar su impacto. A más de buscar abrir los mercados del norte y la protección de los activos del sur, estos países también cuestionan la liberalización del sector financiero. A pesar de muchas demandas de los EE.UU. y las instituciones financieras internacionales, China, hasta el momento, ha rehusado cambiar su sistema de control de divisas y mantiene a la moneda china fuera de las maniobras especulativas de las instituciones financieras multinacionales.

En este contexto, la China está tratando de promover un proceso alternativo de integración en el Asia. Está trabajando con una organización regional, la *Asociación de Naciones del Sudeste*

Asiático (ANSA) para unir a los diez estados miembros en una de las áreas económicas más dinámicas del mundo. Adicionalmente, China está desarrollando lo que se conoce como la *Organización de Cooperación de Shanghái*. La idea es unir a China, Rusia, Kazakstán, Kyrgyzstán, Tayikistán y Uzbekistán y eventualmente a India, Irán, Pakistán y Mongolia en torno a un programa de integración regional y seguridad que *no* estaría controlada por la triada. En realidad la OCS todavía es una plataforma que está en discusión. Sin embargo, podría representar el inicio de un proceso importante.

En términos de contenido, China y los otros países 'BRICS' (Brasil, Rusia, India, China, Sud África) quieren renegociar y no destruir la integración económica internacional y el comercio. Los BRICS sienten que merecen tener más influencia en la gobernanza global porque tienen el 25% de la cobertura mundial de tierra y tienen un PIB combinado de 15.435 mil billones de dólares. Como los BRICS lo ven, la liberalización económica de sus economías necesita hacerse gradualmente, protegiendo a los sectores vulnerables y estratégicos, al mismo tiempo que mejoran el acceso a los mercados del norte. De igual forma, China, India, Brasil, y otros países emergentes quieren fortalecer sus vínculos económicos a nivel regional, no necesariamente en contra de la integración global sino como una plataforma para ganar fortaleza y acceso al mercado global en términos iguales. A través de los creciente vínculos "Sur – Sur" la idea es diversificar (o reducir la dependencia) a fin de que los mercados del norte y las inversiones no tengan el mismo peso.

Integración latinoamericana

Durante muchas décadas, los países de sud América han tratado de integrar sus economías y protegerse a sí mismos como un bloque regional. Pero la influencia de los Estados Unidos ha sido poderosa a través de los vínculos bilaterales y las organizaciones como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Ahora la integración sud americana está volviendo a la agenda. El proceso ha surgido al mismo tiempo que ha declinado la influencia de los EE.UU., caracterizado por la desaparición del *Acuerdo de Libre Comercio de las Américas* (ALCA), que fue propuesto por el presidente de los EE.UU. Bill Clinton en 1994. Los

Estados Unidos y Canadá vieron al ALCA como una extensión del *Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte* (TLCAN) entre los EE.UU., Canadá y México y como un mecanismo para imponer el libre comercio entre los países ricos del norte y el sur.

Sin embargo, sin esperarlo, apareció un amplio movimiento de oposición en contra del ALCA que estaba liderado por los grupos sociales, organizaciones ambientales, sindicatos y muchos otros movimientos sociales. Estos rechazaban los principios centrales del ALCA, especialmente el hecho de que en el diseño no se tomaba en cuenta el desbalance entre el norte y el sur. También, los movimientos sociales no estaban de acuerdo con el hecho de que el comercio libre, es decir el libre flujo de exportaciones e inversiones, reemplazaría a las normas laborales y ambientales. Esta protesta desde abajo fue suficiente para paralizar el proceso, a tal punto que para 2002-2003, un número de nuevos gobiernos con tendencia a la izquierda formaron parte de la oposición y pusieron fin al proyecto que largamente había sido ambicionado por los Estados Unidos y el Canadá.

En un periodo reciente, después del fin del ALCA, han aparecido muchas iniciativas que han dominado la agenda y uno de los objetivos es unir las naciones del hemisferio sur. Entre estas iniciativas se encuentra el Mercosur, que fue creado en 1985, y que ahora va por la vía rápida como un acuerdo de comercio regional que incluye a Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay con otros estados asociados (Venezuela, Chile, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú). A pesar de que el Mercosur se enfoca en temas de comercio, los estados miembros lo ven como el principio de una unión regional más completa que tomaría el rumbo que ha seguido la Unión Europea.

Recientemente, 33 países han creado la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Esta nueva institución se discutió al inicio en la cumbre de los jefes de estado de las Américas (excluyendo a Canadá y a los Estados Unidos) en Cancún en febrero de 2010. Fue lanzada oficialmente en Caracas en diciembre de 2011. La CELAC sostiene que América, al sur del Río Grande, representa casi 600 millones de personas y con un PIB combinado de 6 mil billones de dólares, que se puede transformar en un bloque poderoso. Enfatiza su compromiso en la "soberanía",

“multilateralidad”, “ el derecho de cualquier estado a establecer su propio sistema político” y especifica su dedicación a un desarrollo “sustentable”.

Los principios centrales son: respeto a las leyes internacionales y a los estatutos de las Naciones Unidas, la no utilización o amenaza de utilizar la fuerza; democracia; referente a los derechos humanos; respecto al medio ambiente, tomando en cuenta los pilares económicos y sociales para un desarrollo sostenible; cooperación internacional para un desarrollo sostenible; la unidad y la integración de América Latina y los países del Caribe; un continuo diálogo que promueve la paz y la seguridad regional. Algunos países como Venezuela, Bolivia, y Ecuador quieren ir más lejos aún, solicitando la reversión de las políticas de liberalización de comercio y privatización y abiertamente desafían el Consenso de Washington.

A veces chocan con Brasil, ya que como un país “emergente” parecería deseoso de negociar los términos de compromiso con las naciones poderosas en lugar de deslindarse de ellas. Temen que Brasil, como un gigante que emerge, replique algunas de las prácticas de dominación de los grandes poderes y se establezca a sí mismo como un poder sub-imperial en América del Sur.

Un movimiento desde abajo

Más allá del reciente fenómeno de los estados que cuestionan la globalización liderada por los EE.UU. está la ascendencia de una sociedad civil global que se expresa a través de una miríada de demandas, demostraciones, movimientos y redes. Más allá de la imagen de las protestas y revueltas “anti-globalización” existe un “movimiento de movimientos” que al parecer se está transformando en un factor importante en la política mundial. Autores radicales como Michael Hardt y Antonio Negri (2000) piensan que los nuevos movimientos alternativos “alter-mundialistas” y sus demandas eventualmente podrían hacer que la globalización se ponga “boca abajo”. Por lo tanto, a medida que el imperio parecería expandirse, hay una organización global alternativa de flujos globales e intercambios que está creciendo paralelamente.

La demanda de “otra” globalización ha sido tomada por otros importantes movimientos nacionales e internacionales y fuerzas

sociales. En Brasil, un proyecto contra hegemónico ha venido construyéndose desde la base a partir de la década de 1980. Para el año 2000, dicho movimiento estableció sus capacidades no sólo como un proceso “anti-globalización” sino también como un verdadero contrincante en la arena política. De aquí surgió la idea de llamar a una reunión mundial a los grupos de la sociedad civil, no como una protesta (como fue el caso de muchas cumbres “contra” populares y anti-globalización) sino más bien para definir alternativas al actual sistema. La idea creció hasta convertirse en el *Foro Social Mundial (FSM)*, que se inició en 2001 en la ciudad de Porto Alegre, en donde los movimientos alternativos sociales y políticos han estado dirigiendo con bastante éxito asuntos municipales por más de 10 años (Sen 2009). En la actualidad, más de 500.000 movimientos sociales grandes y pequeños del mundo han participado del proceso del FSM, descentralizándose en lo local, nacional y foros temáticos y utilizando ampliamente las más avanzadas tecnologías de información para organizar debates permanentes y complejos.

Los críticos del actual modelo de globalización insisten que el proceso no puede ser sostenible. El “híper crecimiento” y la explotación sin restricción de los recursos del planeta se ven como retos que los movimientos sociales necesitan enfrentar y vencer. Ellos argumentan que la economía ante todo debe estar dirigida a cubrir las necesidades humanas actuales sin comprometer a las futuras generaciones y sin disminuir la diversidad de la vida en la Tierra.

Los alter-mundialistas promueven bajar la velocidad o desviar el proceso de homogenización y en especial tomar en cuenta las nuevas reglas impuestas por la globalización neoliberal que intentan reducir (si no eliminar) el principio del “bien común”. Ellos proponen proteger el suministro de bienes básicos como educación, salud, agua limpia y similares de la ley de ganancias –lo que no implica necesariamente un monopolio del estado en estos sectores.

Tendencias emergentes en la cooperación internacional

¿Mientras el proceso de globalización se desarrolla y las relaciones tradicionales norte-sur están cambiando, cuáles son los impactos en la cooperación internacional?

Durante décadas, la cooperación ha estado dominada por los países ricos del norte del G7. Ellos habían establecido la agenda desde los primeros intentos en la década de 1950 en donde los Estados Unidos intentó “desarrollar” el mundo de acuerdo a las hipótesis de Walter Rostow (Haslam, Schafer y Beaudet 2009). El Plan Marshall Plan tuvo éxito al estabilizar Europa del Oeste y anclarla firmemente en lo que llegó a ser el “Oeste”. Luego se lanzaron grandes programas de desarrollo en el sur global. La idea básica era que la modernización, industrialización e integración dentro del mundo del mercado capitalista facilitaría el crecimiento económico que con seguridad “chorrearía” a las clases populares y medias y crearía un mundo de prosperidad y estabilidad. Sin embargo no sucedió de esta manera como ya lo explicamos con anterioridad.

Intento para re-enfocarse

En vista de estos antecedentes ambiguos, a fines de último siglo los países ricos empezaron a buscar alternativas. El lanzamiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODMs) en 2000 fue uno de estos intentos, de reenfocar la cooperación y la ayuda en las necesidades básicas: esto recibió el apoyo de la nueva narrativa del Banco Mundial para “erradicar la pobreza mundial” (Banco Mundial 2004). Sin embargo esto se promovió sin reenfocarse en las macro políticas fundamentales basadas en el libre comercio y la liberalización del mercado.

Más tarde, la OCDE, el principal centro de estudios de los países ricos, sugirió que se debía reestructurar la cooperación y la ayuda. La Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda no fue una política oficial o vinculante, sin embargo el conjunto de principios fue más o menos aceptado, si no implementado por muchos de los donantes tradicionales (con la importante excepción de los Estados Unidos). Ellos elaboraron los siguientes principios sobre la eficacia de la ayuda: 1) Los países en desarrollo serían los dueños de las prioridades de desarrollo. Las sociedades tendrían éxito si están lideradas por los países en desarrollo, los enfoques de implementación están hechos a la medida de las situaciones específicas y las necesidades de los países. 2) Enfoque en resultados. Las inver-

siones y los esfuerzos deben tener un impacto duradero en la erradicación de la pobreza y la reducción de la inequidad, en el desarrollo sostenible, y en mejorar a los países en desarrollo; sociedades con desarrollo inclusivo. 3) Apertura, confianza, respeto mutuo y aprendizaje que están en el centro de una sociedad exitosa en apoyo a los objetivos del desarrollo, reconociendo los diferentes roles y complementariedades de todos los actores. 4) Transparencia y rendición de cuentas. La rendición de cuentas mutua hacia los que se benefician de la cooperación así como también a los respectivos ciudadanos, organizaciones, integrantes y socios que es vital para la entrega de resultados. Las prácticas transparentes son la base para una buena rendición de cuentas⁷.

Para algunos observadores y hacedores de políticas, el desarrollo, en su mayoría en el norte global, estaba abierto a una nueva era de cooperación internacional basada en "sociedades" y el liderazgo del sur. Para otros, es más o menos el antiguo paradigma presentado con nuevos trajes. Es más, la eficacia de la ayuda no tiene nada que decir acerca de las políticas macro en línea con el "Consenso de Washington", las cuales el norte global ha tratado de imponer en el sur global con éxito limitado.

Después del 9/11

Después de los ataques en contra de las Torres Gemelas y el Pentágono en los Estados Unidos, muchas cosas cambiaron otra vez. Las prioridades se re direccionaron hacia la "guerra sin fin" en contra del "terrorismo mundial" y como consecuencia los Estados Unidos y sus aliados lanzaron una serie de guerras en el Medio Oriente y Asia Central. Todo lo demás pasó a ser secundario, incluyendo el manejo de la economía mundial y las relaciones norte-sur.

Un impacto interesante de este cambio fue el relanzamiento de las teorías neoconservadoras en los Estados Unidos, parcialmen-

7 Originalmente estos principios se propusieron en la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda y fueron presentados por el Comité para el Desarrollo de la Ayuda del OCDE. Recientemente fueron reafirmados durante el 4to Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda que se desarrolló en Buzan (Corea) en diciembre 2011. (www.busanhilf4.org)

te inspiradas por Samuel Huntington (1993). Este autor ha estado argumentado que debido a una serie de razones, los países del norte deben defenderse a sí mismos en contra de las otras "civilizaciones" que son incapaces de adoptar la modernidad, es decir una democracia liberal, políticas de mercado y paz.

Al mismo tiempo y durante la última década, las naciones del G8 se han vuelto a enfocar en el desarrollo internacional y la cooperación en el contexto de una guerra preventiva sin fin. En especial, se han establecido programas muy grandes de "ayuda militarizada y cooperación" especialmente en Iraq y Afganistán. Las transferencias al África y a las naciones más pobres se han reducido substancialmente y se han reorganizado alrededor de programas de emergencia y humanitarios. Se ha dejado atrás el alcanzar los ODMs.

En diciembre de 2011 se realizó una reunión para evaluar la agenda de la efectividad de la ayuda, una gran coalición de ONGs ha observado que los donantes tradicionales (los países del G7) no han sido capaces de cumplir con la mayoría de sus compromisos⁸.

Con el impacto de la crisis financiera de 2008 que aún se está desarrollando, los Estados Unidos y la Unión Europea claramente se están encaminando hacia otras prioridades que incluyen compromisos militares persistentes en el Medio Oriente, Asia Central y otras partes del mundo y el rescate a sus economías que se encuentran a la baja.

El ascenso de los donantes no-tradicionales

Si bien es cierto que estas tendencias han ejercido presiones adicionales sobre las relaciones norte-sur, también hay la presencia de donantes no tradicionales que han entrado en escena. China se ha convertido en un donante importante, sobre todo en África y en algunos países africanos. Otras naciones han expandido sus programas de ayuda como el Brasil, Argentina, Corea del Sur, India,

8 Foro Abierto para la Eficacia del Desarrollo CSO (CSO Development Effectiveness) Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, Buzan (Corea) Diciembre 2011. Better Aid (www.betteraid.org)

Turquía y muchos otros. China mantiene una posición independiente y se rehúsa a seguir e incluso participar en los debates liderados por la OCDE relacionados con la eficacia de la ayuda.

En América del Sur se han establecido nuevos esquemas como por ejemplo la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) liderada por Venezuela. Bajo este acuerdo, la integración económica gira alrededor de distintas perspectivas basadas en el desarrollo social, igualdad y acceso para la población más pobre. El ALBA es aún un trabajo que está en progreso, a pesar de que Venezuela, Cuba, Bolivia, y Ecuador se han comprometido en varios programas de apoyo entre ellos en áreas de salud, educación, petróleo y medios. Queda ver si estos proyectos perdurarán dadas las vulnerabilidades de algunos de los principales actores (Hattingh 2008).

Sería muy prematuro afirmar que los países “no tradicionales” reemplazarán rápidamente a los “tradicionales”. A pesar de su éxito, China y otras “naciones emergentes” están enfrentando muchos obstáculos, empezando desde sus recursos limitados (relativamente) y la continua dependencia de los mercados del G8, pero también la falta de coherencia y el enfoque basado en varias prioridades que entran en conflicto (por ejemplo, el empuje de China hacia los recursos naturales versus un desarrollo sostenible y prioridades en contra de la pobreza en África) Por ahora, estos “nuevos” donantes tratarán de mantenerse lejos de las políticas diseñadas por el Banco Mundial/FMI así como de los programas y principios diseñados y establecidos por el G8. Las transiciones democráticas que están en marcha (la “Primavera Árabe”) podrían contribuir a estas transformaciones.

Personas-a-personas

En relación con la gran escalada de la acción civil, la cooperación internacional se ha desarrollado a nivel de las bases. Las ONGs internacionales especializadas han crecido tremendamente, tanto como actores independientes como sub-contratistas de agencias de ayuda oficial. Sin embargo lo que es menos visible es la cooperación persona a persona que se manifiesta en una serie de iniciativas que se están tornando importantes como el movimiento de

comercio justo que ahora representa una proporción importante del comercio internacional en ciertas líneas de productos como el café. El movimiento se basa en una red de cooperativas que operan en el norte global como también en el sur global. Una “economía social” que no se basa en ganancias se está volviendo parte de una gran lucha que pide cambios y que está transformando la naturaleza de la cooperación internacional (Fridell 2009).

En otros lugares del mundo, esta cooperación persona a persona se lleva a cabo a través de redes religiosas que se han vuelto tremendamente eficientes para canalizar ayuda significativa hacia áreas afectadas por la guerra como Afganistán, Palestina, Iraq. A menudo en el oeste, este fenómeno se ve como si estuviese vinculado a actividades terroristas, pero en cuanto se refiere a las personas, la ayuda canalizada a través de las mezquitas es más eficiente y se enfoca en cubrir las necesidades básicas (Challand 2009).

Futuro incierto

En general, el mundo ha entrado en un período de incertidumbre, caos y cambios que no se pueden predecir, delicados puntos sociales y de presión ambiental. En la etapa inicial del desarrollo y la cooperación, había una atmósfera, tanto hacia la derecha como hacia la izquierda, de desenfrenado entusiasmo y optimismo. Esto se ha ido. Para aquellos países que atraviesan transformaciones (por ejemplo en América del Sur) hay un consenso de que las verdaderas mejoras para las clases populares y medias serán muy lentas, mientras que una pequeña minoría de la “clase media superior” continuaría obteniendo beneficios del crecimiento económico. En otros lugares del sur se hallan en la profundidad de la crisis o en el norte global vemos que los Estados y las élites están cortando los beneficios históricos como la educación pública y la salud, la mayoría de personas temen que lo que se viene en el futuro va a ser duro, quizá incluso muy duro.

Cooperación sur-sur

En este contexto caótico y conflictivo, es probable que se expandan nuevos patrones de cooperación sur-sur, al nivel de los

Estados (a la luz de experimentos actuales como fueron explicados anteriormente), y a nivel de redes persona a persona. El ejemplo del ALBA es especialmente interesante ya que la cooperación económica no se basa en competitividad, como en la perspectiva capitalista, sino en complementariedad y solidaridad. La cooperación no sólo es económica, sino que también es social y cultural. En varias regiones del sur global países relativamente ricos han establecido relaciones de cooperación con los más pobres. Por ejemplo, este ha sido el caso de Irán con varios países de Latino América.

Proyectos como el Foro Social Mundial (FSM) pueden ser los canales para esta expansión a medida que tratan de enfocarse más y más en empresas prácticas. En este aspecto hay un experimento que hay que observar, se trata de la Vía Campesina, una amplia red de movimientos campesinos. Si bien constituye la voz de las masas rurales, Vía Campesina es también un espacio en donde los proyectos transnacionales se desarrollan para mejorar las capacidades técnicas y políticas de los movimientos locales. El amplio uso de los medios sociales permite que los movimientos y las iniciativas en muchos sectores se relacionen unas con otras y se comprometan en todo tipo de proyectos, en donde las mejores prácticas y políticas se internacionalizan. Si se fortalece el vínculo entre estas organizaciones lideradas por los movimientos de base y los gobiernos progresivos, existe un gran potencial. Por ejemplo, a través de las presiones de la Vía Campesina, el ALBA y sus estados miembros han acordado establecer un diálogo permanente con los movimientos sociales. Aquí se abre un amplio campo para las relaciones sur-sur en el marco de una cambiante cooperación norte-sur.

Bibliografía

- Ohmae, Kenichi (1995) *The End of the Nation State*, New York: Simon and Shuster
- Bello, Walden (2006), *Dilemmas of Domination, The Unmaking of the American Empire*, New York: Metropolitan Books.
- Bond, Patrick (2005), *Imperialism's African Helpers*, *Socialist Review*, June.
- Cardoso, Fernando Henrique (2007), *The Accidental President of Brasil, A Memoir*, Washington: Perseus.
- Castells (2000), *The Information Age, Economy, Society and Culture*, vol. 1: *The Rise of the Network Society*, Cambridge M.A.: Blackwell.
- Challand, Benoît (2009), *Palestinian Civil Society: Foreign Donors and the Power to Promote and Exclude*, Routledge, London.
- Collier, Paul (2009) *Poverty Reduction in Africa*, Centre for the Study of African Economies, Department of Economics, University of Oxford.
- Fridell, Gary, "Free trade and fair trade", in Haslam, Paul, Shafer, Jessica and Beaudet, Pierre (2009), *Introduction to International Development*, Toronto: Oxford University Press.
- Haslam, Paul, Shafer, Jessica and Beaudet, Pierre (2009), *Introduction to International Development*, Toronto: Oxford University Press.
- Hardt, Michael and Negri, Antonio (2000) *Empire*, Cambridge M.A.: Harvard University Press.
- Harvey, David (2005), *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford: Oxford University Press
- Hattingh, Shawn, "ALBA, creating a regional alternative to neoliberalism", *Monthly Review*, July 2008.
- Huntingdon, Sam (1993) "The Clash of civilizations", *Foreign Affairs* (Summer), 72-3.
- Marx and Engels (1967) *The Communist Manifesto*, London: Penguin.
- Ritzer (2010), *Globalization: a basic text*, Hoboken: Wiley-Blackwell.
- Stiglitz, Joseph E. (2002) *Globalization and Its Discontents*. New York: W.W. Norton
- Sung, Yun-Wind (2005) *The Emergence of Greater China*, New York: Palgrave-MacMillan.
- Sutcliffe Bob 2004. "World inequality and globalization". *Oxford Review of Economic Policy* 20 (1).
- Sen, Jai and Waterman, Peter, (2009), *World Social Forum, Challenging Empires*, Montreal: Black Rose Books.
- Sklair, Leslie (2002) *Globalization, Capitalism and its alternatives*, Oxford: Oxford University Press.
- United Nations Development Program (2007), *Human Development Report*, New York: United Nations.
- UNCTAD (2004) *Development and Globalization*, New York: United Nations.

- Wen, D. and Li M. (2006) "China: Hyper development and environmental crisis, in Coming to terms with nature, Socialist Register 2007, London: Merlin Press.
- Banco Mundial (2004), Global Development Report, Washington: Banco Mundial.
- World Trade Organization (2008) World Trade, Washington: IMF.
- UN Department of Economic and Social Affairs (2010), GlobalReport, New York: United Nations

Recibido: 2012-10-12
 Aprobado: 2012-11-19

"CAMBIO DE ÉPOCA: LOS IMPERIOS TIEMBLAN Y CONTRAATACAN"

James D. Cockcroft*

Resumen

Hay un declive mundial de los imperialismos y cambios históricos en la correlación de fuerzas sociales, de clase y de naciones. Han surgido nuevos movimientos populares liderados por "las y los de abajo", que hoy incluyen los pueblos originarios, el campesinado, los desempleados, el llamado "precarizado" (o el proletariado del trabajo "flexible" e inestable), y la mayoría de las clases intermedias. Hay un declive del poder norteamericano y una ola revolucionaria mundial.

La América Indo-Afro-Latina experimenta múltiples cambios y el surgimiento de nuevos organismos como la Comunidad de Estados Americanos y el Caribe, CELAC, Banco del Sur y un Fondo Monetario del Sur, Banco del ALBA; Consejo de Seguridad Suramericano (una Alianza militar de 12 naciones de la que se excluye a Estados Unidos), UNASUR y otras.

* DR. JAMES D. COCKCROFT, Ph.D., Universidad de Stanford, es profesor de la Universidad Estatal de Nueva York. Tres veces becario Fulbright. Él es autor galardonado de 50 libros sobre América Latina, Estados Unidos, y Derechos Humanos. Es también poeta. Como inmigrante canadiense, el doctor Cockcroft es miembro del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial patrocinado por la UNESCO, la Coordinadora Internacional en Defensa de la Humanidad, el Comité Internacional por la Libertad de los Cinco Héroes Cubanos, la Table de Concertation de Solidarité Québec-Cuba, el Tribunal Internacional de Libertad Sindical (2009 -), el Tribunal Internacional de Conciencia de los Pueblos en Movimiento (2010 -) y del Colectivo Coordinador del Comité de Ciudadanía Québec 10 Años Después (2011). Su página es www.jamescockcroft.com.

Los imperios contraatacan. Los EU refuerzan su poder militar en todo el mundo y en América Latina. Pero los pueblos resisten con fuerza creciente. Empero, debemos ser realistas. Todos sabemos que -con la parcial excepción de Cuba- vivimos en economías capitalistas y que los gobiernos del Sur dependen demasiado en las exportaciones de los combustibles fósiles. Sabemos que el neoliberalismo continúa en Estados supuestamente pos-neoliberales. Además, hay muchos problemas internos de los procesos reformistas y revolucionarios de Nuestra América y en nuestros propios movimientos sociales. A la vez, hay graves tensiones entre los movimientos y los estados progresistas que debemos convertir en tensiones creativas "con todos y para el bien de todos" en el dicho de José Martí.

Palabras clave

Imperialismo, declive, resistencia de los pueblos, neoliberal, pos neoliberal, estados progresistas, movimientos sociales.

Abstract

There is a global decline of the imperialisms and historical changes in the correlation of social forces, of class and of nations. There have emerged new popular movements led by "those down below", who include to the ancestor people, the peasantry, the unemployed, the people who do precious work (flexible or unstable), and the majority of intermediate classes. There is a decline of North American power and a revolutionary worldwide wave.

The indo - African- Latin America experiments multiple changes and the emergency of new organisms like CELAC, South Bank, South Monetary Found, the Bank of ALBA; South American Security Council (twelve- nation military ring, which exclude to the United States); UNASUR amount others.

The empires fight back. The US reinforces their military power around the world and in Latin America. However, these nations resist with an increasing force. Nevertheless, we must be realistic. Everybody knows the, with partial exception of Cuba- we live in capitalist economies, and that the governments of the south depend too much on the fossil fuel exportations. We know that neoliberalism continues in States, which supposedly are post neoliberals. In addition, there are a lot of internal problems of the reformist and revolutionary processes of our America and in our own social movements. At the same time, there are serious tensions movements and the progressive States that we should turn into creative tensions - like Jose Marti said "with everybody and for everybody's welfare".

Keywords

Imperialism, decline, resistance of people, neoliberal, post neoliberal, progressive States, social movements.

Es acertada la idea del presidente de Ecuador Rafael Correa pronunciada en 2006 que en Nuestra América Indo-Afro-Latina no estamos “viviendo una época de cambios” sino “un cambio de época”. Ciertamente, hay un declive mundial de los imperialismos y cambios históricos en la correlación de fuerzas sociales, de clase y de naciones. Han surgido nuevos movimientos populares liderados por “las y los de abajo”, que hoy incluyen los pueblos originarios, el campesinado, los desempleados, el llamado “precariado” (o el proletariado del trabajo “flexible” e inestable), y la mayoría de las clases intermedias educadas que tienen poco futuro económico bajo el capitalismo.

El neoliberalismo capitalista se está sumiendo vertiginosamente en una crisis económica mundial y un abismo de sufrimiento humano que él mismo ha ayudado a generar. Mientras la crisis climática, los terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, y desastres nucleares amenazan a todos, los grandes capitalistas y banqueros siguen engordándose de las riquezas producidas por otra gente. Se sirven de los “rescates estatales”.

Es más, según Antonio María Costa, Jefe de la Oficina de Drogas y Crimen de la ONU, miles de millones de dólares del narcotráfico limpiados por las mayores instituciones financieras estadounidenses las salvaron durante la crisis económica que estalló en 2007-2008 y siguen salvándolas. Mientras tanto, en muchos países del Norte (Grecia, España, Portugal, Irlanda, etc.) hay “crisis de la deuda” más fuerte que las mismas crisis anteriores en el Sur. Por tanto, de la misma manera que los movimientos sociales forzaron los estados de Ecuador, Bolivia, Argentina y otros países a rechazar el pago de tales deudas ilegítimas, corruptas e ilegales, los movimientos del Norte deben insistir que sus pueblos no pagarán ni un centavo por los fracasos recientes de las instituciones especulativas e irresponsables de sus países.

Los grandes banqueros y los gobiernos que ellos dominan desestiman el satisfacer las necesidades humanas y, en vez de ello, eliminan programas sociales y “privatizan” hasta la vida misma, convirtiendo todo en mercancías para su ganancia. A la vez, los gobiernos imperialistas contribuyen a la represión militar de los Movimientos Sociales. En Nuestra América se introducen en el siglo XXI nuevos intentos de golpes militares y “civi-

les" (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Haití, Honduras, Paraguay, etc.). Bajo el pretexto de guerras contra el narcotráfico y el terrorismo, los imperialismos militarizan directa o indirectamente el mundo, interviniendo en guerras sucias de conquista por el control mundial de recursos naturales destinadas a la destrucción de culturas enteras en nefasto etnocidio, genocidio y ecocidio. Lo que está en riesgo es la soberanía de las naciones, incluso su soberanía alimentaria, y la sobrevivencia de la humanidad y del planeta.

Declive de la hegemonía estadounidense

El imperio de Estados Unidos está inundado de problemas que él mismo se crea. Unos polos de poder múltiples y el ascenso de nuevas alianzas económicas y geopolíticas están sustituyendo al dominio de un único Súper Poder. El poder económico del llamado "BRIC" (Brasil, Rusia, India, China) crece. Ahora China es el segundo socio comercial de América Indo-Afro-Latina (después de Estados Unidos). Las economías de estos nuevos polos de poder son en mayor parte capitalistas y como otros sistemas capitalistas tienen sus propios ritmos de expansión y control -y lógicamente de crisis. La gigantesca economía estadounidense se ha vuelto dependiente de inversiones y préstamos de China, Japón, la Unión Europea y varias petromonarquías. Desde hace tiempo el euro y otras monedas habían debilitado el dominio del dólar estadounidense, y ahora el euro está en crisis.

Los fracasos militares y diplomáticos de Estados Unidos en Irak, Afganistán, Pakistán, el Medio Oriente, y otras partes del mundo, unido a la crisis financiera global desencadenada por las bancarrotas de las instituciones financieras estadounidenses en 2007-2008, han extendido la pérdida por parte de Estados Unidos de hegemonía mundial. Washington ha perdido su control tradicional de nuestra América, Irán y partes del Medio Oriente, África y Asia.

Mientras tanto, el consumismo del capitalismo amenaza a toda la humanidad. En relativamente poco tiempo no habrá suficiente agua potable, comida o petróleo para mantener el actual nivel de vida, ni siquiera en las naciones más industrializadas.

El capitalismo neoliberal, "liderado" por Estados Unidos, el mayor contaminador del mundo, se enfrenta tanto a una profunda crisis económica como a una pérdida de credibilidad a escala mundial.

De ahí en parte vienen las olas revolucionarias del Medio Oriente y las protestas populares de las y los "indignados" en Atenas, Madrid, Nueva York ("Occupy Wall Street") y otras ciudades del mundo en defensa del "99 porcentaje" de la población y la dignidad humana. Y de ahí vienen los movimientos estudiantiles y de la juventud por una educación gratuita y de calidad, junto con un cambio del modelo económico dominante. Todo esto ha sido precedido por los cambios radicales en América Indo-Afro-Latina que sigue en lucha por las mismas metas y ha demostrado que "otro mundo alternativo," o sea otras formas de organizar sociedades, es posible e imprescindible -aunque hoy por hoy sólo se ha logrado parcialmente.

El cambio de época en América Indo-Afro-Latina

Desde el levantamiento Zapatista en México de 1994, la elección presidencial de Hugo Chávez en Venezuela de 1998, y la histórica "Segunda Cumbre de los Pueblos" realizada en Quebec, 2001, un cambio profundo ha sacudido "el patio trasero" del imperio. En realidad, las raíces de este cambio están en la Revolución Cubana de 1959, el blanco de un terrorismo patrocinado por el gobierno estadounidense que ha costado la vida de 3 478 y la discapacidad de 2 099 cubanos, contra el cual estaban luchando pacíficamente los "cinco héroes cubanos" injustamente encarcelados en Estados Unidos desde 1998. Por generaciones el heroico pueblo cubano ha resistido un bloqueo económico impuesto por el imperio que, en las palabras del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba Bruno Rodríguez Parilla durante una sesión de la Asamblea General de la ONU en octubre de 2012, "ha provocado invaluables daños humanos y económicos por un millón de millones de dólares".

Bolivia, Ecuador y Venezuela han celebrado elecciones sumamente democráticas, incluso referéndums populares, y en los casos de Bolivia y Venezuela, revocatorios. Sus presidentes han ganado estas elecciones por unas mayorías impresionantes. Llamam

a poner fin al sistema capitalista. Han defendido, en palabras del ex presidente venezolano Hugo Chávez, "un nuevo Socialismo para el siglo XXI". El presidente de Bolivia, Evo Morales, evoca un "socialismo comunitario basado en la reciprocidad y la solidaridad" de tipo aymara.

Basta ver algunas de las muchas instituciones nuevas en este "cambio de época":

- La CELAC (Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe), que se inauguró el 2 de diciembre de 2011 y excluye Estados Unidos y Canadá -¡adiós OEA! En 2012 la CELAC rechazó la participación del gobierno golpista de Paraguay en su reunión durante la sesión de la Asamblea General de la ONU.
- Banco del Sur y un Fondo Monetario del Sur que introducen una nueva moneda, el SUCRE (Sistema Único de Compensación Regional) como alternativa al dólar y al FMI (Fondo Monetario Internacional) -¡adiós FMI!
- Confederación Parlamentaria de las Américas.
- ALBA-TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos), dos alternativas socialmente responsables en vez de guiadas por la búsqueda de lucro de la ahora derrotada iniciativa estadounidense ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas); en 2012, ALBA resolvió expulsar la USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) por su injerencia en la política interna de sus 8 naciones miembros.
- Banco del ALBA; ALBA Medicina; y Consejo de Movimientos Sociales del ALBA y países amigos.
- Consejo de Seguridad Suramericano (una Alianza militar de 12 naciones en la que se excluye a Estados Unidos).
- UNASUR (Unión de Naciones del Sur), que suspendió a Paraguay después del golpe "civil" de 2012.
- TeleSUR, RadioSUR, PetroSUR y PetroCARIBE.
- MERCOSUR (Mercado Común del Sur), que ahora incluye Venezuela y constituye lo que el comentarista uruguayo Raúl Zibechi llama un "nuevo polo de poder".

Las metas y los logros de estos procesos reformistas y revolucionarios -a pesar de sus limitaciones debidas a errores inevitables

de cualquier proceso, el poder de las burguesías locales, y el contexto mundial capitalista/imperialista/intervencionista -reflejan profundamente el “cambio de época”:

- Nuevas formas de Estado -unitario, independiente, plurinacional, comunitario, corresponsable, celebrando la diversidad humana e impulsando la verdadera democracia, o sea nuevas formas de participación directa como los consejos comunales en Venezuela en vez de la corrompida y limitada “democracia representativa” de la época anterior.
- Prohibición de bases militares extranjeras.
- El agua potable como un derecho humano.
- Derechos de los pueblos originarios, los afrodescendientes, y las Mujeres (incluyendo la valoración del trabajo en el hogar).
- Derechos humanos y derechos de la Madre Tierra como dos caras de la misma lucha popular por la liberación humana.
- Derecho a tener acceso a los grandes medios de comunicación y a establecer medios comunitarios.
- Desarrollo de energías limpias.
- Eliminación del hambre y de la pobreza.
- Eliminación del analfabetismo con la utilización del método cubano Yo Si Puedo.
- Rechazo del imperialismo y colonialismo.
- Renuncia a las guerras.
- Reemplazar la meta del crecimiento económico con la de vida equilibrada -*sumak kawsay* o el Bien Vivir -en vez de vivir mejor a expensas de los demás.
- Fortalecer la independencia, solidaridad, libertad e integración entre los pueblos, y así contribuir al “Equilibrio del Mundo”.

Los imperios contraatacan, los pueblos resisten

El contraataque actual de los imperios representa una nueva fase de los imperialismos contemporáneos: incremento del uso de la fuerza militar y la correspondiente militarización de sociedades - junto con la desestabilización de países y creación de supuestos “estados fallidos” (en el caso mexicano un gobierno que sirve bien

los intereses del imperio estadounidense) -para justificar misiones militares "humanitarias".

Estados Unidos ha enviado su modernizada Cuarta Flota a patrullar los océanos y aguas marrones de nuestra América y trata de establecer o preservar más de 40 bases militares en México, Colombia, Panamá, Honduras, Aruba, Curaçao, Paraguay y otros países. Ha aumentado el presupuesto para las "fuerzas especiales" que ya tienen libertad de actuar en más de sesenta naciones, en efecto como escuadrones de muerte.

También, los imperialismos conducen más guerras cibernéticas y dominación por los medios masivos de desinformación. A la vez, criminalizan la protesta y satanizan sus opositores.

En nuestra América, los gobiernos de EEUU y Canadá fortalecen los gobiernos más reaccionarios como los de México, Colombia, Perú, Chile, Honduras, Guatemala, Costa Rica y Panamá, la llamada "Alianza Pacífica". Estados Unidos continúa controlando su colonia de Puerto Rico y una parte de Cuba -Guantánamo, donde la nueva cárcel estadounidense es un símbolo mundial de la tortura modernizada. Gran Bretaña, Francia y Holanda mantienen sus colonias en la región, y Gran Bretaña tenazmente defiende su control de Las Malvinas argentinas.

Parece que Bolívar tenía razón en 1829 cuando observó: "Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad". Sin embargo, las resistencias populares -y hasta un punto los estados influidos por ellas -continúan combatiendo los contraataques imperiales actuales.

En abril de 2012 la cumbre de presidentes de las Américas -menos Ecuador que protestó la exclusión de Cuba- fue recibida en Cartagena, Colombia, con manifestaciones callejeras en defensa de Cuba. La cumbre no pudo hacer una declaración final porque los Estados Unidos y Canadá quedaron aislados en su demanda de mantener la exclusión de Cuba en futuras cumbres.

Entre el 20 y el 22 de junio de 2012, veinte años después de la histórica "Cumbre de la Tierra" cuando Fidel Castro proféticamente habló de la crisis climática y el riesgo de la desaparición de la especie humana, la Conferencia de la ONU sobre Desarrollo Sostenible, Río+20, reunió a una gran mayoría de jefes de Estado y

de gobierno. Casi cien mil activistas de los Movimientos Sociales del mundo llegaron a Río de Janeiro también. Lanzaron su propia “Cumbre de los Pueblos” que insistió en las metas mencionadas arriba para salvar el planeta y la humanidad. Estos activistas marcharon en las calles para protestar la falta de compromiso y acción por parte de la Conferencia de la ONU y su manipulación hipócrita de los conceptos “desarrollo sostenible” y “economía verde” para evitar genuinas soluciones y, en el caso de muchos de los gobiernos presentes, para mantener el rumbo capitalista hacia el abismo, continuando en efecto la mercantilización de la Madre Tierra.

En agosto de 2012, las naciones de la ALBA y la UNASUR fuertemente respaldaron al gobierno de Ecuador, amenazado por los gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos por haber otorgado asilo a Julián Assange, el fundador de WikiLeaks. Así, en poco tiempo, los imperialismos occidentales una vez más se encontraron aislados internacionalmente, ahora en cuanto a los temas de libertad de expresión y el derecho soberano de cualquier Estado del otorgamiento de asilo.

Los pueblos resisten. Cuanto más se unan los movimientos sociales y laborales de todo el mundo, mayor será el desafío al imperialismo principal, el estadounidense, y el chance de realizar las esperanzas de la humanidad. Para mí, esto significa pensar, imaginar y construir —a través de congresos y asambleas populares, diálogo y respeto para la diferencia— nuevos socialismos libertarios, pluralistas, internacionalistas y democráticamente participativos. Tal es el proceso ya iniciado en un creciente número de países a niveles desiguales pero cada vez más combinados.

Ejemplo de ello lo constituye la positiva e histórica experiencia geopolítica derivada de la Batalla Social de Quebec 2001. La marcha de millares de trabajadores, estudiantes, indígenas y mujeres en rechazo a los Tratados de Libre Comercio TLC; la Declaración política de la Segunda Cumbre de los Pueblos Quebec 2001 que convocó a la lucha continental contra el ALCA; y la voz rebelde del ex presidente Hugo Chávez denunciando dicho plan imperialista y anexionista en el propio seno de la III Cumbre Presidencial de las Américas, evidenciaron entonces el inicio de un verdadero “Cambio de Época”. Sabemos que aquella jornada favoreció las condiciones subjetivas para la movilización continental de

los pueblos de las Américas que finalmente condujo a la derrota del ALCA en Mar del Plata, Argentina en 2005.

Reiteramos, once años después de Quebec, la existencia de iniciativas regionales de impacto continental como ALBA-TCP, UNASUR, el SUCRE, CELAC y el desarrollo de Misiones Sociales de gran espíritu humanista, confirman el signo positivo característico de los primeros años del siglo XXI a partir de los eventos pioneros de Quebec 2001. La historia reafirma que quienes concurrimos a la Batalla Social de Quebec, "Teníamos razón." Así lo proclamaron los representantes de Movimientos Sociales de varias partes del mundo en "la Jornada Alternativas 2011, un Espacio de Reflexión y Diálogo Quebec 2001 diez años Después," convocada en Montreal, Quebec, Canadá en agosto de 2011 (Ver <http://quebec10ansapres.wordpress.com/2011/08/28/pronunciamiento-de-apoyo-a-la-comunidad-de-estados-latinoamericanos-y-caribenos-celac/>).

Desde allí surgieron más esfuerzos para unificar los Movimientos Sociales del Sur y del Norte, expresado por nuevas coaliciones como el Colectivo de Movimientos Sociales de Quebec Amigos de la CELAC y ALBA-TCP (Ver www.aporrea.org/actualidad/n194559.html). Activistas de esta coalición ayudaron organizar la II Edición del Desfile de la Amistad Nuestroamericana 2012, una expresión cultural de esta tendencia unificadora de los pueblos. Los grupos danzantes y musicales de las Américas que lideraron este desfile llevaron a cabo una función en *le Place des Festivals* de Montreal en el marco del anual *Festival Présence Autochtone* (Ver <http://www.aporrea.org/internacionales/n211877.html>).

La huelga estudiantil quebequense en "*le printemps d'érable*" de 2012, que continuó en el verano, hizo vínculos con los Movimientos Estudiantiles de Chile, México, y EEUU –y provocó la pregunta "Quebec, ¿la América Latina del Norte?" (Ver <http://alainet.org/active/56714>). Los militantes huelguistas gritaron en francés en las calles de Montreal el lema "la huelga es estudiantil, la lucha es popular". Los quebequenses implementaron las prácticas de asambleas populares y "cacerolazos" y, a pesar de más de tres mil detenidos, los estudiantes ganaron sus demandas principales después de la elección quebequense de septiembre.

Claro que debemos tener sueños, pero también hay que ser realistas. Todos sabemos que -con la parcial excepción de Cuba-

vivemos en economías capitalistas y que los gobiernos del Sur dependen demasiado de las exportaciones de los combustibles fósiles. Sabemos que el neoliberalismo continúa en estados supuestamente pos-neoliberales. Sabemos también que hay graves conflictos internos en cada país y hasta conflictos fronterizos como en el caso de la demanda boliviana de acceso soberano al mar que perdió ante Chile. Además, hay muchos problemas internos de los procesos reformistas y revolucionarios de nuestra América y en nuestros propios movimientos sociales. A la vez, hay graves tensiones entre los movimientos y los estados progresistas que debemos convertir en tensiones creativas -“con todos y para el bien de todos” en el dicho de José Martí.

No dudo que los pueblos de las Américas movilizados y conscientes marcaremos rumbo otra vez. Hoy coincidimos nuevamente en que se impone seguir desarrollando democráticamente un programa de cambios antineoliberal, anticapitalista, antiimperialista, proindígena, antiracista y antipatriarcal dentro de un marco internacionalista y humanista.

Recibido: 2012-10-24

Aprobado: 2012-11-21

ÁFRICA: DIÁLOGO SUR-SUR

Rashid Sherif*

Resumen

Se ha dicho con propiedad que de todos los países islamizados de África y Asia, las mujeres tunecinas han logrado apoyarse en la historia milenaria de su tierra para seguir avanzando hacia su liberación del yugo patriarcal, a la vez contribuyendo activamente a la liberación nacional de la patria, Túnez. La insurrección popular pacífica y victoriosa que culminó el 14 de enero 2011 aportó una vez más la prueba de la irresistible fuerza social liberadora de las mujeres tunecinas en este siglo XXI.

Palabras clave

Género. Patriarcado. Amazigh. Jihad. Desposesión. Insurrección. Karama.

Abstract

Among all converted people to Islam from Africa to Asia, Tunisian women were able to base their struggle for liberation against patriarchal system on thousands of year's history, at the time when they contribute to modern national liberation in Tunisia. As a matter of fact, this has been demonstrated during the victorious peaceful popular uprising reached on January the 14, 2011 when women threw their decisive strength in the balance opening the way to XXI century struggle for liberation.

Keywords

Gender. Patriarchy. Amazigh. Jihad. Dispossession. Insurrection. Karama.

* Médico siquiatra tunecino por formación. Luchador social en su país y luchador internacionalista en América del Sur. Catedrático y conferencista en varias universidades de Estados Unidos, América Latina y Túnez. Ex funcionario de las Naciones Unidas.
www.shaahidun.wordpress.com

Siglo XXI: Mujer al frente

Por Rashid SHERIF*

*

Nuestro diálogo Sur-Sur es parte de una iniciativa global estimulada por varias vías. Las autoridades estatales y políticas tienden a privilegiar los intercambios económicos primero. Sin embargo, nuestro diálogo debe ir a la búsqueda de un verdadero conocimiento mutuo de pueblo a pueblo. La parte histórica, sociocultural aparece como introducción privilegiada.

En el caso del pueblo tunecino con historia y civilización varias veces milenarias, es preciso destacar el papel protagónico de la mujer al frente de hazañas en defensa armada del territorio contra invasores como también fundadora de ciudades en siglos pasados y hoy portadora de un nuevo amanecer en la lucha contemporánea de liberación nacional. Por estos motivos, proponemos contribuir modestamente a nuestro diálogo Sur-Sur poniendo de relieve el legítimo y prestigioso aporte extraordinario de la mujer tunecina desde la antigüedad hasta nuestros días.

Primera parte

“No deje el tiempo al tiempo, abusa” –Jean Amadou

*

Raíces de la rebeldía (I)

Pasado, en tierras lejanas medio orientales

Al nacer, vale recordar, el animal así como el pequeño del ser humano, todos están siendo definidos por su sexo, hembra o macho, femenino o masculino, en la más absoluta igualdad. Luego y sólo en función de la cultura local de sociedades humanas según el momento histórico de su evolución, sólo entonces se establece el género, diferenciado en la desigualdad: niña/niño. A partir de allí se abre un camino predestinado, con claros patronos socioculturales a desventaja de la niña, adolescente y mujer en el seno de la estructura social patriarcal.

No hace mucho a escala de la historia, en época pre-islámica, un hombre muy enojado enterraba su propia niña con sus ojos abiertos en la arena caliente del desierto de Arabia. No quería ser su padre, sentía vergüenza y una rabia descomunal frente a la familia y el grupo social; sin duda la culpa la tenía la mujer que hizo el chiste de reproducirse a ella misma. Todavía en algunos países del Oriente (cercano y lejano), esa mujer puede ser apaleada o repudiada, sufriendo en el mejor caso una fuerte reprobación familiar. Y con tanta presión del medio ella a menudo llega a interiorizar un extraño sentimiento de culpa, busca nuevos embarazos hasta llegar (o no) al alivio de ver despuntar ese tan anhelado "regalo" familiar de sexo masculino, un "machito", vale!

En aquella misma región árida y desértica del mundo, a principios del siglo VII, un joven despierto a la vez gran viajero, por años había recorrido sin descanso con sus camellos alineados en caravana, con preciosa mercancía, los corredores tradicionales entre Arabia y Siria. Era iliterato, mas sin embargo culto, reconocido por sus sólidos fundamentos éticos, su conocimiento refinado de las relaciones humanas dentro y mucho más allá de su clan koraishita y su territorio en la Mecca, incluso fuera de su fe todavía pagánica, con una amplia curiosidad y afán por aprender. Por sus extraordinarios dotes, fue capaz de llevar a cabo un grandioso proyecto visionario unitario en su península arábiga y asumió entonces una misión profética a favor del cambio radical de la sociedad animista, clánica y tribal fragmentada, fratricida de su tiempo. En particular, aportó de forma definida y detallada el respeto a la condición humana femenina con derechos sociales novedosos y avanzados para su tiempo.

Ese hombre a la vez común y fuera de lo común fue **Muhammad**. Inició una obra genial revolucionaria, sacudiendo la larga noche de Arabia, la que alcanzó luego de su muerte la cima floreciente de una nueva civilización humana musulmana con base patriarcal.

Esta obra del Islam naciente arrancó en la segunda mitad del siglo VII. Hay que destacar el valor y la apertura de espíritu de tolerancia de Muhammad quien fue el fundador primero y único en la península arábiga de un Estado-nación secular, multiconfesional, en la ciudad de Yathreb (hoy Medina) donde estaba exiliado (al hijra), y donde convivían pobladores de fe hebraica, cristiana, animista

con los nuevos musulmanes. Era un Estado concebido y realizado dentro de los límites de aquel pequeño territorio urbano con una proyección peninsular.

Con todo, al morir sorpresivamente el líder fundador, sus seguidores lo endiosaron. En vez de honrar su mensaje de paz y humildad, lo tergiversaron, ampliaron a nivel de leyes sagradas sus dichos y hechos. Es así como terminaron los vencedores por escribir la historia a su modo, olvidando que con su humildad y para su grandeza aquel líder sólo pretendía ser un Rasúl o Mensajero (de Dios) y no profeta; demoraron dos siglos antes de recopilar y ordenar el Libro actual: el Corán. Impusieron normas restrictivas a las mujeres. Al inicio, los llamados Compañeros (Sahaba) o seguidores se sucedieron en el poder por consenso, pero rápidamente se desarrollaron luchas fratricidas, con varios asesinatos políticos en serie, autoproclamándose herederos (Califa), cada cual estableciendo su propia dinastía.

A la vez, lanzaron por conveniencia fuera de su territorio y por décadas hordas nómadas rebeldes, conflictivas y fratricidas, gente pobre y fanatizada, en nombre de un nuevo "Jihād" o compromiso guerrero, lema lanzado por los recién convertidos al Islam durante la lucha contra los Koraishita paganos, enemigos de Muhammad (su propia tribu en la Mecca). Se trata pues de una política agresiva para por una parte deshacerse de esos grupos tribales rebeldes creándoles el miraje de ir a buscar riquezas afuera; y por la otra llevar a cabo una política expansionista por la conquista colonial de tierras ajenas, empezando por su vecindario al Norte y finalizando en lo más lejos hacia el Oeste africano y europeo como hacia el Este asiático. No descansaron en su guerrerismo invasor hasta dominar con sangre y fuego otros pueblos siempre con el uso abusivo y pretexto del Islam —como otros a nombre del cristianismo. Es así como al cabo de varias décadas lograron establecer el territorio del imperio más amplio jamás alcanzado en la historia.

Al cabo de varios siglos de dominación, ese imperio musulmán —al igual que los demás— siguió el curso conocido de grandeza y decadencia hasta su derrumbe final. De nuevo volvió a caer la larga noche, tanto sobre la península arábiga como en gran parte de sus antiguas colonias de población esparcidas mayormente en áreas del Sur. África del Norte fue envuelta en esa misma noche de la his-

toria. Otra vez, la mujer fue la que más sufrió por estos altibajos. El poder colonial árabe fue luego desplazado por el imperio otomano, igual despiadado, el cual a su vez en su época de decadencia fue sustituido desde finales del siglo XIX por los imperios británico y francés también conocidos en la historia por su genocidio y salvajismo.

Es de notar que Muhammad había utilizado la política y sus dotes de líder popular con la clara y única finalidad de lograr la propagación entre su gente de la nueva fe monoteísta, el Islam, fundamento en su época obscurantista de una verdadera teología de la liberación. En total contraste, sus seguidores hasta los islamistas de hoy han operado a la inversa, con uso y abuso de un Islam simplista, opaco y misógino para lograr sus propios objetivos políticos del poder, haciendo verdaderamente de la religión el opio del pueblo. Más aún, repetimos, mientras Muhammad había creado en Yathrib (Medina) un Estado-nación secular y multiconfesional, sus falsos seguidores (salafi) arropados con un islamismo ideológico dogmático tienen hoy el objetivo declarado y descarado de dismantelar de una vez el Estado-nación moderno a nombre de un "califato" abstracto, a-histórico. Los agentes del fundamentalismo, elementos violentos y racistas —contrariamente a la enseñanza sabia de Muhammad— atacan la fe religiosa de otras comunidades.

Además, es de notar la obvia convergencia de intereses entre estos islamistas sunitas (hoy a la ofensiva en África y Medio oriente) y los poderes imperiales occidentales desde el siglo XIX y XX hasta nuestros días, los cuales han buscado afanosamente y lograron la alianza con islamistas en varios países a favor de su objetivo estratégico imperial de debilitar el Estado-nación de países del Sur para así someterlos y mantenerlos como objetivo "blando" para el saqueo y la explotación.

Estamos en presencia de un poder imperial desesperado y dispuesto a utilizar cualquier medio de violencia y hasta de exterminio genocida para alcanzar la nueva empresa de re-colonización a la antigua. Vivimos a diario estos eventos trágicos los últimos años desde Somalia, Afganistán, Irak, la invasión de la OTAN en Libia y sus intentos en Siria, junto con los golpes de Estado "suave" en América del Centro y el Sur.

Raíces de la rebeldía (II) Pasado y presente nuestros

Como dato histórico, Túnez pre-islamizada en tanto como **Ifriqya** fue parte del territorio de la **Numidia** (202-46 a C.), África del Norte actual. Sus pobladores originarios eran **judíos y amazigh** (mal llamados "berberes" -distorsión de bárbaros- por los occidentales desde la época romana y su dominación sobre Cartago). Durante aquellos tiempos de autonomía, se había edificado por largos años un Estado-nación amazigh poderoso con expansión comercial en toda el área de la cuenca mediterránea.

Mucho antes todavía, mencionaremos en la antigua Ifriqya la gran civilización cartaginense con **Amílcar Barca** (275 a 228 a C.), el cual se enfrentó valientemente contra del imperio romano; fundador de la ciudad actual de **Barcelona**, en España, nombre derivado del propio Barca. Su hijo **Aníbal** (247 a 183 a C.), como se sabe, atravesó primero el estrecho de Gibraltar con sus tropas y sus elefantes, luego pasó heroicamente las alturas nevadas de los Alpes llegando hasta las puertas de Roma.

De paso también, vale mencionar la hazaña guerrera de un jefe amazigh convertido al Islam, **Tarek Ibn Ziâd**, quien a principio del siglo VIII, dirigió con audacia la primera expedición armada (711-718) a favor de los árabes en un territorio de ultramar europeo lo que devendrá en la **Andalucía árabe**, dando su propio nombre al estrecho cruzado como **Jabal Tarek** (montaña de Tarek), luego transfigurado por la pronunciación occidental en Gibraltar.

La colonización árabe de población tuvo un fuerte impacto genocida [lo mismo hicieron los españoles contra los nativos en Suramérica y el Caribe] sobre los pueblos originarios africanos del norte, y dejó un legado de dependencia cultural hasta el presente en países del Maghreb (significa Oeste y occidente en árabe). El nombre original Ifriqya fue sustituido por estos invasores por el de Túnez (significa en Árabe el país sereno y acogedor!) —quedando entonces el nombre original para denominar al resto del continente como África. El legado consistió en el idioma árabe dominante (influenciado por la lengua autóctona amazigh sobre todo en Argelia y Marruecos) y la religión musulmana según la secta mayoritaria sunita malekita patriarcal con su tajante diferenciación de

género a desventaja de la mujer. Este rasgo discriminatorio parece ser más bien una característica general de las religiones monoteístas. Mientras en la cultura autóctona originaria al igual que en África en general, básicamente la mujer mantiene un espacio central—más aún en el campo— en la vida socioeconómica, cultural y espiritual, con una relación más bien armoniosa y libre con su cuerpo.

Es un hecho que todavía se observa incluso en el seno de la población femenina afroamericana desde el tiempo de la esclavitud hasta nuestros días. La conversión forzosa al Islam de una mayoría amazigh y un grupo limitado de judíos, llegó a cambiar profundamente la relación mujer/hombre haciendo del cuerpo—el de la mujer específicamente— un tabú en vez del sustento físico-orgánico del Ser y su presencia en el mundo. Esta influencia drástica desplazó tanto la práctica animista como las otras religiones monoteístas, judía y cristiana, de muchísimo más antigüedad y arraigo en el país. En definitiva, como bien lo describía Fanón, toda empresa de dominación colonial deriva de un hecho de gran violencia.

A lo largo de los siglos, desde las constantes olas de invasiones árabe (647–711 era c.), en Ifriqiya, los nuevos colonizadores acabaron por integrarse y su reciente fe tuvo que adaptarse frente a la gran resistencia del pueblo judío amazigh (en parte animista, cristianizado y judaizado)—a través de un largo proceso de asimilación recíproca— produciendo al fin una coexistencia entre por una parte creencias cristiana y judía y por otra parte una tendencia musulmana sunita malekita moderada, sincrética, al fusionarse con prácticas animistas antiguas (transfiguradas luego y hasta hoy en marabutismo alrededor de figuras de “santos” o Sayed locales). Esta es una característica fundamental de la cultura musulmana dominante como resultante del Islam en Túnez: moderado y tolerante.

Volviendo al tema del sistema sociocultural patriarcal: su impacto negativo sobre el género femenino fue reforzado por fundamentalistas dentro de las religiones monoteístas, en Oriente y occidente, con mayor gravedad aún en regímenes autocráticos y decadentes del mundo musulmán (donde los árabes representan tan solo una minoría) sometido al coloniaje occidental. En ciertos medios sociales de África del Norte, Medio Oriente, Golfo Pérsico hasta más allá en Pakistán y países asiáticos musulmanes (Indonesia y demás)—más aún cuando son dirigidos por poderes religiosos

conservadores, hombres, claro está-, la dominación se aplica en primer lugar de forma obsesiva, invasiva, opresiva, represiva y con hostigamiento contra el cuerpo de las mujeres desde la edad de niñas cuando sufren la excisión del clitoris (no en Túnez). Ellas están siendo percibidas e identificadas al igual que en aquellos tiempos pre-islámicos primero por su sexo: hembras. Son objeto de vigilancia constante. Se les obliga a cubrir su cuerpo con velo. Son motivo potencial de escándalo y vergüenza para la familia. Su cuerpo se vuelve tabú, en él proyectan un sinnúmero de negatividad. Son víctimas de secuestro, violencia moral, psicológica y física, violación, lapidación, incluso asesinato en nombre del honor familiar. Por siglos, generaciones de niñas y mujeres han sufrido ofensas e injusticias, nacidas para una vida sin valor.

La opresión colonial europea ha contribuido en reforzar aún más las tendencias religiosas conservadoras degradantes de la vida social. Era un arma más esta vez puesta en manos de los hombres colonizados cómplices si no embrutecidos contra su propia sociedad y ellos mismos hasta hundirse un grado mayor en el oscurantismo abismal. Era la razón por la cual los patriotas independentistas en Túnez en la primera mitad del siglo XX tenían desprecio profundo hacia los jefes religiosos, Imâm colaboradores y otros "cheikh" impostores, recuperadores de un Islam esclerótico, vendidos al poder autocrático y al colonialismo. Hoy, con los islamistas hemos vuelto a lo mismo.

La complejidad paradójica del asunto hará que el espíritu de justicia ligado a la teología de la liberación del Islam original en tiempos de Muhammad, específicamente, sea reivindicado con mucha fuerza como ideología y sirva de incentivo poderoso y bandera de la lucha independentista, llamando de nuevo al Jihâd emancipador contra el colonialismo francés tanto en África del Norte como en otras áreas del África del Oeste, Centro y al Este. En aquellos tiempos de lucha independentista, las mujeres aprovecharon la oportunidad de la lucha frontal de todo un pueblo contra el poder colonial para abrirse paso como dignas combatientes en varios terrenos al lado de los hombres. El Islam constituyó entonces un poderoso estímulo tanto ideológico como espiritual para ambos, mujeres y hombres reconciliados en la misma trinchera patriótica. Para arriesgar una comparación relativa, sería como evocar la dife-

rencia entre el dogma de una iglesia que instrumentaliza a un Jesús Cristo a favor de los poderosos, y el verdadero Jesús humilde y rebelde defensor de los pobres, de los explotados, reivindicado en la teología de la liberación por l@s cristian@s revolucionari@s esta vez a favor del cambio de época.

Las buenas almas europeas incluyendo aquellas izquierdas sin dientes, se han dado el lujo o el cinismo eurocentrista cuando enfocan al Islam de dos modos diferentes e interesados: primero nunca se cansaron por criticar al Islam de forma sincrética y a través del prisma de la condición femenina en algunas tierras musulmanas –opacando la condición de la mujer en países occidentales, la cual dista mucho de ser ejemplar. Segundo, salen hoy de pronto para aplaudir un supuesto “Islam político moderado”, aliado de las fuerzas imperiales a la vez fundamentalista y opresor de la mujer.

En definitiva, más allá de nuestras realidades propias, como enfoque global en el mundo contemporáneo, salvando situaciones locales específicas y diferencias culturales, la condición de la mujer está todavía ligada al contexto sociopolítico, económico y cultural opresivo del sistema social patriarcal.

En el caso particular de la sociedad tunecina, ésta llegó a través de los siglos a asimilar a su modo el idioma árabe y la religión musulmana, como hemos señalado, acorde con su propia idiosincrasia milenaria. Sociedades africanas y americanas colonizadas han hecho lo mismo con el cristianismo y las lenguas europeas. De hecho, una de las particularidades de la colonización de población árabe en Túnez ha sido adaptarse ella misma –casi fusionar a la larga– en vez de sólo imponerse tal cual desde afuera según el modo colonial occidental y con fuerza a la sociedad sometida, admitiendo así sin remedio los poderosos sincretismos culturales, lingüísticos y religiosos locales. De allí la gran variedad de la práctica del Islam en el mundo con rituales distintos, entre moderación y rigorismos. También, dado el caso de la gran extensión territorial del imperio árabe, encontramos una diversificación de los acentos del idioma árabe entrelazado con modismos y lenguas locales. Más aún, bajo la dominación de un nuevo imperio esta vez otomano, Túnez llegó a distanciarse de la influencia árabe medio oriental, desarrollando poco a poco una nueva cultura propia esencialmente urbana mediterránea y africana, en parte acorde con su entorno físico real.

El imperio francés que desplazó al otomano a finales del siglo XIX no ha hecho más que profundizar esta particularidad tunecina. Sin embargo, Túnez dista mucho todavía de ser un país verdaderamente soberano e independiente, reconciliado al fin con su entorno geográfico y humano africano.

Dicho esto, el legado transgeneracional en Túnez abrió paso —a pesar de haber sido un país colonial hoy todavía dependiente—, hacia un proceso sociocultural evolutivo de las mentalidades, particularmente desde la independencia formal de 1956 gracias a la escuela obligatoria y la proclamación constitucional del Estatuto Personal favorable a la emancipación de la mujer —caso único en país musulmán. Todo cuanto ha contribuido en modificar de forma relativa a favor de la mujer la vieja y anquilosada relación de género mujer-hombre. Es precisamente el arraigo de esta originalidad histórica, sociocultural y el modo liberal de concebir la cultura musulmana y la práctica del Islam, lo que está en tela de juicio desde el punto de vista de los islamistas integristas conservadores y reaccionarios hoy en el poder en Túnez gracias al apoyo imperial.

No nos dejemos engañar por su doble discurso: el uno fundamentalista orientado hacia sus seguidores y sus padrinos autocráticos medio orientales; el otro moderado y con pretensiones democráticas dirigido hacia el occidente y sus inversionistas capitalistas. Su objetivo político es evidente: acaparar el poder cueste lo que cueste. En el pasado (en los años 70, 80 y 90) lo intentaron por la vía del terrorismo y el golpe de Estado; hoy lo hacen por la vía de las urnas con apoyos masivos externos políticos y financieros. Su objetivo estratégico, coincidiendo con el imperio, apunta hacia la desintegración del Estado-nación, como ya señalamos, a favor de un conglomerado sin particularidad territorial local, con carácter religioso wahabita al estilo autocrático saudita: nada más alejado de los intereses de la mujer tunecina, de la identidad del pueblo tunecino en su conjunto, combativo y con tradición milenaria.

Raíces de la rebeldía (III)

Mujer rebelde y pueblo erguido

Remontémonos un instante medio siglo atrás. Al calor de la independencia formal de Túnez en 1956, un primer gobierno neo-

colonial tomó la iniciativa de otorgar a las mujeres los derechos que aún se desconocen hasta hoy en día en país árabe alguno. Fue hecho en base a consideraciones electoralistas y también por necesidad de mano de obra femenina barata al servicio de los subcontratistas de empresas extranjeras. Luego ese mismo gobierno apoyó la tendencia vigente de un Islam tolerante separado de la política en gran medida y adaptado cada vez más a la propia evolución de la sociedad, creando mayor acceso a la mujer para su participación social activa, algo que ha sido catalogado como un Estado laico en los hechos. Las mujeres, de hecho se han beneficiado de estas medidas progresistas. El Presidente recién derrocado que ha sido el segundo en más de cincuenta años, mantuvo los logros alcanzados por el Estatuto Personal garantizado por la Constitución como derechos adquiridos por la mujer. A la vez, facilitó aún más una economía neoliberal la cual sobreexplotaba mujeres y hombres trabajadores, derivada de un sistema neocolonial dependiente del occidente, plagado de corrupción y con la complicidad de los gobiernos occidentales.

Desde un principio, las mujeres tunecinas no lo pensaron dos veces, derechos otorgados o arrancados da lo mismo a partir del momento en que han asumido plenamente esas reformas fundamentales al inicio de la independencia, alcanzando altos niveles de instrucción y capacitación, con independencia financiera y mayor equilibrio en su vida personal y social. Son ellas las que un día salieron a la calle en primera fila con la juventud durante la Intifadha para defender además de sus derechos propios, los anhelos del conjunto de la sociedad oprimida.

Sabemos ya que la lucha del pueblo insurrecto ha sido recuperada y desviada de su curso por la intervención de fuerzas imperiales y sus derivados autócratas del Golfo Árabe. A través del movimiento islámico Ennahdha y su milicia salafista, han invertido amplios recursos financieros y humanos en captar el voto de los pobres y los abandonados en periferias suburbanas y en el campo, con un mensaje simple derivado del Corán y promesas de mejorar su condición miserable. Contra la alta corrupción del régimen derrocado, oponían su aparentada fe religiosa y su pretendida probidad. Uno de cada cinco electores votó para ellos en un país donde ¡uno de cada cinco adultos es analfabeto!

Tenemos ya plena evidencia de que el gobierno dirigido por Ennahdha mantiene sin cambio alguno el sistema de economía dependiente del pasado. A falta de proyecto de país, estos islamistas con su maquillaje de "Islam político moderado" si bien ganaron el mayor número de asientos (sin ser mayoría) en la Asamblea Constituyente, tienen como objetivo fundamental "re-islamizar y re-arabizar" al país según las normas conservadoras y autocráticas del fundamentalismo wahabita de Arabia Saudita, su **patriarcado arcaico**, incluyendo la vestimenta y la forma del lenguaje árabe hablado en esa península. Esta supuesta vuelta al pasado colonial árabe del siglo VII en busca de pseudo raíces ajenas al país, aparece como un absurdo y una violencia abierta contra la sociedad. ¡Y como por casualidad, insistimos, su fuerte ataque inicial ha sido abiertamente contra la mujer tunecina y sus derechos civiles! De allí, el contra-ataque actual de rebeldía de la mujer tunecina en su respuesta hacia la doble agresión tanto en contra de sus derechos civiles como en contra de la propia sociedad tunecina en su conjunto, denegadas su idiosincrasia y su historia: se trata de un episodio sobredeterminado de rebeldía frente al neo-colonialismo árabe superpuesto al viejo y actual neocolonialismo occidental, obra de las fuerzas imperiales denunciadas como tal en las calles.

Esta nueva raíz de la rebeldía de una mayoría de las mujeres y los jóvenes, se extiende cada día tanto hacia la clase media urbana en vía de pauperización como las zonas marginales y rurales donde los islamistas habían buscado el apoyo de sus electores. En definitiva, la sorprendente ofensiva brutal de los islamistas (vía salafistas en las calles y vía sus representantes en la Asamblea Constituyente) están despertando una nueva conciencia política de corte patriótico anti-imperialista contra las agresiones islamistas y sus aliados foráneos. Esta claridad se ha hecho obvia durante varias gigantescas marchas multitudinarias del pueblo en todas las ciudades en lo que va el año, en particular la marcha del 8 de marzo por indignación en contra de la profanación de la bandera nacional por los salafistas; y la del 9 de abril, día de los patriotas mártires, la que fue reprimida con excesiva violencia por la policía y las milicias salafistas.

En vez de concentrarse como es debido en la redacción común de la nueva Constitución y armar un gobierno provisional con un programa específico para tratar asuntos urgentes y corrientes, este movimiento islámico primero se negó a reafirmar legalmente el acuerdo de un año (a partir del 23 de octubre 2011, día de las elecciones para la Asamblea Constituyente) como límite para el conjunto de esas tareas, dejando sin fecha tope las labores de la Asamblea Constituyente, el mandato del Presidente provisional de la República así como el mandato del gobierno provisional, algo único en los procedimientos institucionales normales. Y por supuesto, ninguna fecha ha sido fijada para las elecciones que han de seguir la redacción de la nueva Constitución, luego de la disolución abusiva del órgano independiente de la comisión nacional electoral.

Evidentemente, llama la atención semejantes maniobras, las que levantan la sospecha legítima de que esta gente busca aferrarse en el poder de una forma u otra; no ha hecho más que utilizar los recursos de las elecciones para ganar cierta legitimidad después de su pasado terrorista de los años 70, 80 y 90. Como hemos señalado ya, sus prioridades han sido de entrada atacarse en nombre de la **charía** ("ley musulmana") al Estatuto Personal constitucional que garantiza desde medio siglo los derechos de la mujer. Aclaremos: a lo largo de los siglos ha habido varias interpretaciones heterogéneas de la **charia**, algunas arbitrarias aunque en general pretenden derivar del Corán y la Sunna (tradición establecida en base a dichos y hechos de Muhammad después de su muerte). En todo caso, su aplicación desde luego no cabe en el mundo del siglo XXI. Este viento de terror, Ennahdha trata de enviar un fuerte mensaje de intimidación en particular a las mujeres para significarles que ninguno de sus logros es irreversible en el sistema de la sociedad patriarcal.

Al atacarse desde un principio a las mujeres, tratando de inhibirlas, infundir miedo para volverlas de nuevo incorpóreas, invisibles detrás del velo y las paredes, a pesar suyo estas fuerzas reaccionarias no han logrado más que el efecto inverso paradójico: por una parte colocaron la causa de la mujer en plena luz pública provocando una reacción en masa en defensa de la mujer tunecina, tanto por las mujeres como los hombres cuyos atacantes están siendo percibidos como agresores del mismo cuerpo social. Por otra

parte, al profanar la bandera nacional, pretender cambiar el himno nacional y el sistema republicano, ellos alarmaron fuertemente a la ciudadanía acerca del peligro real contra la integridad del orden republicano y el Estado-nación. Hay que destacar que fue una joven mujer estudiante la que trató con valor de rescatar la bandera nacional que un salafista doble de su talla había roto y pisado en la Facultad de Humanidades, en la capital. Es todo un símbolo el hecho que haya sido una mujer valiente, muy joven y sola la que encarnó la defensa del signo patrio. La causa de la mujer llega a coincidir con la causa del pueblo y de la patria: esto da la medida del nivel civilizacional alcanzado por la sociedad tunecina donde el 70% del éxito universitario lo obtienen mujeres con altos rendimientos académicos. Nada extraño pues cuando vemos una gran mayoría de mujeres invirtiendo su tiempo y capacidades en las nuevas formaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales.

El gobierno provisional de Ennahdha a través de sus voceros llamó primero luego trató de minimizar el clamor popular y la gran emoción vivida por aquel acto criminal del salafista arrancando la bandera, lo que indica su complicidad. Sus maniobras de diversión con el uso abusivo del Islam como cortina de humo no llegan a tapar su ineptitud como gobernantes frente a la grave crisis económica y social actual. Es así como el sabio pueblo en sus intensas marchas de protesta ha reflejado esta nueva conciencia a través de lemas tales como:

“¡Viva Túnez libre, libre y la reacción pa’fuera!”; “¡Ojo, ojo Ennahdhoui que la tunecina te supera!”; “¡Trabajo, Libertad y Dignidad nacional!”; “¡Abajo el gobierno reaccionario!”; “¡Ni Francia ni Qatar!”; “¡Ni Obama ni Qatar!”

Enarbolando con orgullo la bandera nacional, todo un pueblo desafiante lanza sus gritos con fervor patriótico, en medio de risas y chistes, cantos e himno nacional.

En vez de atender las tareas más apremiantes económicas y sociales, los objetivos legítimos de la insurrección popular en la cual no había participado pero gracias a la cual logró un espacio político, el gobierno provisional de Ennahdha se ha dedicado en tratar de acallar la opinión pública y la prensa, desalentar la nueva esperanza, desmovilizar, agotar y despolitizar a las fuerzas vivas del pueblo, mujeres y jóvenes en primer lugar. Hace uso de las mezqui-

tas como tribuna política; fomenta el terrorismo criminal con sus milicias fascistas; saca a la calle la policía anti-motines contra manifestantes pacíficos al estilo del Presidente derrocado; mantiene la policía política y la tortura que se creían abolidas, todo sin lograr intimidar al pueblo quien sigue firme en su larga marcha insurreccional. Las dictaduras fascistas en Europa y Suramérica empezaron del mismo modo intimidatorio y represivo de las libertades.

Mientras tanto, la Asamblea Constituyente cuya misión fundamental es redactar una nueva constitución, se encuentra atascada en pugnas absurdas de tipo parlamentario entre mayoría y minoría. Ennahdha sigue con su doble discurso, por una parte repite sin creerlo el cuento fabricado en Washington acerca de un "Islam político moderado" supuestamente compatible con la democracia; por otra parte, como decíamos, emprende su ofensiva continua contra las mujeres, la prensa, las universidades, los intelectuales, los jóvenes desempleados, el sindicato UGTT, en fin contra la sociedad tunecina en su conjunto.

En las últimas semanas, algunos elementos salafistas en su gran afán por sustituir la república por un califato —como muy bien lo declaró en público poco antes de ser nombrado el jefe del gobierno provisional en la ciudad costera de Sousse—, simplemente buscaron armas en Libia y acto seguido abrieron un frente de combate cerca de la ciudad costera de Sfax. En ese encuentro con el ejército hubo bajas por ambas partes. El asunto ha sido sofocado y no se habla más a pesar de que elementos de Al Qaeda estén almacenando armas sofisticadas traídas desde Libia, en su ofensiva actual dentro del vasto territorio del Sahara entre Libia, el sur de Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania hasta implantarse ahora de una vez al norte de Mali.

De pronto, pero siempre según cuentos noticiosos diarios en forma de diversión constante con sobresaltos de eventos, elementos de Ennahdha en la Asamblea Constituyente vuelven con otro globo de ensayo proponiendo la introducción de la charia islámica como base fundamental de la nueva Constitución, y de paso cambiar el himno nacional. Mientras tanto, siguen los salafistas con sus provocaciones y agresiones en la calle. Atacaron la emisora de televisión privada Nessma, luego prendieron fuego a la residencia de su director. Los miembros de esa banda criminal arrestados fueron rápida-

mente liberados mediante una multa ridícula, mientras el director de esa emisora ha sido acusado de "provocación contra el Islam", pendiente de juicio penal donde se pidió hasta su cabeza.

Por otra parte, los francotiradores en los días de la insurrección están en libertad y los torturadores de presos políticos siguen activos. La policía aunque esté presente no se mueve cuando la turba salafista ataca mujeres en las calles, otros ciudadanos acusados de "laicos", universidades y personal docente. Más sin embargo, cuando ese personal académico protesta frente a su ministerio de tutela, llega la policía y arremete contra ellos con porras y gas lacrimógeno. Lo mismo hace contra los heridos de bala todavía sin cuidado médico-quirúrgico año y medio después de la insurrección cuando protestan frente a la sede del ministerio de asuntos sociales. Lo mismo también hace cuando los miles de jóvenes todavía desempleados con alto grado académico protestan en la calle. Hace un par de meses, un serio conflicto entre el gobierno y la central sindical UGTT provocó una manifestación popular masiva de repudio hacia el gobierno y sus amos imperiales denunciados por su nombre. Al finalizar esa marcha salió la policía anti-motines apoyados con milicias, arremetieron con rabia contra los manifestantes pacíficos con bastones y gas lacrimógeno. A la inversa, los salafistas pueden manifestar libremente y sin previo aviso ni permiso de las autoridades, utilizando incluso gritos ofensivos y lemas racistas.

En resumen: Los agentes del terrorismo islamista y fascista imperante hoy en Túnez, hombres todos, casi sin educación y de extracción social humilde, algunos de ellos "jihadistas" de regreso de Afganistán e Irak [algunos fueron luego reclutados de nuevo como mercenarios baratos de la OTAN para engrosar sus filas en Libia y ahora en Siria] después de la insurrección popular en Túnez en la cual ninguno de ellos tuvo participación, intentan crear el caos con el pretexto de rescatar el Islam originario (salafi). Utilizan con violencia rabiosa y odio la libertad recién conquistada por el pueblo insurrecto contra esa misma libertad y ese pueblo. Declaran incluso que su misión es similar a la de los árabes invasores del siglo VII para imponer un Islam renovado exclusivo puro y duro. Han atacado brutalmente primero a los derechos humanos de la mujer, empezando por su cuerpo; y con violencia criminal se lanzaron impunemente contra el sistema educativo, los medios de comunicación y

las libertades (de pensamiento, expresión y creación) arrancadas por la insurrección popular; profanaron la bandera nacional y renegaron de la república, el himno y las fronteras nacionales. Luego encendieron sedes de partidos políticos acusados de "laicos" y locales del sindicato combativo, UGTT.

No es nada casual si la visión política totalitaria islamista globalizante -como ersatz ideológico- coincide con los intereses de las fuerzas imperiales del capitalismo global a favor de la fragmentación territorial y la desintegración del Estado-nación, hecho ya acabado en Afganistán, en Somalia, en Irak, en el país vecino Libia y lo siguen intentando en Siria -países musulmanes todos. Se trata de la transformación de nuestro país Túnez en mercado abierto para la expansión todavía mayor y el saqueo de riquezas bajo la dominación neocolonial. No es de extrañar pues que el actual gobierno provisional islamista esté a favor del TLC con Europa y EEUU, y que afine un pie cómplice en la OTAN contra los pueblos hermanos de Libia y Siria.

No habían pasado ni tres meses después de su instalación cuando a ese gobierno provisional se le cayó la máscara del llamado "Islam político moderado" celebrado en varias ocasiones por la solapada Hillary Clinton y el sionista senador McCain en sus frecuentes y repudiadas visitas a Túnez.

Raíces de la rebeldía (IV)

La mujer ha dicho basta y ha echado a andar

Desde medio siglo, varios factores y circunstancias históricas han contribuido al proceso actual a favor de la emancipación de la mujer tunecina. Podemos adelantar el hecho del rol central tradicional que han jugado hasta hoy las mujeres campesinas en la sociedad rural por su actividad productiva en la agricultura, el pastoreo y la artesanía, llegando en algunos casos a representar el verdadero jefe de la familia. Son situaciones comunes en África, condiciones en las cuales las mujeres han tenido y tienen desde épocas remotas un poder socioeconómico y cultural respetado por los hombres en ese medio rural.

Mientras, las mujeres urbanas de clase media y alta eran sometidas a normas sociales estrictas en tiempo de la colonia fran-

cesa entre 1880 y 1956. Al tener algunas de ellas acceso a la escuela pública o privada bajo el dominio colonial estaban a la vez desarrollándose y bajo riesgo de asimilación a la cultura francesa. La sociedad autóctona en su conjunto tenía que mantener a distancia las influencias lingüística y cultural de las fuerzas de ocupación con la cual estaba en contacto directo. Era considerado vergonzoso hablar en casa o con los amigos en idioma francés, escuchar la radio y plegarse a las modas del invasor. Lo que estaba en juego luego de ser dominado el país por la fuerza de las armas al cabo de una resistencia abierta y firme por varias décadas, era para la población urbana en particular perder su alma de una vez dejándose penetrar culturalmente poco a poco hasta rendirse a la nueva estrategia asimilacionista colonial.

Era pues la forma adoptada por la sociedad tunecina urbanizada para proteger la estructura familiar, la integridad lingüística y sociocultural del país, protegiendo muy particularmente la mujer tunecina, pilar familiar y social fundamental. Parecía que la expresión más profunda del nacionalismo y el baluarte más seguro de la resistencia popular anticolonial día a día radicaba de hecho en la defensa de la integridad de la mujer. Mientras si una tunecina se cazaba con un francés era considerada perdida y traidora; a la inversa el tunecino con su matrimonio con una francesa traía un trofeo de guerra y mejor aún si le cambiaba el nombre y la convertía al Islam. Cuanto más esfuerzo colonial por alcanzar y ganarse la mujer tunecina urbana, más celo y vigilancia para protegerla y alejarla hasta de su vista. Se pudiera decir que en aquella época el tradicional velo blanco que cubría el cuerpo de la mujer de pies a cabeza era el símbolo de un territorio guardado, inalcanzable por el enemigo. A su vez, la mujer consciente de su rol sociopolítico y cultural, dentro y fuera de su casa mantenía el respeto del idioma nacional, los rituales culturales, las tradiciones de los ancestros, afirmando así la identidad tunecina según los preceptos del Islam. La religión era un elemento ideológico y espiritual fundamental en la época de resistencia anti-colonial. Lograda la independencia formal y la salida física del país de los colonos franceses con sus tropas militares, las mujeres urbanas de una vez se quitaron en público el velo tradicional sin mayor dificultad.

Sin embargo, el contexto y el sentido cambian drásticamente cuando hombres islamistas en el poder pretenden hoy imponer de

nuevo el velo a las mujeres, con más indignación cuanto el tipo de velo en cuestión ni siquiera es el tradicional de nuestras abuelas, sino aquella tela amplia y lúgubre cual vestido de un fantasma importado e impuesto desde tierras lejanas del Medio Oriente árabe musulmán, además ex-colonizador por agravante. Se percibe como una intromisión brutal foránea, un acto de violencia a nombre de un Islam tergiversado y atemporal en contra de las mujeres tunecinas-africanas y hasta la propia dignidad nacional.

Tenemos que mencionar aquí uno de los efectos nocivos del neocolonialismo, el cual tal vez trajo una reacción ciega con el arribo oportunista de la plaga islamista en el país. La independencia formal en base a una componenda entre burguesía colonizada y su todavía vigente metrópoli trajo por consecuencia en particular una fuerte penetración lingüística y cultural francesa principalmente en las zonas urbanas y a través de la escuela pública y privada. Esa burguesía entreguista y vendepatria facilitó en el espacio de una sola generación lo que las fuerzas de ocupación al cabo de ocho décadas nunca pudieron lograr por la gran vigilancia del pueblo en su conjunto defendiendo la integridad y la dignidad del país.

Con todo, luego de esa independencia, jóvenes urbanas y otras migrantes del campo a la ciudad en busca de trabajo, se aprovecharon todas de los nuevos derechos garantizados por la Constitución, asumiéndolos para iniciar un largo camino hacia su emancipación.

El otro elemento emancipador favorable en cincuenta y cinco años de independencia formal, ha sido el beneficio de la escuela pública obligatoria a pesar de sus deficiencias con el gran afán de las familias para educar a sus hijos y también las hijas, en busca del desarrollo personal y una superación en la escala socioeconómica. En el espacio de una generación, se han formado cuadros con probada capacidad, hombres y mujeres para asentar las bases del nuevo Estado. Al tomar las mujeres su destino en sus propias manos —aprovechando una política demagógica— se abrieron paso con altas calificaciones en casi todos los niveles de la vida socioeconómica y cultural. Las mujeres como profesionales se han destacado en la educación, la salud, las fuerzas armadas, los negocios, las empresas públicas y privadas y la vida asociativa. Con un nivel intelectual cada vez más alto, la independencia económica y la alta urbaniza-

ción, las nuevas generaciones femeninas empezaron a reivindicar su cuerpo como parte de su autonomía. En eso, han tomado iniciativas propias en aspectos privados como la decisión matrimonial, el divorcio y el hecho de asumir su sexualidad, enfrentando en particular el tabú social de la previa virginidad al matrimonio. Tal mutación real del rol social en base al nuevo estatuto apoyado por leyes a favor de su autonomía, hecho singular en un país árabe-musulmán, ha estimulado enormemente a las mujeres de todas las edades para asumir su independencia frente al hombre, promoviendo serios cambios en las relaciones matrimonial, familiar y social, todo esto obviamente ha creado una distensión con cierto resentimiento y desconfianza en términos de la relación de género. En el seno de las nuevas generaciones, las que viven de hecho una época de transición por los cambios, han crecido en número tanto los solter@s como l@s divorciad@s.

Mientras en Arabia Saudita hasta hoy en día una mujer no tiene derecho a manejar un auto ni salir sola a la calle sin ser acompañada por su pariente masculino más cercano; la mujer tunecina musulmana trabaja, viaja sola a través del país y al extranjero, se casa por voluntad propia incluso ahora con un extranjero y hasta de fe cristiana o hebrea, ha logrado ya ser piloto de línea a gran distancia, policía en la calle y alto oficial en las fuerzas armadas. En los últimos años, y mucho más aún después de la insurrección popular del 14 de enero 2011, la mujer ha asumido cada vez un destacado rol social, político y gremial.

En fin, Túnez vive hoy un periodo de transición en busca de un cambio verdadero con la participación protagónica ante todo de la nueva generación de mujeres y jóvenes.

Segunda parte

“¡Sean determinad@s a no más servir, y serán libres!”
Sénéque revisado por La Bœtie (De la Servitude)

Honrar nuestra memoria milenaria (I)

Pueblos originarios

Un pueblo sin memoria es fácil presa de sus enemigos. Hemos escuchado con indignación a un ministro islamista declarar

que la historia de Túnez empieza con la conversión al Islam de su población a raíz de la invasión árabe del siglo VII. Otro día, un delegado islamista en la Asamblea Constituyente frente a las cámaras de televisión lanzó con arrogancia su ridículo llamado a un nuevo "infithah". Esta palabra en árabe significa "apertura" (del Islam), utilizada en el Medio Oriente como eufemismo para nombrar la invasión árabe del siglo VII. Ese delegado consideraba que la islamización del pueblo tunecino está todavía inconclusa. Obviamente, solo un vendepatria puede atreverse a semejante expresión de lacayismo. Alguien puede imaginar a un delegado incluso derechista lanzar en la asamblea nacional de Bolivia, Venezuela o Ecuador un llamado del estilo: "*¡Que vuelva aquí el poder Real de España a perfeccionar su obra colonial!*".

No nos queda más remedio que enfrentar aquí un tema tabú. Cualquiera pudiera arriesgar hasta su vida aquí si levantara hoy ese desafío en público. El primer artículo de la vieja y hasta ahora única Constitución de la República de Túnez, artículo todavía confirmado por unanimidad en la Asamblea Constituyente, menciona a Túnez como "*Estado Árabe y su religión el Islam*". Se trata de una definición de tipo verdaderamente esquizofrénica. Es como imaginar a los tunecinos con su cabeza en el Medio Oriente árabe-musulmán y sus pies en el África. Lo mismo pasa aunque en sentido opuesto con los colonizados apegados al dominio lingüístico y cultural del poder neocolonial francés imperante, con su cabeza en París y sus pies en África. Luego nos hablan de un "Estado" y no de un pueblo soberano con su característica (idioma, religión si acaso). Finalmente, y no es lo menos grave, aquí se oblitera por completo de forma abusiva y bochornosa la presencia milenaria de nuestros pueblos originarios semitas, amazigh y judío, los que han sido reducidos a minorías opacadas e invisibilizadas. Es como borrarlos de la memoria colectiva y quitarles su derecho legítimo de pertenecer a esta tierra, la suya propia primero que nadie con sus raíces milenarias. En cuanto a las religiones, si consideramos que la gran mayoría de la población actual ha sido islamizada con sincretismo propio, con tan solo una minoría de practicantes, otras religiones originarias existen todavía aunque minoritarias: hebrea y cristiana.

Cómo borrar de la memoria de este país antiguo (Ifriqya) el hecho de que varios siglos atrás poblaciones originarias enteras fue-

ron convertidas al judaísmo y al cristianismo, incluso en éste último caso con prestigiosos mártires, entre los cuales solo mencionaremos aquí dos mujeres amazigh, *Santa Felicidad* y *Santa Perpetua salvajemente asesinadas por las hordas romanas en el anfiteatro (todavía existe!) de Cartago*, el día 7 de marzo de 203. También, como olvidar al prestigioso hijo de esta tierra, **San Agustín**, padre de la Iglesia Latina y reformador decisivo de la misma. Era también un amazigh igual que su padre y su madre **Mónica** (ya convertida muy temprano al cristianismo). Agustín nació en Thagaste el 13 de noviembre 354, pueblecito de montaña hoy llamado Souk-Ahras, situado al noroeste del país (frontera pre-colonial, territorio argelino en la actualidad). Cursó la escuela primaria en su pueblo y estudios superiores en Cartago donde vivió largos años, gozó de la vida en su diversidad, se desarrolló y trabajó antes de mudarse a Roma y Milano (cf. sus Confesiones). En su vejez, volvió a su amada tierra natal y murió en su pueblo.

Antes de la invasión árabe-musulmana a mitad del siglo VII, el país fue objeto de codicia por parte de potencias alrededor del mar Mediterráneo. Eran fenicios e inmigrantes originarios de Tyr (Libano), piratas con esclavos y mercenarios extranjeros, vasallos romanos, vándalos y bizantinos. Como ya mencionamos, los árabes fueron desplazados por los turcos y éstos por los franceses a finales del siglo XIX. Ahora bien, nuestro pueblo originario amazigh nunca dejó de existir, luchar y resistir valientemente contra todos los invasores. En algunas épocas, llegaron a derrocar al poder invasor, incluyendo los árabes, para instituir de nuevo su propio Estado-nación. De forma oportuna, hemos de mencionar a **La Dihya**, llamada **Kahéna** (hechicera) por sus enemigos árabes, la heroica guerrillera amazigh quien resistió sin descanso ganando batallas famosas al frente de un ejército contra las sucesivas olas invasoras armadas árabe-musulmanas hacia el final del siglo VII. Hecha prisionera en 693 en el anfiteatro romano (existe todavía!) de El Jem, situado en el centro cerca de la costa este del país, fue torturada salvajemente por sus captores y luego decapitada. Mártir de la causa de la resistencia del pueblo amazigh, su cabeza fue enviada como trofeo al Califa Abd al-Malik en Damasco, Siria.

En otro continente, cerca de ocho siglos más tarde, los invasores españoles cometerán las mismas barbaries en contra de los

pueblos originarios en América, con el genocidio de millones de seres humanos. Entre tantos prestigiosos jefes guerrilleros y mártires de la resistencia de sus pueblos solo nombramos a Túpac Amaru (Perú) y Túpac Katari (Bolivia), quien gritó antes de morir: "*Hoy muero, un día volveré hecho millones*". ¡Y volvió!

Contrariamente a los países vecinos donde el pueblo amazigh en su gran diversidad se mantiene vivo y vigoroso, mayoritario en Marruecos, poco menos de la mitad de la población en Argelia, en el caso de Túnez sufrió un verdadero genocidio a mano de los invasores árabes. Parte de los sobrevivientes, una ínfima minoría, se mezclaron dando el criollo de hoy, otros grupos reducidos mantienen su autenticidad, algunos incluso ni hablan árabe como segundo idioma; siguen viviendo apartados en zonas montañosas pegadas a la frontera oeste con Argelia y al sur con Libia, en condiciones de pobreza y abandono.

Honrar nuestra memoria milenaria (II)

Mujeres rebeldes, heroínas del pueblo

Mujeres pioneras hijas de Ifríqya-Túnez: He aquí algunos nombres como homenaje y guía para recordar los años duros, para servir de aliento para las luchas presentes y futuras. Vale recordar algunas entre miles de mujeres valientes que viven para siempre en la memoria de nuestro pueblo. Si la ignorancia mata a los pueblos, los que pierden su memoria colectiva corren la misma suerte. Un pueblo erguido y combativo jamás fue vencido.

* Alyssa, navegante temeraria llegada desde su lejana ciudad de Tyr, estratega hábil, fundadora de Cartago en el siglo IX antes de Cristo.

* *Santa Felicidad y Santa Perpetua* de Tebourba, la última siendo primera mujer amazigh escritora; convertidas al cristianismo, fueron martirizadas y asesinadas el 7 de marzo de 203.

* Dihya (Kahéna), heroína amazigh, dirigió un ejército y resistió a los invasores árabe-musulmanes, finales del siglo VII.

* Fátima (Oum Al Banine) y su hermana Myriam (Oum Al Kacem) Bent Mohamed Al Fehri, la primera siendo una destacada literata, pensadora y líder, salió de Kairouan (centro de Túnez) su ciudad natal con varios seguidores, doctores y maestros, hizo

edificar tanto la famosa Gran Mezquita Al Karaouine à Fez (Marruecos) como la biblioteca adyacente donde ordenó una gran cantidad de obras traídas de su ciudad. Mientras, su hermana hizo edificar la Mezquita Al Ándalus, también en Marruecos bajo el Rey Idriss II (época de los Aghlabide, siglo IX).

* **Aroua**, amazigh de Kairouan: Logró imponer la norma de la monogamia a un esposo árabe feudal del Medio Oriente, en el siglo IX.

* **Saïda Aïcha Mannoubia**: Se liberó de la autoridad despótica de su padre para desarrollar una vida espiritual propia y seguir el curso de literatura y teología del Guía Belhassen Chedly en Túnez (ciudad capital) en el siglo XIII.

* **Aziza Othmana**, princesa mouradiya, residente en Túnez (ciudad capital). Se despojó de su herencia para invertir el dinero en la construcción y mantenimiento por años del Hospital que todavía existe y lleva su nombre, donde se atendían gratuitamente tanto los enfermos como los sin techo. También hizo liberar esclavos, en el siglo XVII.

* **B'chira Ben Mrad (1913-1993)**, & **Nabiha Ben Miled (1919-2009)**: Fueron dos valientes combatientes contra el colonialismo francés.

* **Habiba Menchari**: En un gesto simbólico de mucha valentía y desafío para la época, abogó por la abolición del velo durante una conferencia pública en 1924 en Túnez, ciudad capital. Y fue allí que se quitó ella misma su velo como ejemplo y no se lo volvió a poner nunca más. [Desde la Independencia en 1956, en un gesto de liberación, las mujeres tunecinas se quitaron en masa el velo tradicional –algo que los islamistas hoy tratan de imponer de nuevo!].

* **Tawhida Ben Cheïkh**: Fue la primera mujer tunecina graduada doctora en medicina en 1934. La alcaldía de París (Francia) honró su memoria con la creación de un centro comunitario de salud que lleva su nombre en el barrio de Montreu.

Tercera parte (final)

El futuro de la humanidad pertenece a mujeres y hombres libres

Historia en marcha (I)

Patriotas vs Islamistas vendepatria

Volviendo a nuestra actualidad, es cierto que nuestro pueblo ha sido tomado de sorpresa por los islamistas con su afán de poder y de dominación rápida de la sociedad, con su mescolanza engañosa de lo religioso con lo político, justo al momento en que la esperanza del pueblo liberado de la dictadura se alistaba con entusiasmo para construir un nuevo estado sobre bases democráticas, un estado de derecho con un espíritu de justicia y una patria laica para tod@s. A los tres meses apenas de su toma del poder, entre los patriotas y estos usurpadores de las conquistas del pueblo no hay un diálogo de sordos sino más bien una verdadera desconfianza recíproca cada día más profunda. Algunos llegan a pensar hasta en el fantasma de guerra civil en un futuro o un golpe de Estado en caso de que estos se aferren en el poder.

A este respecto, he aquí lo que escribe recientemente un prestigioso académico y autor, **Yâdh Ben Achour** en un pasaje elocuente de su obra "La Deuxième Fâtiha" [La Segunda Fâtiha, en referencia a una oración inicial de "apertura" del Corán, (Ed. Cérés, Túnez, 2011, página 61)]:

"El dialogo entre el Estado de derecho y el creyente integrista es imposible. Este último tiende en justificar sus decisiones morales y jurídicas basadas en unos preceptos inamovibles y contrarios a la libertad. Son precisamente las decisiones que tomará en cuanto a la lapidación, la poligamia, el velo, la educación mixta, la amputación de la mano del ladrón, la pena de muerte, la flagelación, etc."

Nosotros, en varias oportunidades por escrito y en público hemos denunciado la persecución y el afán obsesivo del creyente integrista por dominar, esclavizar, atropellar el cuerpo de la mujer, tanto más escandaloso cuando insiste en algunos países en castrar la niña mediante la excisión del clitoris! Un progreso, dirían

algunos cínicos, si consideramos que antes del Islam en Arabia padres renegados enterraban las niñas vivas en el desierto...

Hoy, gran parte de la población expresa de una forma u otra su descontento e indignación. Ocurre que el movimiento islamista y sus aliados imperiales son cada día apuntados con dedos acusadores. La insurrección había creado un sentimiento colectivo de orgullo nacional, de fervor patriótico con esperanza de poder realizar el cambio necesario. En particular, las mujeres de todas edades y extracción social han protagonizado episodios privilegiados del movimiento insurreccional escribiendo día a día páginas gloriosas de nuestra historia contemporánea. Sentían orgullo por sus iniciativas, trataban los hombres como iguales con sentido humano de solidaridad y compañerismo. Enfrentaron la represión policiaca más brutal en primeras filas durante las marchas cotidianas en enero 2011. Algo profundo estaba en gestación, o al menos así se percibía. Era la esperanza de días mejores, el cambio de época.

Sin embargo, como sabemos, haber derrocado a un dictador a través de una insurrección popular no conlleva de paso la caída espontánea de su régimen, muy al contrario. De hecho, el sistema se mantiene todavía intacto, al recuperar la iniciativa los enemigos del pueblo internos y externos. En ausencia de una estructura política organizativa del pueblo para apoyar y llevar más allá el fervor patriótico, con tan solo la heroica espontaneidad y la iniciativa propia del pueblo insurrecto, llegamos al momento crítico y amargo de la verdad, al agotarse el movimiento insurreccional. Se entiende que por varias décadas el pueblo ha sido reprimido salvajemente cuando se había alzado en varias localidades más o menos aisladas; los partidos políticos eran prohibidos salvo alguno que sirvió como alibi, los sindicatos resistieron en la base, aunque su cúpula a veces colaboró con el régimen dictatorial, líderes íntegros fueron martirizados o desterrados por décadas. Toda una generación de cuadros profesionales, políticos, intelectuales y artistas han sido sacrificados, dispersos. En el caso de los islamistas (los mismos hoy en el poder), ellos eligieron el camino del terrorismo destruyendo vidas inocentes —arrojaron bombas en hoteles hiriendo gravemente turistas extranjeros, incendiaron edificios y mataron ciudadanos, lanzaron ácido clorhídrico en la cara de mujeres en público—, intentaron golpes de Estado, todo esto no tanto como

opositores patriotas sino, viéndolo a la luz de nuestro día, para realizar su objetivo propio de un supuesto califato islámico, muy ajeno al bien de la patria. Nunca pidieron perdón al pueblo por sus fechorías criminales.

Poco más de un año después del triunfo de la Intifadha, se hace palpable el sentido de vacío y desorientación aunque sin decaimiento de los ánimos. No se puede improvisar un proyecto de país, una dirección política a favor del cambio ni una organización de masa o de cuadros. Tampoco se puede lamentar que el pueblo haya tomado la iniciativa para liberarse sin guía del yugo opresor. El hecho es que los islamistas han ocupado –sin llenar– ese vacío. Llegaron unos desde un exilio dorado (Londres, París, Qatar), otros salieron amnistiados de las cárceles después de la insurrección; con todo estaban organizados en la clandestinidad y preparados para invadir el terreno político con un discurso religioso simple y fácil, dirigido sobre todo a los pobres y abandonados de siempre. A partir de ese momento hasta la fecha, los islamistas no han escatimado esfuerzos para dividir al pueblo y resquebrajar su nueva esperanza. De allí el descontento, la cólera y la indignación por un obvio hecho de **desposesión**.

Sobre esta tela de fondo, se crean a diario provocaciones y situaciones conflictivas artificiales alrededor de la religión la que nunca ha sido un problema en este país. Se habló incluso algo tan ajeno a la sociedad actual nuestra como la obligación –repetimos– para las mujeres de llevar el velo, no salir, no verse a solas padre e hija, no permitir clases mixtas ni maestro hombre en clase de niñas y la inversa maestra en clase de niños; permitir tanto la poligamia como el matrimonio no declarado en instancia civil; y más provocaciones tan groseras como abogar por la excisión del clitoris de las niñas, algo jamás visto en la historia milenaria de Túnez –aunque existiera en algunas partes de Egipto, Sudan y otros países africanos y medio orientales, como rezago de una cultura antigua, ni árabe ni musulmana, sino más bien faraónica.

Con la religión por bandera wahabita saudí, como cortina de humo, los islamistas tratan de opacar las verdaderas dificultades socioeconómicas del país: en un año se ha duplicado la masa de desempleados, llegando a casi un millón, 25% de los cuales con altos grados académicos. Túnez cuenta sólo con once millones de habi-

tantes, un millón vive en la emigración, dos millones de trabajadores en el campo y la semi-industria, con solo el 15% sindicalizados. Las riquezas del subsuelo como el fosfato de Gafsa por ejemplo (8 millones de toneladas por año, un producto natural de alta calidad cuyo precio fluctúa cada año según los dictados del mercado capitalista internacional) fueron saqueadas por el imperio francés por más de un siglo. Mientras, las regiones mineras siguen hundidas desde un siglo la más horrenda miseria y desempleo. No por casualidad el proletariado de Gafsa ha mantenido una gran combatividad por décadas y una tradición de lucha obrera a la vanguardia del país.

Uno de cada cinco ciudadanos es analfabeto. Y precisamente, uno de cada cinco electores (entre los más desheredados) dio su voto al movimiento islamista Ennahdha. Campesinos pobres sin alcance a préstamos bancarios apenas llegan a comprar el fosfato producido en su propio país. Campesinos sin tierra dependen de la caridad o se mudan a las favelas alrededor de las grandes ciudades, víctimas del latifundio. Amplias regiones del noroeste, oeste y sur quedan en el abandono por el desarrollo desigual a favor de las regiones costeras inundadas de hoteles para turistas occidentales que pagan un "paquete" altamente económico incluyendo el pasaje por avión. Agua sobra para piscinas de estos hoteles y casas privilegiadas, mientras amplias regiones rurales beben la misma agua del río que sus animales. Niños en el campo caminan varios kilómetros a pie bajo la intemperie para ir a la escuela, estómago vacío. Catástrofes naturales ocurren anualmente con nieve seguida de inundaciones en las alturas al norte y oeste del país, sus poblaciones siguen abandonadas a su suerte si no fuera hoy por la solidaridad activa de la propia ciudadanía desde otras regiones, con la tardanza de la reacción del gobierno, además de insuficiente cuando llega.

Varios conflictos laborales exigen pronta intervención del sindicato UGTT, el cual fue atacado por el gobierno provisional de Ennahdha y sus milicias salafistas, provocando una masiva protesta de la población en solidaridad con los trabajadores y el sindicato. La especulación con alza de los precios llega al punto de encender la cesta básica. En breve: los objetivos de la insurrección del Karâma (dignidad) quedan relegados y el necesario cambio de la

estructura socioeconómica de tipo neoliberal dependiente está siendo denegado. El sistema socioeconómico anterior sigue inalterado. En últimas instancias, el conflicto sociopolítico de base está entre patriotas y vendepatria.

Historia en marcha (II)

Juego imperial y respuestas desde las izquierdas

Han pasado ocho meses desde el día de las elecciones, el 23 de octubre 2011 para elegir una asamblea constitucional, día histórico en el que por vez primera más de la mitad de los electores se habían lanzado con fervor patriótico en aquella verdadera y eufórica fiesta electoral. Desde entonces, el pueblo ha denunciado más de una vez en sus numerosas marchas gigantescas en las calles el secuestro de los frutos de la insurrección popular y la sumisión del movimiento islamista Ennahdha en el poder a las fuerzas imperiales occidentales y sus lacayos autócratas del golfo arábico.

El periodo de transición mientras se esté redactando una nueva Constitución, exige objetivamente una política de consensos y un gobierno nacional formados por administradores competentes para tratar los asuntos presentes y emergentes en espera de la fecha para el referéndum popular acerca de la nueva constitución y luego el asentamiento de las nuevas instituciones de la segunda republica. En vez de este escenario por el cual el pueblo salió a votar, tenemos un movimiento islamista que día a día acapara para si solo el poder y instala sus peones a todos los niveles del Estado y altas funciones clave.

Al frustrarse aquellos objetivos de la insurrección con el caos creado por los islamistas para agotar y agobiar las fuerzas del cambio, ha surgido por parte de varias tendencias del espectro político nacional la consciencia de la necesidad imperiosa para reagrupar fuerzas afines con lo cual el panorama político se está asentando entre limitadas tendencias luego de la gran disgregación observada precisamente durante las últimas elecciones. A la derecha, encontramos dos movimientos populistas con la misma perspectiva socioeconómica dependiente de siempre, los islamistas conservadores de Ennahdha en el poder y una neo-derecha liberal, Nidâ Túnez

(El llamado de Túnez), rezago del pasado reciente resucitada para la ocasión. El uno como el otro movimiento coincide en no cambiar del todo la realidad socioeconómica neocolonial del país. El uno como el otro tiene los mismos "padrinos" yanquis y autócratas del Medio Oriente.

Mientras por otra parte, están despuntando dos fuerzas: una nueva autoproclamada "republicana", se sitúa al centro con un programa social demagógico si tenemos en cuenta su apego a la misma economía de mercado liberal dependiente, nada alentador y suele ser con las tendencias centristas la antesala de la traición, como bien anotaban El Che y Carlos Fonseca Amador.

La segunda fuerza en vía de cerrar filas está representada por cuatro pequeñas formaciones de izquierda, una de ellas con tendencia marxista tiene arraigo relativo desde los años 20 en la época colonial en medios obrero y estudiantil. Las otras reivindican posiciones laicas y anti-imperialistas; cuentan tendencias patriótica, independentista y una corriente bathista nasserista del nacionalismo árabe. Todas fueron muy duramente reprimidas en el pasado. Según declaraciones de sus voceros, parecen haber actualizado su análisis de la situación sociopolítica y económica del país, y afirman su identificación plena con los objetivos de la Intifadha enarbolados por las mujeres y la juventud: "Trabajo, libertad y dignidad nacional". Como denominador común, estas formaciones políticas de izquierda por una parte se definen en oposición a la dominación abusiva del movimiento de Ennahdha en el poder así como el nuevo movimiento Nidâ Túnez, y por otra parte abogan por un programa social y económico garante de la equidad social y la soberanía nacional.

Analistas locales describen la creación del movimiento Nidâ de la derecha liberal como acto negociado en Washington —uno más después de Ennahdha—, una suerte de calco sobre el propio modelo USA de la alternancia en el poder entre derechistas republicanos y demócratas para precisamente frustrar el cambio social, mantener el statu quo y cerrar el paso a la unidad de las izquierdas en gestación. Estas últimas han manifestado en varias ocasiones su identificación con las fuerzas populares que impulsaron la insurrección así como el creciente movimiento social patriótico y gremial a favor del cambio.

El general descontento actual producto de los abusos junto con la ineptitud administrativa y política de los islamistas aboga a favor de un frente amplio entre una izquierda unificada, los nuevos movimientos sociales en estrecha alianza con la nueva corriente sindical reformadora de la central obrera UGTT.

Historia en marcha (III)

El genio salió de la botella

Finalmente, queda claro que las condiciones que han llevado a la insurrección, mientras se mantengan, tarde o temprano provocarán respuestas similares del pueblo, pero esta vez con una asimilación de la experiencia actual por más amarga y frustrante que haya sido, para precisamente mejor preparar la lucha de forma organizada y con un proyecto de país.

Queda sin embargo la memoria viva de una experiencia conjunta de lucha codo a codo, mujeres y hombres para un mayor despertar de éstos últimos hacia no sólo la condición de la mujer todavía por superar en la sociedad, sino para elevar la propia conciencia social de los hombres de los nuevos tiempos. Es preciso que éstos entiendan que el problema de la mujer es en primer lugar un problema de los hombres que han de cambiar sus viejos patrones culturales de conducta para focalizar de otra manera al ser humano que es la mujer. Deben analizar que ellos han sido mistificados por el sistema patriarcal decadente el cual es el mejor sustento del Estado totalitario y del imperialismo global. Deben entender que el hecho de ayudar a la mujer, su co-ciudadana, para luchar por la equidad social de forma consecuente, solidaria, cómplice, correlativamente permite al hombre alcanzar un nivel más alto en la escala humana. Luchar por la liberación libera. Honrar honra, escribió José Martí. La mujer rebelde y patriota al liberarse libera al hombre. Mujer rebelde, futuro de la humanidad.

En busca de la paz social, es preciso articular la lucha de liberación de la mujer con la lucha global de todo el pueblo, conjuntamente y de forma correlativa. Esta lucha solidaria se hace aún más necesaria en la era de las guerras con amenaza del uso de armas nucleares, poniendo en altísimo riesgo la propia supervivencia de la humanidad. La causa de la mujer es la de la humanidad.

Para no concluir

Miles de años atrás, Ifriqiya vivió épocas de autonomía en el amplio contexto de la Numidia en el África del Norte, llegando hasta a edificar a repetición el Estado-nación. A finales del siglo VII, con la invasión árabe, Ifriqiya tomó el nombre actual de Túnez, bajo la colonización de población árabe-musulmana la que no llegó a asentarse sino varias décadas más tarde producto de las sublevaciones y la férrea resistencia armada del heroico pueblo rebelde, amazigh.

Hoy Túnez, limitado geográficamente por la fuerza imperial francesa en el siglo XIX, es un país más pequeño y cuenta con once millones de habitantes, con una población "arco-iris" por sus raíces múltiples a través de su historia varias veces milenaria. Un solo paso incluyente más y tendríamos un perfecto "*melting-pot*", con los derechos de tod@s reconocidos, pero con la condición *sine qua non* de que lleguemos a realizar nuestra verdadera independencia y soberanía nacional.

Para este sagrado propósito patriótico, contamos ya en la larga marcha de las generaciones con la necesaria audacia, la rebeldía y sentido del karâma (dignidad) de nuestro pueblo insurgente, sus mujeres y hombres mano a mano.

Recibido: 2012-11-05

Aprobado: 2012-11-22

CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES SUR-SUR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INTEGRACIÓN ESTATAL Y ZAPATISMO

Gilberto López y Rivas*
Nayar López Castellanos**

Resumen

En el caso de América Latina y el Caribe, tiene lugar un proceso de reconfiguración política iniciado sorpresivamente en 1994 con la irrupción del zapatismo en México, y en el mundo. Por otra parte, es la región la que a nivel internacional experimenta de forma más intensa la recomposición de las relaciones sur-sur.

El proyecto de la ALBA-TCP y el activismo regional del gobierno de Venezuela han tenido la capacidad de ensanchar el debate político sobre la integración y su relación con el desarrollo económico y social, abriendo paso a visiones más progresistas y soberanas. En particular, la ALBA-TCP ha privilegiado la agenda social y el tratamiento de las asimetrías, antes ignoradas, y ha demostrado el potencial de la cooperación "sur-sur". Tal es el caso de las relaciones entre China y los países del sur, en especial América Latina.

Hay una convergencia entre los procesos expansionistas del capitalismo chino y ruso, con los afanes soberanistas de los gobiernos de América Latina y el Caribe. Así, hoy en día existen en esta región múltiples mecanismos de cooperación e integración política, económica, social, cultural y militar, que tal vez no eran imaginables durante el siglo XX, cuando la lógica de la *guerra fría* imperaba.

A partir del Encuentro Intergaláctico en contra del neoliberalismo, organizado por los zapatistas en la Selva Lacandona, se va conformando una tendencia a unificar espacios de lucha a nivel nacional e internacional, proce-

* Antropólogo, INAH-Morelos, México.

** Político, UACM-UNAM, México.

sos que derivan en la construcción de un movimiento nacional indígena y del Foro Social Mundial con la consigna "Otro mundo es posible".

Palabras clave

Relaciones Sur-Sur. Otro mundo es posible. América Latina.

Abstract

In Latin America and in the Caribbean is taking place a political reconfiguration process, which initiated surprisingly in 1994 with the Zapatista irruption in Mexico, and around the world. On the other hand, it is the region that an international level experiments the reconfiguration of the south-south relationship in a more intense way.

The ALBA- TCP project and the regional activism of the Venezuelan government have had the capability of enlarge the political debate about integration and their relationship with the economic and social development, allowing, this way, more progressive and sovereign visions. In particular, the ALBA-TCP has favored to the social agenda and the treatment of the before ignored asymmetries, and to demonstrate the potential of the "south-south" cooperation. This is the case of the relationships between China and the south countries, especially Latin America.

There is a convergence between the Chinese and Russian capitalist expansionist processes, with the sovereign intentions and attempts of Latin American and Caribbean governments. Indeed, today there are in this region multiple mechanisms of political, economic, social, cultural and military cooperation and integration that maybe were not imaginable during the XX century, when cold war logic ruled.

Since the intergalactic encounter against Neoliberalism organized by the Zapatistas in "Selva Lacandona", a trend to unify fight spaces in a national and international level is being conformed. These processes divert in the construction of a national indigenous movement and in the World Social Forum slogan "Another world is possible".

Keywords

South Relations, Other world is possible. Latin America.

La constante histórica del dominio de los imperios coloniales y del imperialismo encabezado por Estados Unidos presenta fisuras en el siglo XXI. Se trata de una lenta reconversión de las relaciones entre los países históricamente sojuzgados por las potencias, que buscan ocupar espacios en ámbitos internacionales para beneficios propios, a pesar de no lograr del todo el fin de la dependencia que mantiene a pueblos en el atraso, la pobreza y la explota-

ción, ni tampoco necesariamente terminar con las estructuras del capitalismo.

Las nuevas dinámicas de las relaciones sur-sur y los procesos de integración que las acompañan, responden tanto a la crisis económica y civilizatoria¹ por la que atraviesa el sistema capitalista en su actual fase de transnacionalización neoliberal, como a un proceso reciente en que los actores políticos y sociales del mundo del subdesarrollo han ido comprendiendo que no podrán salir de su permanente dependencia sin emprender caminos bajo paradigmas propios para alcanzar un desarrollo soberano.

En el caso de América Latina y el Caribe, tiene lugar un proceso de reconfiguración política iniciado sorpresivamente en 1994 con la irrupción del zapatismo en México, y en el mundo; este movimiento indígena se levanta en armas en contra del neoliberalismo, considerado en ese momento como el nuevo rostro hegemónico del capitalismo y del pensamiento único, tras la desaparición de la Unión Soviética y el campo del llamado *socialismo real*.

De igual forma, influye determinantemente en este proceso de cambios, el surgimiento del movimiento bolivariano y la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela en 1998, tras lo cual un conjunto de fuerzas progresistas y de izquierda arribaron a los gobiernos nacionales de casi una decena de países del subcontinente, impactando la dinámica sur-sur en la esfera mundial.

El sur-sur y la integración latinoamericana

Quizá sea la región latinoamericana y caribeña la que a nivel internacional experimente de forma más intensa la recomposición de las relaciones sur-sur. La creación de diversos mecanismos económicos y políticos en los últimos 15 años puede dar cuenta clara de ello. Fuera de los espacios propios del libre comercio y sus variados tratados, revitalizados multilateralmente por Estados Unidos, tras el fracaso del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en 2005, comienza a fortalecerse la integración económica

1 Ver: Ana María Rivadeo, *Lesá Patria, nación y globalización*, UNAM, México, 2003.

y de organización política en América Latina fuera de la órbita del imperio.

Con el antecedente del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), aún y con su lógica de libre comercio, Venezuela y Cuba impulsan en 2004 la Alternativa Bolivariana para las Américas-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), que a la fecha suma a Bolivia, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas, República Dominicana y Antigua y Barbuda. Este acuerdo busca el intercambio entre las naciones para promover el desarrollo social y económico, desarticulando la lógica depredadora de acumular ganancias para el capital transnacional.

El proyecto de la ALBA-TCP y el activismo regional del gobierno de Venezuela han tenido la capacidad de ensanchar el debate político sobre la integración y su relación con el desarrollo económico y social, abriendo paso a visiones más progresistas y soberanas. En particular, la ALBA-TCP ha privilegiado la agenda social y el tratamiento de las asimetrías, antes ignoradas, y ha demostrado el potencial de la cooperación "sur-sur". Ello ha contribuido a que se pueda salir de los estrechos márgenes de un debate que había estado confinado al *Consenso de Washington* y al "regionalismo abierto".²

Por ejemplo, ALBA-TCP contempla un intenso programa de intercambio de materias primas y recursos naturales para asegurar en estos países los insumos básicos para el funcionamiento de la economía, impulsando el desarrollo que revierta la dependencia histórica. Cuba recibe energéticos de Venezuela a cambio de la presencia y labor gratuita de miles de médicos, técnicos deportistas y trabajadores sociales en esa nación suramericana. Bolivia paga ese mismo petróleo con productos agrícolas. Los países caribeños miembros de la alianza obtienen el petróleo a precios preferenciales, con intereses menores a los establecidos en el mercado mundial y mayores plazos para pagar. También existe una integración en políticas sociales, culturales y hasta deportivas.

2 José Antonio Sanahuja, "La construcción de una región: Suramérica y el regionalismo postliberal", en Manuel Cienfuegos y José Antonio Sanahuja, *Una región en construcción. UNASUR y la integración en América Latina del Sur*, España, Fundación CIDOB, 2010.

Es un hecho que las relaciones sur-sur están modificando la geopolítica y la geo-economía a nivel mundial, en la medida en que se van formando bloques regionales e inter-regionales que en la práctica disputan espacios económicos y comerciales a las grandes potencias. En este proceso, destaca la expansión del capitalismo chino y la disputa con Estados Unidos por la hegemonía mundial. La nación asiática ha establecido convenios de colaboración con países considerados "en vías de desarrollo" y a la vez promotores del intercambio entre iguales, como es el caso de Venezuela, Brasil y Cuba.

Además de la lógica ampliación de sus intereses económicos, China disputa al mismo tiempo espacios antes controlados totalmente por el capital estadounidense, sobre todo si tomamos en cuenta a la región latinoamericana y caribeña, considerada históricamente por Washington como su zona estratégica de dominio exclusivo, que alentara la llamada "Doctrina Monroe" desde el siglo XIX. De igual forma, destaca el papel jugado por la Federación Rusa en los últimos años, a través del incremento de sus relaciones económicas y comerciales, pero también políticas y militares con algunos países que están en la ruta de fortalecer su soberanía nacional. Además del profundo acercamiento con Cuba y Venezuela, en este último caso a través de una amplia compra de armamento y transporte aéreo, con Bolivia también ha crecido la cooperación.

Por lo que respecta a Rusia, lo más sobresaliente se refiere a acuerdos de cooperación industrial, técnica y militar que ésta podría proporcionar a Bolivia, comenzando por el desarrollo de los recursos en hidrocarburos, ya que éste es el segundo país del Cono Sur con estas reservas. Gazprom de Rusia y el gobierno boliviano habrían firmado un acuerdo para la exploración del gas natural. Por lo demás, se habría suscrito un acuerdo para la exportación a Bolivia de helicópteros rusos, que se utilizarían sobre todo en operaciones antidrogas.³

Hay una convergencia entre los procesos expansionistas del capitalismo chino y ruso, con los afanes soberanistas de los gobier-

3 Victor Flores Olea. La crisis de las utopías. España, Anthropos-UNAM-FCPYS-CIICH, 2010. p.376.

nos de América Latina y el Caribe. Así, hoy en día existen en esta región múltiples mecanismos de cooperación e integración política, económica, social, cultural y militar, que tal vez no eran imaginables durante el siglo XX, cuando la lógica de la *guerra fría* imperaba. La reciente creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), constituye una síntesis de formas de integración anteriores, como la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), el Consejo Suramericano de Defensa (CSD), la Comunidad del Caribe (CARICOM), Petrosur, PetroCaribe, Telesur, el Banco del Sur, entre otros.

Sobre el caso de la CELAC, en la que participan todos los países del continente americano, exceptuando Estados Unidos y Canadá, hecho por sí mismo histórico, es importante señalar que desde la perspectiva de algunos líderes y presidentes latinoamericanos, uno de los principales objetivos es que ésta se convierta en la instancia que sustituya a la OEA, tradicionalmente controlada por Washington como instrumento intervencionista.

El reacomodo de las relaciones sur-sur desde la perspectiva de nuestro subcontinente, parte de una dinámica impulsada en su momento por la República Bolivariana de Venezuela y Brasil bajo los liderazgos de Hugo Chávez y de Luiz Inácio Lula da Silva, en la que se pretende no sólo la consolidación de estos países como potencias regionales, sino alcanzar la unidad latinoamericana y caribeña y hacer frente a los grandes capitales y sus representantes políticos, esto es, Estados Unidos y la Unión Europea.

El sur-sur de los pueblos y las aportaciones del zapatismo

Paralelo a este proceso a nivel estatal en los países subdesarrollados, las relaciones sur-sur también están determinadas por una creciente convergencia de las luchas de pueblos y movimientos sociales en el ámbito mundial. Con la aparición en el escenario político del movimiento zapatista en 1994, las luchas autonómicas y sectoriales adquieren una nueva dimensión internacional.

A partir del Encuentro Intergaláctico en contra del neoliberalismo, organizado por los zapatistas en la Selva Lacandona, se va conformando una tendencia a unificar espacios de lucha a nivel nacional e internacional, procesos que derivan en la construcción de

un movimiento nacional indígena y del Foro Social Mundial con la consigna "Otro mundo es posible". Estos espacios de lucha también modificaron la idea de que el sur sólo existe en los países subdesarrollados o del llamado Tercer Mundo. Por el contrario, el norte también tiene su propio sur. Al respecto, destaca la reflexión de Boaventura de Sousa Santos.

El Sur global no es entonces un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones viven en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a escala global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo. Es por eso un Sur anticapitalista, anticolonial y antiimperialista. Es un Sur que existe también en el Norte global, en la forma de poblaciones excluidas, silenciadas y marginadas, como son los inmigrantes sin papeles, los desempleados, las minorías étnicas o religiosas, las víctimas del sexismo, de homofobia y de racismo.⁴

Las expresiones traumáticas de la crisis del capitalismo en las propias metrópolis del capitalismo, como en los casos de Grecia, Italia, España, Portugal, y en los mismos lares de Estados Unidos, con sus millones de desempleados, despojados de sus casas por los bancos que han sido "salvados" con dineros públicos, que ha desplazado a la pobreza e incluso a la miseria, a millones de personas, han demostrado que el capitalismo como sistema mundial no sólo no puede garantizar una vida digna para la inmensa mayoría de habitantes del planeta, sino que es incapaz de ofrecer a sus propios conciudadanos los requerimientos mínimos para la sobrevivencia y reproducción de los trabajadores y sus familias, de sus ancianos, su infancia y sus generaciones jóvenes.

Una de las aportaciones políticas de los zapatistas en los ámbitos nacional y mundial, es que el EZLN no ha seguido una estrategia de instrumentación pragmática en su relación con las organizaciones sociales, tanto de México como del extranjero. Por el contrario, a nivel local, principalmente en el diálogo de San

⁴ Boaventura De Sousa Santos, *Refundación del Estado en América Latina: perspectivas desde una epistemología del sur*, México, Siglo XXI-Siglo del Hombre Editores-Universidad de los Andes, 2010, p. 49.

Andrés entre el EZLN y el gobierno federal, los zapatistas entregan la interlocución a la sociedad civil y, particularmente, a los representantes de los pueblos indios, sin otra condición que lograr el consenso de sus asesores en los acuerdos que presentaría la comandancia zapatista en la mesa de negociación.⁵

Este proceso de diálogo, inédito en comparación a otros desarrollados entre gobiernos y movimientos armados, se convirtió en una escuela de cómo hacer política a partir de la participación colectiva y sin que mediara el interés corporativo o partidista. En San Andrés se practicó una cultura política diferente a la que impuso en México el sistema de partido de Estado por más de setenta años, misma que trasminó, lamentablemente, a la izquierda institucional, la cual asumió todos los vicios del régimen, perdiendo, en el camino, el proyecto de transformación social estructural, los principios éticos y las cualidades de compromiso, camaradería y honestidad que la distinguieron en años de luchas memorables.

Por ello, el EZLN ha sido el referente moral, la conciencia crítica de México durante todos estos años. Mientras las organizaciones partidistas de todo signo han perdido legitimidad y credibilidad, particularmente el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el zapatismo conserva una reserva moral incuestionable. Las declaraciones y posicionamientos del EZLN han sido esperados con interés, y aún en los casos en que existen divergencias, se les respeta por su congruencia con principios claros y no negociables.

Al no ser los zapatistas reproductores del sistema en ningún terreno, sus críticas y diagnósticos sobre la situación política nacional e internacional no contienen un ápice de retórica ni de argumentos tendenciosos que busquen quedar bien con un electorado o una clientela cautiva. De esta manera, las opiniones del EZLN representan el interés nacional y popular ya que no pasan por la distorsión cognitiva que los partidos hacen de la realidad en función de sus intereses particulares, o de sus facciones internas.

5 Este fue en esencia el mensaje del Subcomandante Insurgente Marcos a sus asesores, previo al inicio del diálogo.

El EZLN ha sido también un reservorio de ideas libertarias que ha representado un oasis en el desierto provocado por el derrumbe de la Unión Soviética y la desaparición del socialismo como opción inmediata de cambios sociales para nuestros países, a pesar de que en los últimos años este concepto transformador ha ido recuperando significado y direccionalidad tanto en el ámbito intelectual y académico como bandera misma de algunos proyectos políticos gubernamentales, como los de Venezuela y Bolivia.

La perspectiva de *construir poder desde abajo*, fundamentado en la participación de todos y todas, ha sido un aliento para la resistencia en México y en el ámbito mundial. Los significados de "mandar obedeciendo", la revocación del mandato, la concepción del gobierno como servicio, la trascendencia de la ética en la política, el divorcio con el estatismo y el ejemplo de su proceso autonómico, han constituido un aporte muy oportuno y significativo en momentos en que desaparecían los referentes ideológicos y políticos que habían mantenido vivas las utopías.

El zapatismo ha cuestionado a los partidos políticos de la izquierda institucionalizada, dándole una dirección al movimiento, muchas veces atomizado y fragmentado, de la sociedad civil. Esta conducción ha sido asumida con naturalidad y sin ningún afán de *vanguardismo*. El "me cago en las vanguardias" de Marcos en su polémica con ETA fue una expresión que reflejó la necesidad no sólo de mantener permanentemente un espíritu crítico frente a los muchas veces auto designados conductores de un proceso, sino también sobre las formas de hacer política no exentas de humor y picardía.

El EZLN rompió también con las tradiciones militaristas que en las décadas de los sesenta y setenta imperaron en varias organizaciones y que provocaron enormes sacrificios en vidas y esfuerzos en perjuicio de los procesos revolucionarios. Siendo una organización armada y clandestina, tuvo la madurez suficiente para no hacer de ello un fetiche. En este movimiento, las armas juegan un papel meramente instrumental de la política. Por ello, pudo acatar el mandato de paz que la sociedad civil expresó el 12 de enero de 1994.

A pesar de la militarización imperante por la opción contrainsurgente seguida por los gobiernos panistas de Fox y Calderón,

el zapatismo rechaza también la victimización de su movimiento, derrotando una y otra vez las ofensivas militares y paramilitares con iniciativas políticas.

El papel jugado por el zapatismo en el movimiento indígena autonomista ha sido trascendental, al asumir ellos mismos el camino de la autonomía a través de un proceso de construcción del sujeto autónomo, cuyos resultados se pueden observar en las Juntas de Buen Gobierno y en los gobiernos autónomos de cerca de 40 municipios en Chiapas.

El zapatismo impone la problemática indígena en el debate nacional y obliga al Estado a negociar los Acuerdos de San Andrés, los cuales independientemente de que no fueron acatados por el gobierno y la clase política, son una plataforma programática de desarrollo sustentable para los pueblos indios del país. Los pueblos indios, como sector nacional, es uno de los pocos que cuentan con una estrategia, la autonomía, para resistir las políticas neoliberales, defender los patrimonios naturales y recursos estratégicos nacionales, y sobrevivir con un proyecto civilizatorio distinto al que ofrece el capitalismo mundial.

Un panorama de las autonomías desde lo nacional, muestra un proceso complejo y contradictorio en el que por un lado los grupos dominantes y sus aparatos de Estado niegan el reconocimiento efectivo de los derechos a la libre determinación y, por el otro, los pueblos indios profundizan diversas experiencias autonómicas de facto, como las de la CRAC-Policía Comunitaria, en Guerrero, o el del municipio de Cherán, en Michoacán.

Desde la perspectiva de concebir a las autonomías como procesos de resistencia y negociación, en el caso mexicano nos encontramos ante una incierta situación: diferentes sectores de la sociedad nacional reconocen la justeza de los Acuerdos que resultaron de una negociación entre las partes en conflicto pero no ha sido posible que éstos se traduzcan en reformas constitucionales y en cambios en el modelo económico necesarios para la transformación sustantiva de la relación entre los pueblos indios y el Estado mexicano, objetivo fundamental de esos Acuerdos.

Cada una de las partes, en consecuencia, ha emprendido estrategias políticas, económicas y militares para posicionarse fren-

te al conflicto: los gobiernos encabezados por Vicente Fox y Felipe Calderón, en el caso de Chiapas, siguieron la política de continuar las mismas tácticas de militarización y utilización de grupos paramilitares que se incluyen en la estrategia de contrainsurgencia que puso en práctica el régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Paralelamente, continúa el cerco gubernamental de cooptación de organizaciones en la zona de conflicto a través de créditos y programas asistencialistas, también con un claro propósito contrainsurgente. Con el nuevo régimen del priista Enrique Peña Nieto, difícilmente se modificará este escenario; tal vez se ponga en práctica un continuismo en la estrategia de contrainsurgencia, dadas las evidencias de sometimiento a la hegemonía estadounidense.

Por su parte, el movimiento indígena nacional sigue la política de establecer o fortalecer las autonomías de hecho, mientras los rebeldes zapatistas optan por profundizar sus ejercicios autonómicos, ampliando sus ámbitos de competencia y territorialidad en los espacios regionales, creando las cinco Juntas de Buen Gobierno que concentran bajo su autoridad a los cerca de 40 municipios autónomos. Las funciones de las Juntas, además de una forma de enlace civil entre los zapatistas y el exterior, abarcan la impartición de justicia, salud comunitaria, educación, vivienda, trabajo, alimentación, comercio, información, cultura y tránsito local, coordinándose para tal efecto con las autoridades autónomas municipales.

En el ámbito económico, los gobiernos panistas abrieron los territorios de los pueblos indios a los diversos proyectos carreteros, de extracción minera y explotación indiscriminada de recursos naturales que forman parte del Plan Puebla Panamá, reciclado ahora como Proyecto Mesoamérica, buscando paralelamente llevar a cabo las reformas que permitan privatizar PEMEX, mientras el movimiento indígena, los diversos sectores gremiales y la sociedad civil se plantean la defensa de este patrimonio por medio de movilizaciones y la profundización de los propios procesos de autonomía.

Hay conciencia de que lo importante en esta dirección es la construcción del sujeto autonómico, de que la autonomía no se puede afianzar en una sociedad por decreto. Cualquier proyecto alternativo de transformación social, por más noble que sea, adoptará la forma del tejido social imperante. Si este tejido social que lo fundamenta es vulnerable, en tanto no esté enraizado, construido y

apropiado por los propios sujetos, el proyecto está condenado a fracasar.

Considerados los pueblos indios como un lastre del movimiento revolucionario, o en el mejor de los casos, como un aliado secundario, esos pueblos cuentan hoy en día con patrimonios de cultura y prácticas políticas que bien pudieran ser analizadas y retomadas por los sectores otrora considerados como dirigentes naturales de la revolución.

La autonomía, primero demanda política y luego realidad cotidiana, sin duda influyó en el rumbo de procesos similares en otros países del mundo, al demostrar que cuando los Estados y sus elites políticas no toman en cuenta la voz de los de abajo, éstos no requieren pedir permiso y actúan en consecuencia de su pensamiento y sus necesidades. Las fábricas recuperadas en Argentina, que también las hay en Venezuela, las experiencias europeas de los Ocupas, los Sin Tierra y los Sin Techo, en el Brasil, entre otras tantas experiencias, sin duda ha tenido cierta inspiración en el ejemplo zapatista.

El zapatismo también ha sido muy importante para prestar la atención sobre sectores marginados en los procesos de cambio de hace unas décadas: las luchas por la igualdad de género, por los derechos derivados de todo tipo de opción en las preferencias sexuales, todo lo cual ha sido visto como un referente de conducción política en el ámbito mundial.

Es difícil predecir con certeza el futuro de las relaciones sur-sur, tanto en los espacios estatales, como en los protagonizados por los movimientos sociales. El imperialismo mundial, encabezado por Estados Unidos, y sus socios de la Unión Europea y el Estado sionista de Israel, en el Medio Oriente, asumen políticas de terrorismo global de Estado y estrategias contrainsurgentes de carácter neocolonial, como en los casos de Irak y Afganistán, que ponen en riesgo la paz tanto en regiones focalizadas, como en teatros de guerra en el ámbito planetario que colocan a la especie humana al borde de una eventual desaparición⁶. Las luchas de todos los actores políticos del sur, en el amplio espectro del término, son una garantía de futuro y prevalencia del socialismo libertario y autonomista sobre la barbarie.

6 Ver: Gilberto López y Rivas. *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*. Segunda edición libre digital.

Bibliografía

- Boron, Atilio, 2009. Socialismo siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?, Monte Avila, Venezuela.
- Gasparello, Giovanna y Quintana Guerrero, Jaime (coord.), 2009. Otras Geografías. Experiencias de autonomías en México, UAM-I, México.
- Katz, Claudio, 2008. El rediseño de América Latina. ALCA, MERCOSUR y ALBA, Editorial Ciencias Sociales, Cuba.
- López Castellanos, Nayar, 2011, Perspectivas del socialismo latinoamericano en el siglo XXI, Ocean Sur.
- López Castellanos, Nayar y Oliver, Lucio (coord.), 2009. América Latina y el Caribe, una región en conflicto. Intervencionismo externo, crisis de las instituciones políticas y nuevos movimientos sociales, Plaza y Valdés-UNAM, México.
- López y Rivas, Gilberto, 2012. Las autonomías de los Pueblos Indígenas en México, Libros digitales, Editorial Armonía: www.armonialibros.com
- Monedero, Juan Carlos, 2008. Disfraces del Leviatán. El papel del Estado en la globalización neoliberal, Ediciones del Río Orituco-Centro Internacional Miranda-Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior, Venezuela.
- Zibechi, Raúl, 2008. Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento, Bajo Tierra Ediciones-Sísifo Editores, México.

Recibido: 2012-10-23

Aprobado: 2012-11-20

PROYECTO DE INTEGRACIÓN REGIONAL EMANCIPADOR O PROCESO DE REGENERACIÓN CAPITALISTA

Decio Machado*

Resumen

Después de la crisis del viejo orden mundial, el fracaso del proyecto de un mundo unipolar se ha visto confirmado por el surgimiento de economías emergentes y nuevos bloques regionales. Particular importancia ha tenido el BRICS y la integración de América del Sur a partir de UNASUR y que pretende, amén de la unidad política, una Zona de Libre Comercio (ZLC) ampliada.

La integración ha favorecido no solo el comercio sino el empleo. Sin embargo, presenta múltiples problemas. Uno de ellos es el de las asimetrías entre los países grandes como Brasil y Argentina y los pequeños. Así, en el Mercosur, el grueso de las exportaciones regionales, y en particular de bienes industriales, provienen de los primeros. A la par, la estabilidad económica de la región, frente a la crisis mundial, ha tenido como sustento la exportación masiva de *commodities*, en especial alimentos, minería no procesada y petróleo. Esta situación ha propiciado la reprimitización de las economías locales, a la par que anulado la posibilidad de nuevos enfoques productivos.

Papel decisivo ha jugado Brasil tanto en MERCOSUR como en UNASUR y en la autonomía económica, política y de seguridad de Suramérica. En ese horizonte, la resurrección de los proyectos de la antigua IIRSA y el papel creciente de Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES), hacen vislumbrar la vigencia de un neo imperialismo brasileño.

* Sociólogo, socio fundador y miembro del consejo de redacción del periódico español *DIAGONAL* e investigador de la ecuatoriana Fundación Alternativas para el Desarrollo Humano y Estudios Antropológicos (ALDHEA).

Brasil alienta la internacionalización del capital privado y las inversiones brasileras en los países de la región con el objetivo de crear flujos comerciales y asumir un papel cada vez más importante en el mercado mundial. A su vez, el gobierno brasileño fortalece a la penetración de sus empresas con el fin de que actúen como multinacionales regionales

Por otra parte, Brasil ha diseñado una estrategia de defensa que lo convierte en el pilar militar de América del Sur con crecientes ventas de armas a sus pares suramericanos y una gran superioridad bélica.

Palabras clave

Economías emergentes, BRICS, UNASUR. Neo imperialismo brasileño.

Abstract

After the ancient world order crisis, the failure of an unipolar world project has been confirmed by the appearance of emerging economies and new regional blocks. A special importance has had the BRICS and the South America integration since UNASUR, which pretends, in function of political unity, a Free Commerce Zone (ZLC) enlarged.

The integration has favored not only the commerce, but also the employment. However, it has multiple problems. One of them is the asymmetries between big countries like Brazil or Argentina and the little ones. Therefore, in the "Mercosur", the majority of regional exportations, in particular of manufactures, come from the first ones. At the same time, the economic stability of the region to the worldwide crisis, has had like a support the massive exportations of commodities, especially of food, not processed mining and oil. This situation has contributed the re-primarization of local economies, while it has erased the possibility of new productive perspectives.

Brazil has played a decisive role in MERCOSUR, UNASUR and in the economic and politic Latin American sovereign and its security. In that way, the resurrection of the projects of the old IIRSA and the increasing role of the Social and Economic Development National Bank of Brazil (BNDES), make glimpse the validity of a neo Brazilian imperialism.

Brazil encourages the internationalization of the private capital and the Brazilian investments in the countries of the regions in order to create commercial flows and assume a more important role in the world market. At the same time, the Brazilian government reinforces the penetration of their enterprises with the objective they act as regional multinationals.

Furthermore, Brazil has designed a defense strategy that converts it in the South American military base with increasing sale of weapons to the other Latin American countries and a great superior warlike.

Keywords

Emerging economies, BRICS, UNASUR. Neo brazilian imperialism.

Momentos previos: la desaparición del mundo bipolar

Un anquilosado sistema político y la falta de libertades que este conllevó, generaron inconformidad y críticas tanto al interior de la antigua Unión Soviética como en los países europeos del bloque socialista. Este clima de descontento social se agudizó, cuando el crecimiento económico y los niveles de vida quedaron estancados, a partir de la década de los setenta.

La inversión en el desarrollo de la industria militar, condición a la que la URSS se vio abocada ante la carrera armamentística que se suscitó durante toda la "Guerra Fría", tuvo un costo altísimo para la población soviética, lo que no permitió un adecuado desarrollo de la oferta de productos, la innovación en los bienes de consumo y el confort de la población.

La paralización de la producción mundial y el consiguiente hundimiento del comercio internacional consecuencia de la "Crisis del Petróleo" (1973-1975), agravó la situación interna del sistema soviético, dado que se redujeron sus exportaciones a la par que se dificultaron las importaciones de productos básicos —cereales y otros— que eran necesarios para cubrir la demanda alimentaria interna. Con la llegada del neoliberalismo y la globalización en la década de los ochenta, el capitalismo mundial inicia una profunda reconversión tecnológica (desarrollo científico y nuevas tecnologías) y empresarial (consolidación de las corporaciones transnacionales como la nueva forma de reproducción del sistema capitalista a nivel mundial) que deja atrás al bloque socialista tanto en el ámbito económico, como científico y tecnológico.

La llegada al poder en 1985 de Mijail Gorbachov, significó la aplicación de políticas de reformas denominadas propagandísticamente como *perestroika* (reestructuración) y *glasnot* (transparencia). Es en esta coyuntura política en la que comienzan a desmoronarse uno a uno los distintos gobiernos existentes en los países de Europa del Este. Las elecciones en la Federación Rusa de julio de 1990 dan la presidencia a Boris Yeltsin, lo que conllevó como reacción una fracasada intentona golpista en agosto de 1991, dimitiendo Gorbachov en diciembre de ese mismo año y fragmentándose a la par la vieja URSS en dieciséis repúblicas independientes. Este proceso marcó el fin de la denominada "Guerra Fría" y el mundo

bipolar conformado tras la Segunda Guerra Mundial, generalizándose la expansión del neoliberalismo hacia países que hasta entonces se habían mantenido bajo la órbita soviética.

Nuevo orden internacional y el pensamiento único

Aunque el término "Nuevo Orden Mundial" fue usado en el documento de los Catorce Puntos del presidente Woodrow Wilson (el 8 de enero de 1918) y tras la Segunda Guerra Mundial, cuando perfilaban los planes de creación de las Naciones Unidas y los Acuerdos de Bretton Woods, su uso más amplio y reciente se origina en la fase final de la Guerra Fría.

En 1990 los presidentes Gorbachov y Bush usaban el término para definir una nueva etapa de cooperación y entendimiento superadora de la Guerra Fría entre las dos superpotencias. En enero de 1991, unos días después de que comenzara la "Operación Tormenta del Desierto" (nombre operacional estadounidense dado a la primera Guerra del Golfo e invasión de Irak), la revista *Time* indicaba: "*Mientras caían las bombas y se disparaban los misiles, las esperanzas de un nuevo orden mundial cedieron lugar al desorden común*".

Sin embargo, el término Nuevo Orden Mundial se redefine tras la desaparición de la URSS, pues el capitalismo logra alcanzar la primacía mundial absoluta. Entramos en la era de la globalización neoliberal, de la occidentalización intensificada y del pensamiento único.

No había pasado un año de la desaparición de la URSS y recién había terminado la primera Guerra del Golfo, cuando aparece la publicación *El fin de la Historia y el último hombre* del politólogo neoconservador Francis Fukuyama en 1992. En dicha obra, Fukuyama desarrolla su tesis: la historia humana como lucha entre ideologías ha concluido, comienza un mundo basado en la política y economía neoliberal, la cual se ha impuesto a las "utopías" tras el fin de la Guerra Fría y la desaparición de la antigua Unión Soviética. Para el autor, las ideologías habían dejado de ser necesarias y su lugar había sido sustituido por la economía. Este gurú del neoliberalismo político y el nuevo pensamiento único llegaba a decir que, "*el fin de la historia significaría el fin de las guerras y las revoluciones sangrientas, los hombres satisfacen sus necesida-*

des a través de la actividad económica sin tener que arriesgar sus vidas en ese tipo de batallas". Apenas seis años más tarde, este "nuevo pacifista" firmaba junto a otros *neocons* como Robert Kagan, Richard Perle, William Kristol o John Bolton, una carta al presidente Clinton solicitando una segunda invasión de Irak, deseos que vieron cumplidos en 2003 por obra y gracia del gobierno de George W. Bush (Acosta y Machado, 2012).

En realidad el Nuevo Orden Mundial, al igual que el viejo, se encontraba asentado sobre la desigualdad, la hipocresía, el racismo y el colonialismo, lo que nos hace indicar que esta nueva etapa no significaba más que "la reglamentación de la piratería internacional" (Chomsky, 1992). El poder político quedó desplazado como poder principal, asumiendo el poder principal las grandes empresas y los grandes grupos financieros, apoyados en los grandes grupos mediáticos (Ramonet, 2008). La globalización por lo tanto, no ha hecho más que profundizar un fenómeno que ya se venía manifestando con anterioridad, la disminución de los ámbitos de decisión políticos del Estado nacional.

Bloques regionales y las economías emergentes

En una economía globalizada, el regionalismo se constituyó en el mecanismo recurrente que los gobiernos de diferentes países ubicados en muy distintas partes del planeta utilizan para orientar su integración económica, promover su desarrollo interno e insertarse en el sistema internacional.

De esta manera, los bloques económicos se están convirtiendo en organizaciones internacionales que agrupando a países, buscan obtener beneficios mutuos en el comercio internacional y otras lógicas económicas, sin perjuicio de que en la mayor parte de los casos la conformación de bloques de países tiene difícil distinción entre lo político y lo económico. Podemos destacar cuatro importantes bloques económicos regionales: Unión Europea (UE), Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

Digamos que desde una perspectiva clásica, los objetivos de la integración se enmarcan en: estrechar relaciones entre países,

reducir riesgos de conflictos armados, reducir las asimetrías entre grandes y chicos, promover una convergencia en el desarrollo hacia arriba, y promover la industrialización y los servicios por medio de complementaciones económicas.

La integración efectiva desvía comercio, esto es, en lugar de exportar e importar desde la globalización, se comercia más entre los miembros de la integración.

En la actualidad los bloques económicos suelen tener carácter regional, mientras que las relaciones comerciales de carácter no regional suelen tener un perfil bilateral o darse entre bloques comerciales.

A su vez, los vacíos generados por el fracasado intento de establecer un Nuevo Orden Mundial que pretendió ser unipolar, con su eje sobre unos EEUU en franca decadencia, permitió el crecimiento y la expansión de potencias regionales en los cinco continentes -quienes paulatinamente van asumiendo su nuevo rol como nuevos centros de poder mundial-. Es en este contexto donde surge el denominado grupo BRICS que reúne en sus siglas a las cinco economías emergentes más importantes del planeta: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

Sin embargo, los BRICS no son un bloque cohesionado de países y la competencia entre ellos es un hecho: el ascenso chino preocupa a los diferentes países del sureste asiático, en especial al Japón; India y China compiten permanentemente en la disputa por los mercados asiáticos; Brasil se ha transformado en un gran proveedor de materias primas para China, pero a su vez depende del gigante asiático para afianzar su prosperidad económica, a la par de que ambas potencias compiten por los recursos naturales en el continente africano; Rusia y China coinciden en su política exterior con respecto a Oriente Medio, pero suelen incidir en sus desencuentros respecto a todo lo demás; por su parte Sudáfrica tiene escasa población (mercado interno) y carece de las perspectivas de crecimiento económico a largo plazo que tienen las otras cuatro economías emergentes. Cabe indicar también, que aunque el comercio entre estos cinco países está creciendo aceleradamente, no se ha firmado ni un solo acuerdo que les libere de barreras arancelarias entre ellos.

Aunque el ascenso continuado de los BRICS es un hecho, cabe reseñar que el crecimiento chino deja muy atrás al resto de

economías emergentes. Estas cinco economías emergentes se aproximarán al tamaño total de las ocho mayores economías desarrolladas de aquí a 2030, y se prevé que a mediados de siglo constituyan casi el doble del tamaño del G-8 (Van Agtmael, 2012).

En contraposición, los datos económicos, educacionales y militares disponibles de los EEUU indican que sus tendencias negativas se incrementarán paulatinamente hasta el año 2020 y es probable que alcancen una masa crítica como muy tarde en 2030 (McCoy, 2010).

No es casualidad que el Consejo Nacional de Inteligencia de EEUU admitiese, en el año 2008 y por primera en su historia, que el poder global del Imperio se encuentra en una trayectoria descendente. En uno de sus periódicos informes de perspectiva, *Tendencias Globales 2025*, el Consejo indicaba que *“la transferencia de riqueza y de poder económico global, tiene lugar a grandes rasgos, de Occidente a Oriente [...] hecho sin precedentes en la historia moderna”*.

Según las proyecciones realizadas en varios centros de investigación económica de los EEUU, se prevé que dicho país pasará en 2026 al segundo puesto (tras China) en el *ranking* de producción económica, y al tercer puesto en 2050, detrás de la India. De igual manera, se estima que los científicos chinos asuman el liderazgo mundial en ciencias aplicas y en tecnología militar dentro de la década del 2020.

El proceso de integración regional suramericano

En el ámbito de la integración entre los países latinoamericanos se destacan los siguientes espacios: Comunidad de Estados Americanos y Caribeños (CELAC) y Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), en el ámbito continental; Cumbre de las Américas (con Canadá y EEUU) -herencia que quedó del ALCA- y las Cumbres Iberoamericanas -con España y Portugal-, como modelos mixtos en los cuales se involucran países de otras regiones; Sistema de Integración Sudamericana (SICA), Comunidad de Estados del Caribe (CARICOM), Comunidad Andina (CAN) y Mercado Común del Sur (MERCOSUR), en el ámbito de la integración subregional formal; Asociación Latino

Americana de Integración (ALADI) -donde participan 14 países-, Tratado de Libre Comercio de México con EE UU y Canadá (TLCAN) y la Alianza del Pacífico -Chile, Colombia, Perú y México-, como los acuerdos comerciales más destacados al interior del subcontinente; Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), como tratados político-comerciales; Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) -con enfoque de cuenca y relevancia al ambiente-, o el Fondo de Cooperación Económica y Desarrollo para la Cuenca del Río de la Plata (FonPlata), como otro modelo de acuerdos subcontinentales.

Limitándonos al ámbito de la integración suramericana, habría que señalar que las poblaciones de América del Sur viven con ilusión el proceso de integración regional en marcha, aunque existe un notable desconocimiento entre la ciudadanía regional sobre cuál es su origen y objetivos, fruto de la confusión generada por una propaganda cargada de consignas bolivarianas cuyos antecedentes se remontan a la época de la independencia. Más allá de ello, hemos de indicar que para los países de la región, el regionalismo dejó de ser un tema acotado a expertos comerciales y diplomáticos, formando parte en la actualidad de las temáticas cotidianas de las diferentes políticas nacionales en cada uno de los países implicados. La región aparece como un nuevo horizonte de acción a tener en cuenta en cualquier ámbito a tratar dentro de las políticas nacionales: salud, educación, tecnología, infraestructuras, comercio, gobernabilidad, etc.

A través del proceso de integración suramericana, los países implicados buscan su estabilidad sistémica como resultante de la puesta en común de mercados y recursos. Bajo el objeto de favorecer el desarrollo nacional, dicha integración aparece como una de las fuerzas motrices que explican el interés de los países suramericanos por participar en el proceso de integración regional más allá de las sensibilidades ideológicas de cada uno de sus gobiernos.

En los hechos, el interés inicial en integrarse se basó en: revertir tendencias al conflicto entre países del área y los correspondientes costos -políticos y económicos- que para la región se pudieran originar fruto de un desencuentro de estas características; así como enfrentar de mejor manera los distintos tipos de desafíos

externos -crisis internacional y sus consecuencias-, mejorando la capacidad de negociación, especialmente en el ámbito comercial, con otros países (Peña, 2009).

La herramienta utilizada para desarrollar dicha integración fue la UNASUR, un organismo regional que pretende construir una identidad y ciudadanía suramericanas, al igual que desarrollar un espacio regional integrado. Conformado por los doce países que componen Suramérica, la UNASUR integra una población cercana a 400 millones de habitantes (aproximadamente el 68% de la población de América Latina).

El proyecto de integración regional tiene como objetivo fundacional construir de forma consensuada un espacio de integración y unión en lo socioeconómico y político entre sus integrantes, utilizando el consenso en la aplicación de políticas para tratar asuntos relativos a la educación, energía, infraestructura, financiación y medio ambiente entre otros.

La integración comercial en Suramérica

La integración comercial ha sido una condición necesaria en la construcción de todos los bloques regionales existentes en la actualidad.

En términos teóricos y desde una perspectiva comercial, "integrar" se traduce en construir un espacio económico ampliado superador del viejo modelo de "unidad de comercio" (Estado nación), ya en crisis fruto de la globalización económico capitalista. En términos prácticos, implica la eliminación de barreras comerciales para la importación/exportación entre los países socios del bloque regional.

En esa línea, durante los últimos años se han profundizado los acuerdos que buscan la liberalización del comercio entre los países de América Latina, habiendo sido dinámico el rol desarrollado por la ALADI y el MERCOSUR en este sentido. También se han realizado negociaciones comerciales preferenciales comunes entre los países del MERCOSUR y terceros, dándoles rango de miembros asociados e incrementando con ellos regularmente los márgenes de preferencias otorgados a fin de lograr una Zona de Libre Comercio (ZLC) ampliada.

El eje económico de la integración suramericana no se disgrega del político, y así en su discurso fundacional de UNASUR, en junio del año 2008, el entonces presidente brasileño Lula da Silva indicaría: *“Más de 300 millones de hombres y mujeres se benefician hoy de una fase excepcional de crecimiento económico y de exitosos programas de inclusión social. Ellos son la base de producción enorme y gran mercado de bienes de consumo. No es coincidencia que ahora somos uno de los principales puntos de atracción de inversiones en el mundo”*.

El crecimiento de las economías de América del Sur se basa, en gran medida, en el impulso del consumo privado, el cual obedece a una sustancial mejora de los indicadores laborales y al aumento del crédito. Fruto de ello, se produce el agotamiento de la capacidad productiva ociosa, provocado por un incremento sostenido de la demanda interna. Esta situación se enmarca en la mayor disponibilidad de crédito, lo que genera aumento de la inversión y el consiguiente crecimiento económico.

Asimismo, el crecimiento sostenido está repercutiendo de manera positiva en la capacidad de creación de empleo en las economías de la región, lo que permite avanzar en la reducción de la tasa de desempleo. La continuidad del crecimiento y la mejora (cuantitativa y cualitativa) de los indicadores laborales permite obtener un descenso escalonado de los indicadores de pobreza.

A raíz del incremento de precios internacionales de alimentos y combustibles, se generó un relativo endurecimiento de la política monetaria en diversos países suramericanos, lo que ha generado un incremento en el diferencial entre las tasas de interés internas y las internacionales, presionando hacia la apreciación de los tipos de cambio regionales. Los países de la región continúan incrementando sus reservas internacionales, pero este aumento ya no responde tanto al saldo de la cuenta corriente (que en la mayoría de los países es crecientemente deficitaria) sino al de la cuenta financiera y, en especial, a las operaciones de menor plazo relativo (CEPAL, 2011).

Desde la firma del Tratado de Asunción (1991) el comercio entre los socios del MERCOSUR se ha incrementando notablemente. No obstante, este aumento de las relaciones comerciales entre países adherentes no ha sido uniforme. Se puede apreciar como

desde 1993 Argentina se convirtió en el segundo proveedor de Brasil (tras los EEUU), habiéndose mantenido este como segundo abastecedor de Argentina. Si bien es cierto que ha aumentado considerablemente el intercambio comercial en la región, las asimetrías de los países más pequeños respecto a los dos gigantes suramericanos ha generado diferencias productivas y negociadoras en la región, lo que ha permitido que los socios mayores acaparen en conjunto entre 1992 y 2008 entre cerca del 97% de la exportación realizada por MERCOSUR y alrededor del 93% de las importaciones durante el mismo periodo. Fruto de dichas desigualdades, Brasil y en segundo lugar Argentina proveen a los restantes miembros de la unión aduanera principalmente bienes con creciente grado de industrialización, en los que poseen notables ventajas comparativas respecto a sus socios menores (Vázquez, 2009). Mientras continúa creciendo la importancia de las ventas brasileñas en las compras totales de sus socios, la participación del resto de miembros en las importaciones realizadas por Brasil se ha reducido de forma considerable.

Pese a lo anterior, diferentes analistas coinciden en que la acertada respuesta de la región y MERCOSUR, ante la crisis internacional de 2008 permitió la oportunidad de profundizar en: reactualizar la política integracionista, relanzar propuestas de carácter regional en la lógica de reinserción adecuada e inteligente en el mercado internacional, revitalizar la firma de nuevos proyectos de desarrollo menos dependientes de los vaivenes del mercado internacional, renovar compromisos en políticas sociales enfocadas a la reducción de la pobreza, y la reafirmación de la vía democrática para garantizar la gobernabilidad y la buena vecindad.

Sin embargo, esta recuperación de la región, la cual ha tenido a China y la zona Asia-Pacífico como ejes claves, se ha desarrollado en base a la exportación masiva de *commodities*, en especial en el ámbito de los alimentos, la minería no procesada y el petróleo. Esta situación ha propiciado la reprimarización de las economías locales, a la par que anula la posibilidad de nuevos enfoques productivos y lógicas de desarrollo basadas en lentos procesos de incorporación de valor agregado a los rubros exportados (Caetano, 2011).

Por lo tanto, el creciente comercio hacia China desde la región, conlleva a su vez a un notable proceso de reprimarización

exportadora. La proporción de exportaciones basadas en recursos naturales es muy alta, llegando al orden del 80% a 90% en los países andinos y en MERCOSUR casi al 60%. Todos los países del Cono Sur aumentaron la exportación de materias primas y se han desindustrializado, incluido Brasil.

Dependerá de la "dudosa" voluntad integradora de Brasil el fusionar dos espacios que son complementarios, como UNASUR y MERCOSUR, lo cual debería conllevar también la integración a la unión aduanera de países como Guayana o Surinam.

Sin ignorar el paradigma económico con el que se fundó al MERCOSUR y del político con el que nació la UNASUR, es cierto que ambos proyectos se complementan fruto del rol diferenciado que desempeñan en ellos los Estados partícipes. En este sentido, cabe señalar que no actúan de igual manera Argentina o Brasil en MERCOSUR que en UNASUR. Hay que considerar a su vez, que el modelo de integración económica que engloba MERCOSUR ha sido superado por la UNASUR (ampliando los ámbitos de interrelación económica a la energía, infraestructura, seguridad...). En principio, no deberían encontrarse en contraposición un proceso y el otro, siempre y cuando los objetivos y actividades de ambos proyectos evolucionen de forma sincronizada.

Referente a su relación con el exterior, el MERCOSUR y la UNASUR también se complementan, pues generan dos vías que juntas se refuerzan bajo el objetivo de obtención de acuerdos bilaterales o multilaterales relativos a diversas materias, lo que permite la ampliación de redes de integración para las partes involucradas.

El rol de Brasil en el proceso de integración regional

El gigante sudamericano se muestra como el único país con perfil de hegemónico en la región, a distancia de Argentina, y reparitiendo su liderazgo regional entre el MERCOSUR y la UNASUR.

Aunque Brasil ha sido actor protagónico en situaciones políticas internacionales de referencia (participación en el Grupo de los 69 en la Ronda de Tokio, en el Grupo Contadora para la paz en Nicaragua o la coordinación del MINUSTAH –cascos azules– en Haití), su mayor despliegue en política exterior fue la campaña

desarrollada con el fin de obtener un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las NNUU. Brasil legitimó su discurso como postulante al Consejo de Seguridad planteando que representaría los intereses de toda América Latina en materia de seguridad, cosa que despertó inquietudes en determinados países de la zona.

En lo que respecta al MERCOSUR, Brasil ha mantenido desde su fundación una posición de liderazgo, incrementando los niveles de dependencia a su economía por parte de países como Argentina, Uruguay y Paraguay (queda por sus efectos sobre la recién incorporada Venezuela).

De igual manera lo ha hecho Brasil en la UNASUR, visualizando su liderazgo en momentos clave, como cuando el presidente Lula da Silva entró a mediar en la crisis entre Colombia, Venezuela y Ecuador a raíz de los bombardeos en Angostura. La intervención de Lula propició la creación del Consejo de Seguridad Suramericano, lo que ha permitido coordinar las políticas de seguridad entre los países miembros.

Con esta propuesta, Brasil dejó muy clara su voluntad de establecer un régimen de seguridad suramericano, en decremento de la OEA y dejando fuera a los EEUU respecto a asuntos de seguridad y defensa en la región.

Respecto a los foros internacionales de comercio, las delegaciones brasileñas han tenido papel protagónico en varias de ellas (Ronda de Tokio del GATT, Ronda de Uruguay y otras), asumiendo habitualmente el rol de vocero regional a la par de no haber consensuado nunca sus posiciones con el resto de países vecinos. En este sentido, UNASUR le sirve a los brasileños siempre y cuando esté acorde a sus objetivos, pero se cuidan de negociar su política comercial con los restantes socios, lo que obstaculiza cualquier posición comercial articulada en el bloque.

En lo referente a la Amazonía, desde la constitución del Tratado de Cooperación Amazónica (1982), Itamaraty ha ido consolidando su propia política respecto a la cuenca: soberanía territorial del conjunto de la Amazonia –incluyendo los territorios amazónicos de Colombia, Perú, Ecuador, Venezuela y Guayana–, frente a la intervención de transnacionales (especialmente corporaciones farmacéuticas) y ONGs estadounidenses y europeas.

En la actualidad los brasileños profundizan su propuesta de control de la cuenca, vinculando Amazonía a la soberanía nacional y por lo tanto al Consejo de Seguridad Suramericano. Según comentó el ministro de Defensa de Brasil, Celso Amorim, es necesario que la UNASUR proteja la biodiversidad, los alimentos, agua potable y otras riquezas de los países que la componen, tras considerar que en las próximas décadas “podríamos ser afectados por guerras entre países de fuera de la región en disputa por recursos naturales”.

Brasil y su necesidad de energía

Desde los tiempos de la dictadura militar, Brasil tiene como objetivo su autosuficiencia energética. Su riqueza de recursos naturales sumada a una planificada política energética ha tenido como resultado que tan solo importen el 9% de la oferta energética.

La pretensión brasileña no es solo autoabastecerse, sino también convertirse en breve en un importante exportador de energía (petróleo y etanol). En 2008, los brasileños exportaron etanol por 2.400 millones de dólares (más del 50% se dirigió a Europa y EEUU; en 2009 firmaron un tratado de aprovisionamiento de petróleo a largo plazo con China, negociando en paralelo un tratado con Mozambique para el desarrollo de cooperación en el sector energético y agrocombustibles; en el 2010, las exportaciones de petróleo se habían triplicado, alcanzando la cifra de 4.000 millones de dólares americanos (Gobmann y Quiroga, 2012).

Brasil estima que su necesidad energética se incremente en 4,6% anual hasta el 2019. El incremento de electricidad es del 30% durante la última década, aunque se han diversificado fuentes de energía.

En los últimos años han encontrado diversos campos petrolíferos frente a la costa meridional del país, estimando sus reservas en el 40% de las existencias mundiales en alta mar, lo cual ya le permite al gobierno brasileño tener como objetivo triplicar la explotación petrolera de aquí al 2020.

El plan energético brasileño se complementa con algo de energía nuclear, mayor inversión en energía hidráulica, y aprovechamiento del potencial eólico.

La resurrección de la IIRSA

Aunque la iniciativa nace en agosto del año 2000, con el objetivo central de avanzar en la modernización de la infraestructura regional y en la adopción de acciones específicas para promover su integración y desarrollo económico y social, el proyecto estuvo auspiciado bajo un enfoque claramente neoliberal.

Durante su coordinación del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planificación (Cosiplan) de la UNASUR, once años después, los brasileños impulsaron la aprobación de un nuevo Programa de Acción Estratégica que prioriza la ejecución de 31 proyectos de infraestructura en los próximos 10 años, con una inversión estimada de 16 mil millones de dólares.

Este nuevo plan de integración 2012-2022 establece la construcción de diferentes vías de comunicación, aunque se priorizó inicialmente sobre cuatro proyectos que ya formaban parte de la antigua IIRSA: el corredor ferroviario entre los puertos de Paranaguá (Brasil) y Antofagasta (Chile) con un costo de 3.700 millones de dólares; la carretera Caracas-Bogotá-Buenaventura-Quito-Pacífico valuado en 3.350 millones de dólares; el ferrocarril bioceánico Santos-Arica trecho boliviano que costará 3.100 millones; y la carretera Callao-La Oroya-Pucallpa de 2.500 millones de dólares (SENA-FOBOMADE, 2012).

Aunque UNASUR ha desarrollado un grupo de trabajo para la búsqueda de financiamientos de la resucitada IIRSA, existen altas probabilidades de que el financista principal termine siendo el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES), con su correspondiente incidencia para la contratación de contratistas brasileños.

El neo imperialismo brasileiro

Brasil alienta la internacionalización del capital privado y las inversiones brasileiras en los países de la región con el objetivo de crear flujos comerciales y asumir un papel cada vez más importante en el mercado mundial. A su vez, el gobierno brasileño fortalece la penetración de sus empresas con el fin de que actúen como multinacionales regionales.

El BNDES se ha convertido en el financiador de megaproyectos latinoamericanos, todos condicionados a la contratación con empresas brasileñas o la compra de bienes y servicios, mientras que la cancillería en Itamaraty se convirtió en una plataforma de negocios brasileños hacia el exterior. Las constructoras brasileñas han quintuplicado su presencia en el exterior durante la última década. Brasil desarrolló una alianza estratégica entre el Estado y el capital privado para la realización de megaproyectos vinculados al "desarrollo", bajo un diseño que sistemáticamente busca la satisfacción de necesidades para la industria brasilera. Estos proyectos tienen notables déficits a la hora de tomar en cuenta las necesidades del mercado local y los costos socioambientales que generan.

El poderío militar de la región vs. el poderío militar brasileño

La Estrategia Nacional de Defensa brasileña se diseñó durante el segundo mandato del ex presidente Lula; lo cual está permitiendo la dinamización de su industria militar.

La Armada brasileña potencia de manera acelerada su capacidad militar e incluso construye submarinos nucleares para el control de su plataforma marítima, mientras se contempla la implementación de nuevas brigadas terrestres para seguridad en fronteras, y se pone en marcha la construcción de aviones militares para, entre otros objetivos, cubrir adecuadamente el control del espacio amazónico.

En agosto del año pasado, Brasil desplegó 9.000 soldados en el límite con la Argentina, Paraguay, Bolivia y Uruguay como parte de una serie de operativos dirigidos contra el crimen organizado y el narcotráfico.

Sin embargo, para diversos analistas militares suramericanos, a través de la "Operación Ágata 5" se exhibió frente a los vecinos la capacidad de control, comunicación e inteligencia de las Fuerzas Armadas brasileñas y su poderío militar en el subcontinente. Dicha operación militar también funcionó como un mensaje tranquilizador para los miles de brasileños que han adquirido tierras y trabajan en zonas fronterizas de Bolivia y Paraguay. Fuera de las operaciones Ágata, Brasil envió el pasado año soldados a su frontera con Bolivia tras surgir reportes de que militares andinos amenazarán con expulsar a los brasileños que allí residen.

Coyuntura y conclusiones

Aunque determinados países emiten signos de querer desbloquear esta situación, los acuerdos de integración más ambiciosos en la región se encuentran en este momento en estancamiento político/institucional. La Comunidad Andina subsiste a duras penas y MERCOSUR se encuentra en una crisis por incumplimiento de las obligaciones del tratado constitutivo en especial por Argentina y Brasil, y también debido a que Argentina y Brasil firmaron acuerdos de comercio que excluyen a los demás socios. Más recientemente Argentina ha adoptado una política comercial unilateral que traba importaciones de todos, incluidos sus socios en el MERCOSUR. Esta situación ha generado la paralización del proceso de integración, y bajo estas condiciones se suspendió a Paraguay consecuencia de la llegada al poder de un gobierno altamente cuestionado. Por su parte, Venezuela se encuentra en fase de ingreso, pero su proceso durará años, dado que exige reformas arancelarias imposibles de realizar de manera inmediata.

Por otro lado, a pesar de los avances en materia no comercial (muchos progresos en cuestiones migratorias, culturales, educativas o salud), la integración regional se debilita y sus instituciones se transforman en foros políticos. En ese proceso se encuentra el MERCOSUR y la UNASUR. Mientras se reducen las medidas para cooperación comercial y productiva (no se respetan acuerdos regionales –caso de Argentina con sus controles a la importación-, los países continúan compitiendo entre ellos por la explotación de productos primarios y no se coordinan políticas comunes en sectores claves como energía y agroalimentos), se desarrolla una mayor coordinación entre países en materia de relaciones como bloque con el exterior, así como en la estabilización democrática interna –apoyo a Evo en su crisis institucional o acuerdos para la exclusión de Paraguay en determinados foros-.

Por su parte Brasil mantiene su tendencia a convertirse en un actor más global que latinoamericano. En MERCOSUR, los brasileños han impuesto acuerdos que deberían ser en esencial intergubernamentales, lo que hace que se carezca de la supra-nacionalidad de la Unión Europea. Por su parte, que la UNASUR se “desperece” depende de los brasileños y no podemos olvidar que Brasil

solo se sumó al Banco del Sur tras haber reducido notablemente sus aristas alternativas, tiene como política la expansión de un reducido número de transnacionales brasileñas; y, realineamiento de actores sociales apoyando este modelo.

La consecuencia de este tipo de política se visualiza en el hecho de que se repite la subordinación de los países periféricos —en este caso a Brasil— vendiendo sus materias primas o energía al gigante suramericano a cambio de autos y camiones por poner tan solo un ejemplo.

Brasil utiliza a la UNASUR y al MERCOSUR como instrumentos para consolidar su liderazgo regional, y es por ello que el presidente de Uruguay, José Mujica, advertía a finales del año pasado a los brasileños de la siguiente manera: *“Nosotros en cada instancia relativamente difícil podemos tener enemigos exteriores, pero los peores enemigos somos nosotros mismos (...) En el caso del Brasil, nosotros les dijimos bien lo que pensamos: la época de los ingleses pasó. Si queremos unificar no vengas a colonizar, vení a asociarte, vení a buscar aliado, vení a juntar barra, pero no vengas a apropiarte de todo”*.

Existe un déficit notable en afrontar regionalmente los nuevos desafíos nacionales, continentales y globales. Eso se visualiza en la carencia de políticas concretas respecto a problemas globales como el cambio climático o comercio de alimentos; y de igual manera en problemas regionales como la coordinación industrial dentro de América del Sur. A pesar de un fuerte discurso de ascendencia bolivariana en el conjunto de los países de la región, estos no coordinan entre sí aspectos prioritarios de sus políticas, a la par que Brasil no coordina con nadie ni su política económica ni su política internacional.

Dicha situación genera como consecuencia directa que los países más pequeños del subcontinente (Bolivia, Ecuador, Paraguay o Uruguay) no coordinen tampoco entre ellos a pesar de los muchos incentivos que tal coordinación generaría.

Bibliografía

- Acosta, Alberto y Machado, Decio (2012). *Movimientos comprometidos con la vida: ambientalismos y conflictos actuales en América Latina*. Revista OSAL N° 32 (Observatorio Social de América Latina). México DF.
- Banco Mundial (2012). *La situación del mercado laboral detrás de la transformación de América Latina*. http://siteresources.worldbank.org/LACINSPANISHEXT/Resources/empleo_LAC.pdf.
- Bauman, Zygmunt (2001). *Dentro la globalizzazione. Le conseguenze sulle persone*. Segunda Edición, Editori Laterza, Roma-Bari.
- Botto, Mercedes (2004). *La integración regional en América Latina. Una alternativa para el crecimiento?* <http://historia.ihnca.edu.ni/ccss/dmdocuments/Bibliografia/CCSS2008/tema2/reco/REGION.PDF>
- Bouzas R. y Fanelli JM. (2003). *MERCOSUR: Integración y crecimiento*. Altamira y Fundación OSDE. Buenos Aires.
- Caetano, Gerardo (Coord) (2011). *MERCOSUR 20 años*. CEFIR. Montevideo.
- CEPAL (2011). *La economía de América Latina y el Caribe en 2010-2011*. http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/43991/Parte_I_del_Estudo.pdf
- Cienfuegos, Manuel y Sanahuja, José Antonio (Eds) (2009). *Una región en construcción. UNA SUR y la integración en América del Sur*. Fundación CIDOB. Barcelona.
- Chomsky, Noam (2007). *El nuevo orden mundial (y el viejo)*. Editorial Crítica. Barcelona.
- Fukuyama, Francis (1994). *El fin de la Historia y el último hombre*. Planeta. Madrid.
- Gobmann, David Michael y Quiroga, Yesko. *Clima, energía y crecimiento en Brasil: en búsqueda de una convivencia pacífica*. Fundación Friedrich Ebert Stiftung. Policy Paper 24. Río de Janeiro, 2012.
- Hobsbawm, Eric J. (1998). "Biblioteca E. J. Hobsbawm de Historia Contemporánea, Tomo 4, Historia del siglo XX". Crítica, Grijalbo Mondadori. Buenos Aires.
- Hobsbawm, Eric (1999). *La era de la revolución*. Editorial Crítica (Grijalbo Mondadori SA). Buenos Aires.

- Krugman, Paul (1999). *The Return of Depression Economics*. W.W. Norton & Co. Nueva York – London.
- Machado, Decio (2010). *Los años previos y la llegada de la globalización*. <http://old.kaosenlared.net/noticia/anos-previos-llegada-globalizacion>
- McCoy, Alfred W. (2009). *Colonial Crucible: Empire in the Making of the Modern American State*. University of Wisconsin Press. Wisconsin.
- McCoy, Alfred W. (2010). *The Decline and Fall of the American Empire: Four Scenarios for the End of the American Century by 2025*. http://www.tomdispatch.com/archive/175327/alfred_mccoy_the_decline_and_fall_of_the_american_empire
- Negri, Antonio y Cocco, Guiseppe (2006). *Global*. Paidós. Buenos Aires.
- Novas, Stefania (2011). *UNASUR y MERCOSUR: ¿Coexistencia positiva o una piedra en el camino de la integración sudamericana?* Congreso de Derecho Público para estudiantes y jóvenes graduados - "DEMOCRACIA Y DERECHOS". Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires. <http://www.derecho.uba.ar/institucional/deinteres/derecho-de-la-integracion-stefania-novas.pdf>
- Ramonet, Ignacio (2008). *Las izquierdas siempre preferirán el desorden a las injusticias*. De utopías y banderas. Capital intelectual. Buenos Aires.
- SENA-FOBOMADE (2012). *Brasil relanza la IIRSA*. <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2012021601>
- Van Agtmael, Antoine (2012). *Think Again: The BRICS*. Foreign Policy (Nov-2012) http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/10/08/think_again_the_brics
- Vázquez, Valentina (2009). *Integración regional y comercio. El caso de MERCOSUR*. <http://www.eco.unrc.edu.ar/wp-content/uploads/2011/04/Vazquez.pdf>

Recibido: 2012-10-16

Aprobado: 2012-12-17

REFLEXIONES SOBRE LAS EVOLUCIONES RECIENTES DE LAS RELACIONES SUR-SUR

Remy Herrera*

Resumen

Los progresos recientes de integración en América Latina son importantes, especialmente la CELAC. El ALBA que ha seguido el fracaso del ALCA podría servir de inspiración para África y Asia. Los BRICS por su parte pueden significar la emergencia de un mundo multipolar. Los intercambios entre Asia y África son interesantes, pero no son necesariamente equitativos. La nueva dinámica exige un ajuste de las relaciones Norte-Sur y una nueva perspectiva posneoliberal y socialista.

Palabras clave

Integración, relaciones Sur-Sur, tratados de libre cambio, África, Asia, Brics, multipolaridad, USA, capitalismo, sistema mundial

* Investigador en el CNRS (Centro Nacional de Investigación Científica), Dirección: CNRS UMR 8174 - Centro de Economía de la Sorbona - Maison des Sciences économiques de l'Université de Paris I Panthéon Sorbonne - 106-112 boulevard de l'Hôpital - 75013 Paris - France. Email : herrera1@univ-paris1.fr.

Abstract

Recent steps of regional integration in Latin America are quite important, especially the CELAC. The ALBA, which followed the failure of ALCA, could serve as an inspiration for África and Asia. The BRICS could also mean the beginning of a multipolar world. Economic exchanges between Asia and Africa are interesting, but not necessary equitable. The new dynamic requires an adjustment of the North-South relationships and a new postneoliberal and socialist perspective.

Keywords

Integration, South-South relationships, free trade agreements, Africa, Asia, multipolarity, USA, capitalism, world system.

Introducción

En el presente artículo, propondremos a los lectores de la revista Ciencias Sociales una serie de reflexiones, diferentes, pero articuladas, sobre las evoluciones recientes de las relaciones Sur-Sur. En efecto, en estos últimos meses, se han producido eventos de envergadura regional totalmente fundamentales para el porvenir de América Latina y el Caribe, pero también para el Sur en general. Su importancia ha sido amplia y voluntariamente subestimada en los países del Norte. Sin embargo, dichos acontecimientos tienen que llamar la atención a todas y todos los que deseamos ver avanzar la construcción de un "mundo multipolar". Cuanto más, una experiencia de regionalización alternativa (el ALBA) está en marcha en América Latina y el Caribe. ¿Podría inspirar a otros continentes? ¿Se la podría "exportar"? ¿Igualmente también han progresado los proyectos de acercamiento de países llamados "emergentes", particularmente los de los "BRICS" (Brasil, Rusia, India, China y África del Sur)? ¿En qué punto están esos avances? ¿Se trata del impulso, tan anhelado, de un sistema mundial más equilibrado y más justo? Paralelamente, un fenómeno toma amplitud: los intercambios entre Asia y África se están desarrollando de manera significativa y los estudiaremos aquí. Frente a estas evoluciones actuales, considerables para el porvenir del mundo, se plantean numerosos problemas hoy día con las fuerzas progresivas del Norte en materia de

política extranjera. ¿Cuáles son esos problemas, considerando solamente los que se imponen de manera urgente y sensible?

Éxito de la creación de la CELAC y fracaso de la última Cumbre de las Américas: ¿La nueva independencia de América Latina?

Ya se sabe que la marcha hacia la unión de los países latinoamericanos y del Caribe ha conocido etapas decisivas desde principios de la década del 2000. Una primera victoria para esos pueblos ha sido el rechazo del proyecto ultra liberal estadounidense de la Zona de Libre Comercio de las Américas (ALCA), gracias a la convergencia de movilizaciones populares masivas de la sociedad civil desde el Ecuador y Bolivia hasta Venezuela y Cuba; y también a la posición común de resistencia adoptada contra el ALCA en la Cumbre de Mar del Plata en 2005, durante la cual los Estados del Mercado Común del Sur (Mercosur compuesto por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela) dijeron abiertamente “no” a las ambiciones de dominación total de Washington.

Un segundo avance ha sido —volveremos a ello más adelante— el lanzamiento, casi simultáneo, a finales de 2004, por Cuba y Venezuela, de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), uniéndose a ella enseguida varios países del Continente (Bolivia, Nicaragua, Ecuador, ...). En su seno se están desarrollando una serie de misiones sociales destinadas a mejorar inmediatamente las condiciones de la vida de los pueblos, particularmente en los campos de la salud, educación, alimentación y la vivienda, pero también varias iniciativas determinantes, como la creación del Banco del Sur (BancoSur), seguido del acuerdo que implementa el Sucre. Debemos subrayar el rol del Ecuador en su papel pionero en el campo de la auditoría de la deuda y de la protección del medio ambiente.

A finales de 2004 también se firmó la “Declaración de Cuzco”, la cual preparaba la creación de un nuevo organismo supranacional, que unía los cinco países del Mercosur, los cuatro miembros de la Comunidad Andina de las Naciones (Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia), Chile (muy unido a Estados Unidos), más Guyana y el Surinam. La Unión de Naciones Suramericanas (UNA-

SUR), que reúnen 12 países de América del Sur, fue creada a mediados del 2008 en Brasilia, con el objetivo de crear una moneda, un pasaporte y un parlamento comunes. El "Grupo de Río" también empezó a jugar un papel mayor en la resolución de conflictos regionales, como fue el caso, en marzo de 2008 de su intervención para evitar *in extremis* una guerra entre Colombia, por un lado, y Ecuador y Venezuela por el otro.

Esta dinámica, de disminuir las tensiones y de procurar los acercamientos, se ha acelerado recientemente. El 3 y 4 de diciembre de 2011, los jefes de estado de 33 países de América Latina y del Caribe se reunieron en Caracas para confirmar la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC). La originalidad de esta institución es agrupar, por primera vez, la totalidad de los países soberanos de la región... sin asociar a los Estados Unidos (y Canadá). Si los avances concretos que la CELAC pueda realizar siguen siendo imprecisos, y si aún no es posible afirmar que sus orientaciones sean necesariamente progresistas, el hecho de su puesta en marcha es en sí mismo un acontecimiento de alcance histórico. También los pueblos Latinoamericanos y del Caribe se han propuesto conducir su regionalización en una nueva perspectiva: la de la toma de distancia y de independencia con su vecino del Norte. Todo el Sur queda afectado por estas iniciativas.

Hasta principios de 2000, los procesos de regionalización producidos en América Latina siempre habían sido instrumentalizados o bien neutralizados por los Estados Unidos, cuando estos no eran concebidos por ellos. Es un hecho: los anhelos de dominación estadounidenses fueron explícitos desde finales del siglo XVIII, y sistematizados por la doctrina Monroe en el siglo XIX. Sus agresiones militares repetidas, lanzadas so pretexto de "proteger las vidas y los intereses americanos", les habían proporcionado una zona de influencia en el hemisferio occidental, casi exclusivo en América Central y el Caribe (Puerto Rico). El control de los Estados Unidos sobre la región se reforzó a principios de la Guerra fría con la creación en 1948 de la Organización de los Estados Americanos (OEA), que fue para ellos un lugar de distorsión de las políticas internas y externas de los países latinoamericanos. La consecuencia inmediata de la creación de la CELAC es una marginalización *de facto* de la OEA. Algunos, como el ex presidente Chávez, habían hablado de

“substitución”; otros, en particular por el lado mexicano y chileno, de “complementariedad”. Pero ahí está el resultado: la OEA, y a través de ella, los Estados Unidos de América, ya no decidirán más del destino de América Latina y del Caribe. De forma simbólica, los participantes acordaron, por unanimidad, que el organizador del encuentro de la CELAC en el 2013 sea... Cuba —país excluido de la OEA desde 1962 por “incompatibilidad con el sistema interamericano” (sic).

Aunque la CELAC no tenga por el momento ninguna aplicación práctica cierta, y enfrente todavía numerosos bloqueos —debido en particular a los conflictos ideológicos que existen en su seno, y a los arbitrajes entre ventajas de esta comunidad y rentas conseguidas de los acuerdos comerciales bilaterales con los Estados Unidos—, puede uno imaginarse sin dificultad el impacto extremadamente positivo que podría producir la orientación progresista de semejante integración.

El fracaso de la última Cumbre de las Américas (llamada VI) —en la cual participaron los Estados Unidos, pero no Cuba— que terminó el 15 de abril de 2012 en Cartagena de Indias en Colombia, sin ninguna declaración final, ofrece motivos para reavivar las inquietudes de Washington. Este fracaso fue anunciado por el último encuentro de los países del ALBA, unas semanas antes, ya que al margen del orden del día, espontáneamente en los debates surgió la cuestión de la participación de Cuba en la VI Cumbre de las Américas. Consecuencia: pocas horas antes de la apertura de la Cumbre, el presidente colombiano en persona, Juan Manuel Santos, conocido por ser “el aliado máspreciado de los Estados Unidos en la región”, fue obligado a sondear a su homólogo cubano sobre la eventual disposición de este para asistir a la reunión de Cartagena, en caso de acuerdo sobre su invitación en el último minuto...

Finalmente, Cuba no fue invitada. Y para protestar por ello, la delegación ecuatoriana anunció que no mandaría a ningún representante a Colombia; tampoco Nicaragua, que anuló su desplazamiento pocas horas antes de la ceremonia de apertura... lo avisaron tan tarde que su asiento quedaría simbólicamente vacío desde el principio hasta el final del encuentro. En el transcurso de la reunión, las autoridades argentinas —fuertemente criticadas en los medios por haber recientemente renacionalizado (a justo título, según nos-

otros) el sector petrolero— se marcharon incluso del encuentro; Bolivia también hizo lo mismo, manifestando con otros su descontento respecto a cómo se llevaban las discusiones sobre el levantamiento del embargo impuesto unilateralmente por los Estados Unidos a Cuba, la restitución por parte del Reino Unido de las Malvinas a Argentina o el rechazo de las intervenciones militares extranjeras so pretexto de luchar contra el narcotráfico...

La rebelión generalizada de los países del Sur se produjo bajo los ojos del “maestro del Norte”... A pesar del desastre de Cartagena, el presidente Barack Obama mostraba esa sonrisa habitual forzada y esa actitud aparentemente informal que ya le conocemos... Y sin embargo, evidentemente, el cambio está en marcha. América Latina y el Caribe rechaza a partir de ese momento que Washington imponga sus decisiones al resto del hemisferio —recurriendo al veto si fuera el caso. Un amplio frente de resistencia se dibuja, esperando la creación de un contrapeso al hegemonismo unipolar estadounidense. La mayoría de los representantes del Sur incluso han dicho, alto y fuerte, que sus países no asistirán a la próxima Cumbre de 2015 si Cuba no está presente. Ahora se entiende mejor porqué solamente algunos raros comunicados, siempre matizando mucho, fueron difundidos al término del encuentro, esforzándose por minimizar lo más posible la magnitud del seísmo que acababa de producirse.

¿Se puede “exportar” el ALBA a Asia o África?

Una vez impedida la entrada en vigor del proyecto estadounidense del ALCA, en pocos meses los pueblos de América Latina y el Caribe han conseguido pasar a la contraofensiva, gracias a la creación de la “Alternativa Bolivariana para los pueblos de nuestra América” (ALBA). Esta alianza, pensada desde finales de 2001, como regionalización anti-ALCA, ha sido concebida como una alternativa a las integraciones regionales, correa de transmisión de la mundialización neoliberal. El ejemplo de la TLCAN (Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte), con los efectos devastadores sobre México, es el más llamativo.

El ALBA fue lanzado en diciembre de 2004 en La Habana con las firmas de los presidentes cubano y venezolano, Fidel Castro

y Hugo Chávez; un acuerdo destinado a fortalecer la autonomía de los países latinoamericanos. La base es la solidaridad entre los pueblos soberanos, excluyendo toda interferencia de los Estados Unidos. Desde esa fecha, las relaciones entre las dos revoluciones hermanas se han desarrollado mucho, por intercambio de los servicios sociales (suministrados por Cuba) contra petróleo (abastecido por Venezuela) y de un abanico de otras cooperaciones (minas, siderurgia, transportes, telecomunicaciones...). En abril del 2005, entró oficialmente en vigor el ALBA; después se extendió en abril de 2006 con la integración de la Bolivia con el presidente Evo Morales —pocos días antes del anuncio de la nacionalización de los hidrocarburos.

Más allá de estos tres países, la extensión del ALBA se continuó con la adhesión de Nicaragua, con Daniel Ortega, en enero del 2007. Un año más tarde, fue Dominica (pequeña isla situada entre Guadalupe y la Martinica) que entraba en la misma regionalización. En agosto del 2008, le tocó a Honduras con el antiguo presidente Manuel Zelaya. Sin embargo iba a ser derrocado un año más tarde por un golpe de estado militar, el 28 de junio de 2009, obligando al pueblo a romper los acuerdos firmados con el ALBA. El proceso de ampliación había sin embargo caminado un poco más integrando a los dos pequeños Estados de San Vicente y las Granadinas y Antigua-y-Barbuda, que también decidieron adherir al ALBA respectivamente en abril y junio de 2009.

El acceso al petróleo venezolano y a un maná financiero apreciable constituye evidentemente una motivación para los países participantes con recursos limitados. Sin pertenecer a la Alianza, Haití se beneficia de las entregas de petróleo de Venezuela con las mismas condiciones privilegiadas del resto de los miembros del ALBA. El acercamiento progresivo del presidente Rafael Correa, que durante un tiempo condicionó la entrada de su país al ALBA, a la de Venezuela a la Comunidad Andina —que había dejado en 2006 después de la firma del acuerdo de libre comercio entre Colombia y Estados Unidos— por fin se concretizó a finales de junio de 2009 con la ratificación de la adhesión oficial de Ecuador.

Lo más importante reside en el hecho de que el ALBA es portadora de profundas transformaciones a escala continental. Dentro de la óptica bolivariana de “federación de naciones”, el

ALBA busca los fundamentos de una estrategia de integración impulsada, ya no por las lógicas de la maximización del provecho y de aplicación de ventajas comparativas, sino por los principios reactivados de cooperación, solidaridad y complementariedad. Inspirada en los pensamientos integradores de Simón Bolívar y de José Martí entre otros, esta estrategia se enmarcó en el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas sobre la cooperación internacional, así como en la de la Declaración de la Asamblea General sobre el derecho al desarrollo. Con la promoción de los sectores sociales (alimentación, salud, educación, vivienda, empleo...), el objetivo consiste en continentalizar las "misiones sociales" en los nuevos países miembros, adaptándolas a las demandas locales y poniéndolas al servicio de los pueblos. Las prioridades inmediatas y concretas que están siendo implementadas buscan la mejora de las condiciones de existencia del mayor número de personas y el refuerzo de la participación popular en la realización de un proyecto de distribución más justo de la riqueza.

Una innovación puesta en marcha es el fondo de compensación para la convergencia estructural, cuyo fin es intentar eliminar algunos de los obstáculos al desarrollo y tratar de manera preferencial a los países más pobres. De esta manera se sostiene financieramente hablando, dentro del estricto respeto a la soberanía nacional de cada estado signatario, los esfuerzos que realizan sus gobiernos nacionales (y sus colectividades locales) con el fin, de definir políticas que favorezcan el auge de sectores sociales y de las infraestructuras, la reapropiación de los suelos y los recursos naturales, la diversificación de la economía, el impulso de agriculturas respetuosas con las masas campesinas, de las producciones industriales orientadas más hacia las necesidades internas o algunas exportaciones con fuerte valor añadido susceptibles de poner en cuestión la división internacional del trabajo.

El motor del ALBA, proceso de integración de los pueblos latinoamericanos, está impulsado por los estados. Pero la concepción de las fuerzas motrices de la regionalización ha sido recientemente extendida con el fin de asociar a las negociaciones en curso, además de los gobiernos ya socios, al mayor número posible de representantes de los movimientos sociales solidarios de esta dinámica continental, y que se extiende también a los países no miem-

bros del ALBA. A los primeros principios, como la autodeterminación de los pueblos, la complementariedad de las diferentes economías, la igualdad y la justicia en los intercambios, la integración de las políticas energéticas o la cooperación tecnológica, han venido a sumarse nuevos objetivos, tales como la activación de la solidaridad entre los pueblos del Continente, la (re)conquista de la soberanía alimentaria, la lucha contra la exclusión social, la defensa de los derechos humanos en su definición más amplia (civiles, políticos, económicos, sociales, pluriculturales...) o la preservación del medio ambiente. El concepto de regionalización ha evolucionado entonces en el sentido de superación de la fragmentación de las resistencias, y de una convergencia de las luchas para la construcción de un frente unido de los pueblos.

Ante las disfunciones del sistema mundial capitalista actual, el hecho de pensar en alternativas con contenido social afirmado se ha convertido hoy en día en una exigencia mayor para el bienestar de los pueblos. Una de las soluciones sin lugar a duda pasa por el auge de los intercambios entre países del Sur fundadas en regionalizaciones alternativas, como justamente es el caso del ALBA y sus programas satelitales (PetroSur en la energía, BancoSur en la banca, Sucre para la moneda, TeleSur para la información...). Para ello, las condiciones son numerosas, pero también difíciles de juntar: harían falta primero avances populares en los países en cuestión y pasar de las luchas a la defensiva, a la ofensiva; después, el acceso al poder de un gobierno progresista y su control efectivo del Estado; y por fin, la definición de una estrategia de unión del Sur.

¿Cuáles podrían ser las posibilidades de resultado de una versión asiática o africana del ALBA? Actualmente, parecen pocas, pero no inexistentes. Los obstáculos por superar son extremadamente importantes en Asia y sobre todo en África, puesto que estos dos continentes siguen marcados por profundas contradicciones y oposiciones múltiples (en Asia, por ejemplo, entre Japón y China, Corea del Sur y Corea del Norte...). Estos conflictos están de hecho acentuados por la injerencia repetida de la hegemonía del sistema mundial, los Estados Unidos —sin hablar del control militar directo que estos últimos ejercen en varios países, como en Corea del Sur, ni de las guerras que llevan adelante en Oriente Medio y Asia central.

De hecho, la mayoría de los esfuerzos de institucionalización regional (en torno al ASEAN o vía las propuestas de integración monetaria en Asia) se han quedado muy limitados. China es sin lugar a duda el único contrapeso potencial a la hegemonía estadounidense, pero también muy solapado en el sistema de poder del Norte. Tampoco se puede descartar que un cambio de gobierno a la izquierda (por ejemplo una victoria electoral de las fuerzas progresistas en Corea del Sur) pueda abrir la oportunidad de emprender una (tentativa de) regionalización alternativa asiática, en la estela del ALBA. El futuro nos dirá si se abrirá un escenario con una Corea del Sur orientada a la izquierda, China, Vietnam, Corea del Norte o incluso con otros países con gobiernos menos progresistas, pero que han sabido manifestar en el pasado una voluntad de autonomía frente a las imposiciones del FMI (como fue el caso de Malasia durante la crisis asiática); o se agregaran las fuerzas entorno al grupo de Shanghai.

Esta clase de regionalizaciones alternativas cambiaría la naturaleza de las relaciones entre los países del Sur. Se dirá: ¡es utópico! Pero recordemos que apenas unos meses antes de su lanzamiento, la realidad del ALBA era sencillamente inimaginable en América Latina y el Caribe.

¿Cierre de los "BRICS" y construcción de un mundo multipolar?

Desde comienzos de la década de 2000, ha sido costumbre reagrupar a las economías del Sur y del Este más importantes bajo la denominación de "BRIC" (Brasil, Rusia, India y China). Recordemos que esta categoría fue inventada por un grupo de expertos del banco estadounidense Goldman Sachs, y a continuación adoptada por la mayoría de los medios occidentales. Transcurrido el tiempo, agregar la primera potencia económica de África a este grupo hizo hablar de los "BRICS", con la "s" para *África del Sur*. Pero también es frecuente referirse a los "BRICM", incluyendo a México, o de "BRICK", con Corea del Sur, y así sucesivamente —no faltando los candidatos para la "emergencia"...

El punto común de todos estos países reside en exhibir a lo largo de la última década una tasa de crecimiento económico regularmente muy elevada, en el absoluto y *a fortiori* en comparación

con las potencias del Norte, lo cual les ha permitido acrecentar, más allá de su peso demográfico, su influencia en el sistema mundial y de ganar puestos en la "jerarquía" establecida por las organizaciones internacionales. La idea subyacente transmitida por estas nociones es sobre todo sugerir el eventual acercamiento que este conjunto de países podría conseguir, en un porvenir relativamente cercano, contrabalanceando la dominación actual de las grandes potencias del "G5": Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia.

Centramos en los BRICS únicamente, sus producciones internas brutas acumuladas (o sea la suma [aproximadamente calculada con el método de las paridades del poder adquisitivo, el cual armoniza las diferencias de estructuras de precios] de 10 000 millardos de dólares para China, 4 000 para la India, 2 250 para Rusia, 2 100 para Brasil y 500 para África del Sur, para el año 2011) se acercan, en estática, al nivel de las riquezas producidas por la primera economía del mundo, los Estados Unidos, contribuyendo, en dinámica, a los dos tercios del crecimiento mundial.

El 29 de marzo de 2012 tuvo lugar la IV Cumbre de los BRICS en Nueva Delhi con el tema de la "colaboración para la estabilidad, la seguridad y la prosperidad mundiales". Participaron los jefes de Estado (o de gobierno para el caso de la India) con grandes delegaciones de los países concernidos: Dilma Rousseff, Dimitri Medvedef, Manmohan Singh, Hu Jintao y Jacob Zuma; representando respectivamente 1 345, 1 210, 201, 145 y 50 millones de habitantes.

Esta cumbre –que parecía no ser no lo suficientemente importante como para que los medios dominantes se encargasen de una cobertura correcta (¡solo se trata del 45% de la población del planeta!)– terminó con un gran consenso, marcando la voluntad unánime de estas cinco potencias por superar algunos de los puntos contenciosos y de mejor coordinar sus posturas en la escena internacional. Varios de los participantes, en particular el Primer Ministro indio, el anfitrión del encuentro, incluso hablaron de la preocupación de "solo hablar con una sola voz" en el recinto de las Naciones Unidas –incluso en el Consejo de Seguridad–, para la defensa del principio de respeto de la soberanía y de independencia de los estados.

El ejemplo más llamativo de esta convergencia nueva es el rechazo firmemente expresado de toda injerencia extranjera en

Siria, como de la lógica del engranaje de la guerra contra Irán. Las declaraciones comunes también han expresado un llamado al fortalecimiento inmediato de los esfuerzos por la resolución del conflicto israelopalestino, y del que está sufriendo el pueblo afgano. Los progresos realizados en el sentido de una “diplomacia multilateral por la paz” son tangibles desde la última cumbre de Sanya en China el año pasado, donde los cinco habían ciertamente condenado el uso de la fuerza por la OTAN en Libia, pero sin impedir las divergencias de votos en el momento de la adopción de las resoluciones de la ONU.

Una vez más, los BRICS se han hecho eco del Sur y del Este multiplicando los alegatos a favor de una democratización de las organizaciones internacionales y de una representación más amplia de los países del mundo “en desarrollo” en las diferentes instancias (y direcciones) de las Naciones Unidas. Este mensaje, llamando a una reforma del orden económico y político internacional, estaba en el corazón del discurso de China.

En el plano económico, la manifestación más visible de este acercamiento ha sido el punto 13 de la “Declaración de Nueva Delhi” (tiene 50 puntos en total): el anuncio de la puesta en marcha de un equipo, bajo la autoridad de los cinco ministros de finanzas, con la misión de explorar las condiciones de factibilidad y de viabilidad de una nueva institución multilateral de crédito que estaría gestionada por los BRICS, y cuya creación podría ser anunciada en el transcurso de la próxima cumbre de 2013 prevista en África del Sur.

Este Banco de Desarrollo, principalmente destinado a movilizar los recursos para el financiamiento de infraestructuras y de proyectos de desarrollo sostenido en los países del Sur –pero también del Este (e incluso a lo mejor del Norte)–, se inscribe en una lógica de búsqueda de respuestas coordinadas frente a la crisis sistémica actual y de autonomización de las decisiones de los gobiernos de los BRICS, con relación a las soluciones propuestas generalmente por las organizaciones financieras internacionales (en primer lugar el FMI y el Banco Mundial). Uno de los objetivos marcados es aquí reducir la importancia del dólar como moneda internacional de pago y de reserva; y uno de los medios que permite alcanzar esta meta es la promoción de los intercambios comerciales bilaterales

consignado en monedas locales (real, rublo, rupia, yuan y rand). Por otro lado, los BRICS ya han previsto facilitar la conexión de sus bolsas de valores.

Inmediatamente y muy hábilmente, el presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, ha felicitado estas iniciativas y se ha declarado dispuesto a trabajar con la nueva institución de los BRICS... justo antes de ceder su puesto a mediados de abril a su compatriota Jim Yong Kim, nombrado según un proceso un poco menos unilateral que en el pasado, pero cuyo resultado ha sido la evicción de hecho de los candidatos del Sur, como el ex ministro de finanzas nigeriano, Ngozi Okonjo-Iweala —perpetuando así el dominio de los Estados Unidos sobre la dirección del Banco Mundial. En un segundo plano, la mayoría de los expertos occidentales reaccionaban insistiendo en la “calidad de los servicios” prestados por los organismos financieros que existen y la “falta de competencias” de los BRICS en materia de préstamos al desarrollo... ¿Realmente esto es serio?

Se ha dado un paso más en la construcción de un mundo multipolar. Los progresistas del mundo entero, en el Norte como en el Sur y el Este, tienen que darse cuenta de la magnitud y solo pueden regocijarse, en tanto en cuanto es vital para todos nosotros una salida del modelo actual de la hegemonía unipolar. Porque hay que entender que este andar hacia la multipolaridad, tan difícil y necesario a la vez, que conviene empujar al máximo hacia el progreso social, constituye uno de los motores más poderosos de renacimiento de la solidaridad entre los pueblos.

Asia-África: ¿Intercambios “equitativos”?

Por mucho, es China quien ocupa la parte más determinante en el auge de las relaciones entre Asia y África. En 2009, firmó contratos comerciales con África por unos 100 millardos de dólares (o sea diez veces más que una década antes). Aunque sea muy difícil calcular, el stock total de las inversiones directas chinas en África podría hoy día superar los 120 millardos de dólares. El continente africano representa casi un tercio de los abastecimientos en hidrocarburos a China (Angola recientemente destronó a Arabia Saudí como primer proveedor). Los bancos chinos entran con fuerza en el

capital de las entidades bancarias africanas, incluida, y sobre todo, África del Sur.

Pero es en realidad el conjunto de flujos de intercambios comerciales entre África y Asia el que se ha desencadenado. Obteniendo como resultado que, entre muchos ejemplos, las exportaciones de Burkina Faso con destino de los países asiáticos (donde en primer lugar evidentemente se coloca China) sobrepasa la mitad de las exportaciones totales del país, a mediados de la década del 2000. Más allá de las diferencias locales y las variaciones anuales, el hecho importante es que las economías de Asia en general, y de China en particular, se han vuelto para África socios comerciales importantes.

Esta penetración despierta críticas —a veces fundadas, pero otras y numerosas veces en absoluto—, en el Norte, pero también en África mismo. En los países industrializados del Norte, las condenaciones más virulentas provienen de representantes de las clases dominantes, que vociferan al "peligro amarillo". Y sin embargo, se debe constatar que una de las consecuencias de este alza potencial de Asia ha sido, imperceptiblemente, obligar a la Unión Europea a atenuar el tono altivo con el que se había acostumbrado desde hace tiempo a dirigirse a los africanos (a falta de modificar efectivamente sus comportamientos con ellos). En África, a menudo son comerciantes o intermediarios influyentes los que hacen campaña en contra de los asiáticos; pero parece ser que una gran parte de las élites, como también una amplia mayoría de las capas populares, encuentran ventajas en ellos.

A pesar de los problemas múltiples y reales, que habrá que saber sobrepasar con la utilización bien reflexionada de instrumentos de política económica a disposición de los Estados, globalmente, estas nuevas relaciones constituyen una suerte que no se puede dejar pasar para África. Es también bastante posible que el enderezamiento de la tasa de crecimiento económico de los países africanos de 2000 a 2007 (hasta la explosión de la crisis sistémica) esté positivamente correlacionada con el dinamismo observado de sus intercambios con Asia durante ese periodo. Los efectos positivos de semejantes intercambios pasan por múltiples vías: el auge del comercio en volumen, pero también en valor (puesto que la demanda asiática hace que los precios de las mercancías exportadas

suban); la construcción de infraestructuras (una parte de los intercambios incluye un elemento de recursos naturales contra trabajos públicos); aligeramientos de deudas (los créditos chinos son frecuentemente otorgados a tipos de interés muy bajos)...

Esto beneficia a África, que puede disponer de carreteras asfaltadas (desde El Cairo hasta El Cabo), de puentes, de ferrocarriles, de equipamientos portuarios... La puesta en competencia de los países clientes contribuye también a orientar los precios de los productos exportados al alza en los mercados mundiales. Mientras, se hace posible la utilización de recursos raros para satisfacer las necesidades de consumo. Estos intercambios también son interesantes, evidentemente, para China. Esta última tiene acceso a recursos estratégicos para sostener su desarrollo acelerado, empezando con el petróleo (Angola, Nigeria, Argelia), minerales y metales raros (Congo Kinshasa)... Además encuentra una oportunidad para emplear a una parte de su mano de obra excedentaria, exportándola. Puede conservar sus reservas en divisas para emplearlas en otros usos (por desgracia demasiadas veces para la compra de títulos de deuda estadounidense)... Al final, una atenuación de los lazos de dependencia de los países del Sur con el Norte puede producir sobre aquellos efectos dinámicos y multiformes.

Así todo, ¿estos intercambios entre África y Asia pueden ser "equitativos"? Bien sabemos que la economía dominante, en sus versiones académicas (teoría de las "ventajas comparativas") o vulgares (apología del librecomercio), considera el cambio como igual entre socios iguales, los cuales siempre sacarán provecho de un comercio liberalizado considerado como un "juego con suma positiva". Los modelos económicos llamados "neoclásicos", que sirven de fundamento a las recomendaciones de políticas neoliberales de las organizaciones internacionales y de la mayoría de los gobiernos actuales, desembocan casi todos en conclusiones favorables al librecomercio.

Y, sin embargo, el funcionamiento de la esfera de la circulación mercantil, en el sistema mundial capitalista realmente existente, ha demostrado sin ambigüedad desde hace ahora más de cinco siglos, que de manera decisiva intervienen las relaciones de fuerzas y de dominación entrelazadas (entre países, entre clases, entre

“razas”...). Lo cual los economistas “heterodoxos” han traducido por las teorías del intercambio desigual de la dependencia, de la deterioración de los términos del intercambio... En resumen, el crecimiento de los intercambios no significa en sí el desarrollo. No faltan ejemplos de relaciones económicas internacionales desfavorables al Sur. Hablar de comercio “equitativo” se ha puesto de moda —y se trata de un margen con beneficios sustanciosos. Se trataría de introducir “ética” en las relaciones comerciales... lo que se traduce en reconocer en un sentido, que el comercio tal como está en el sistema mundial capitalista no es “equitativo” —incluso que el intercambio es desigual... Para algunos habría que moralizar el capitalismo... lo cual deja también en entredicho que lo que se presenta como un sistema económico, supuestamente como el mejor y sin alternativa, sería al final... ¡inmoral!

Una de las soluciones a los desequilibrios Norte-Sur podría pasar por la expansión de los intercambios Sur-Sur, cuyos márgenes de progresión son enormes, a niveles comercial, financiero, energético, tecnológico, científico... Esto constituiría un factor de reequilibrio a condición de que este comercio Sur-Sur sea despojado de los “males” que caracterizan las relaciones Norte-Sur. En efecto, no parece aceptable que una economía del Sur se comporte hacia otro país del Sur en potencia dominante (neo- o sub-“imperialista”), ni tampoco que ejerza sobre él presiones para el despoje de los recursos naturales y la destrucción del medioambiente.

El auge de los intercambios comerciales ciertamente puede dopar la tasa de crecimiento económico de un país del Sur, pero no necesariamente significa en sí el comienzo de un desarrollo socioeconómico, que es un proceso mucho más complejo. Para África hoy, nada podría sustituir al refuerzo de formaciones sociales agrarias y el mantenimiento voluntarista de las producciones agrícolas locales alimentarias —aunque sea evidente que las importaciones de bienes asiáticos permiten a los pueblos africanos vivir mejor consumiendo más (incluso superar las crisis alimentarias). Una vez la revolución agrícola cumplida (por reformas agrarias, si fuera necesario), el impulso podría estar dado entonces a una industrialización autocentrada y, cuando sea posible, a ciertos sectores de servicios a mayor valor añadido.

¿Qué política exterior para el norte?

Frente a estas evoluciones que ocurren en el Sur, se plantean algunos problemas fundamentales para las fuerzas progresistas del Norte. El primero está relacionado con el hecho de que aquellas y aquellos que viven, trabajan y luchan por un mundo mejor en el Norte, lo hacen en países que aman profundamente por cuanto representa para ellos; países cuyos pueblos han heredado historias (incluida, entre otras, la de la Revolución francesa) hechas de luchas sociales. Pero, al mismo tiempo, también se trata de países cuyas élites dominantes han hecho cometer “en nombre de sus pueblos” crímenes coloniales y de esclavitud, y que se comportan todavía hoy, fuera de sus fronteras y en muchos lugares del mundo, como potencias imperialistas —ligadas al poder de la alta finanza actual—, y además en guerra contra países del Sur, bajo el comando militar de la hegemonía mundial. Esto introduce por consecuencia una contradicción fuerte, hasta en la definición de las estrategias de alternativas en el Norte, y en el concepto mismo de la democracia.

Un segundo problema, grave, viene de una de las consecuencias más dramáticas de la crisis sistémica que estamos sufriendo actualmente: se trata del realce de la confrontación (a pesar de las cooptaciones del G20) entre el Norte y el Sur, entre países del centro imperialistas y países de las periferias. Y todo esto en un mundo donde las contradicciones se han vuelto complejas, no únicamente entre élites y masas en cada país, sino entre las mismas élites dirigentes, como también entre los mismos países del Sur (con algunas tentaciones de dominación a veces por parte de potencias regionales). Pero la tendencia de fondo, sigue siendo la agravación de esta confrontación Norte-Sur; como efecto directo, un poco en todos los sitios en el Norte, la subida de la extrema derecha, en sus diferentes variantes, políticas, religiosas, comunitaristas o “éticas” —para la mayoría, por cierto, totalmente pro-sistémicas, es decir, pro-capitalistas.

El tercer problema en el cual es necesario insistir es sin lugar a duda el más “problemático”... en particular para las fuerzas progresistas. Este problema, tabú, en torno al cual se da a menudo el rodeo para intentar evitarlo, es el siguiente: una-

buenaparte de los beneficios globales realizados por los bancos y las transnacionales del Norte, en medio del sistema mundial (más de la mitad en los Estados Unidos, por ejemplo), proviene de transferencias de plusvalía del Sur hacia el Norte. Estas transferencias, que pasan por diferentes vías (deuda externa, inversiones directas extranjeras o de carteras, intercambio desigual, fugas de capitales, corrupción...), constituyen una "renta imperialista". Esta renta obliga, a ciertas fuerzas partisanas y sindicales "de izquierda" del Norte, a pesar de ellas, a someterse o a adherirse al proyecto imperialista.

De todo ello se plantean tres cuestiones: ¿se puede aceptar: i) que los países del Norte se comporten todavía como potencias imperialistas, incluso neo-coloniales? ii) esta confrontación con el Sur y la subida de las extremas derechas que la acompaña? iii) que la izquierda se reconstruya de alguna manera gracias a esta renta imperialista? ¡Las respuestas deberían ser según nosotros: tres veces no!

Este conjunto de dificultades a las que hacen frente las fuerzas progresistas del Norte, en particular europeas, se ve evidentemente complicado por otros problemas, también numerosos, en el Sur, esta vez. Entre ellos, el más serio es el de la elección de la vía capitalista como "estrategia" de desarrollo" adoptada por la mayoría de las élites dirigentes de los países denominados "emergentes", como en Brasil, en la India, y de alguna manera en China, e incluso en el Este, en Rusia. Sin embargo, es una ilusión creer que el capitalismo es la solución para los países del Sur, o del Este. Efectivamente hemos entrado, con el empeoramiento de la crisis sistémica actual, en un periodo de descalabro, largo, lento y gradual, del capitalismo como sistema mundial. Bien es cierto que el capitalismo solamente caerá con el empuje de las luchas. Pero esta elección de estrategias procapitalistas, tomada por numerosas élites dirigentes del Sur, constituye una amenaza para el conjunto de las fuerzas progresistas en lucha —y esto, incluso ahí donde se han conseguido reales avances, como en América Latina. Una amenaza ligada particularmente a la tentación de los poderes establecidos, en algunos países, por arrebatar y frenar los procesos de transformación social comprometidos.

Conclusión

Entonces, si los problemas, obstáculos, bloqueos son tan diversos, números y potentes: ¿qué hacer? ¿Cuáles son las alternativas entonces? Sería equivocado pensar que existen recetas milagrosas; pero sería falso también creer que no existen alternativas. Existen alternativas, para explorar, para discutir democráticamente. Y para construir esas alternativas, hay que reabrir el debate sobre las posibles opciones, liberándose de la propaganda mediática dominante, cuyo centro de gravedad se sitúa actualmente entre la derecha y la extrema derecha.

Para empezar, la prioridad y la urgencia, es detener la regulación del sistema mundial capitalista por la guerra, bajo la hegemonía de los Estados Unidos (¿por cuánto tiempo más?). Los países del Norte ya no tienen que estar asociados a la estrategia de control militar del globo por los Estados Unidos. Hay que detener el engraje de las agresiones al Sur por los dirigentes de los países imperialistas. Pero para ello convendría salir de la componente militar de la OTAN.

Después, el principio de existencia de bases militares de un país fuera de su territorio debería ser rechazado. Los países del Norte tendrían entonces que retirar sus bases en el extranjero, repartidas en todo el planeta, con el fin de ofrecer a sus socios del Sur otra cosa que la presencia de soldados, de ventas de armas y un discurso vacío sobre los Derechos del Hombre negados en la práctica. Esto debería estar asociado a una reorientación completa, en un sentido progresista, de las políticas migratorias, de cooperación y de desarrollo.

Porque, como punto fundamental, lo que se necesita comprender muy bien, es la relación entre guerra y finanzas. Las guerras imperialistas modernas constituyen una forma de desvalorización del capital, forma extrema sin duda, pero convertidas en tan "necesarias" como las otras formas de desvalorización (tales como los cierres de fábricas o la masificación del paro) en las estrategias anticrisis puestas en marcha por las élites dominantes –las finanzas. Estas soluciones no lo son.

Para intentar desenchufar la máquina infernal de estas guerras, activada por las altas finanzas, deberemos imponer a los oligo-

polios financieros nacionales la obligación del control público y democrático. Habrá que nacionalizarlos, y con ellos los sectores estratégicos de la economía, para ponerlos al servicio de los pueblos y reabrir márgenes de maniobra para políticas de progreso social verdadero.

La gravedad extrema de la crisis que golpea hoy Europa, y en particular la zona euro por medio de las deudas "soberanas", de Grecia a Italia entre otros, lleva finalmente a hacerse la pregunta siguiente: ¿los pueblos europeos no deberían sacar alguna lección de las experiencias pasadas por algunos países del Sur y de las estrategias anticrisis que han sido adoptadas? El hecho es que, hasta la fecha, han sido las recetas del Norte, supuestamente válidas universalmente, las que han sido habitualmente administradas a las economías del Sur –incluso si muy raramente les convenía. Pero esos tiempos han cambiado... Por ese motivo es que, para nosotros, la perspectiva de transición socialista y de solidaridad internacionalista está hoy más que nunca de actualidad, y por consiguiente el desarrollo de las relaciones Sur-Sur.

Memorias

Recibido: 2012-10-16

Aprobado: 2012-10-30

MEMORIA Y LUCHAS DE LOS TRABAJADORES EN BRASIL

¿Historia social o sociología histórica?

Maria Ciavatta*

Universidad Federal Fluminense, Brasil

Resumen

Este texto, cuyo objeto de estudio es la memoria de los trabajadores en cuanto a que son la clase social que trabaja, tiene familia, son objeto de una seductora ideologización como "familia de fábrica" y establecen formas de lucha para la reivindicación de sus derechos. Es el resultado de dos investigaciones sobre memorias e imágenes fotográficas del trabajo y de los trabajadores de 1900 a 1930 y de 1874 a 1996.

Presentamos, brevemente, algunas cuestiones que tensionan la producción de conocimientos en los diversos campos del saber humano en función de las necesidades de producción de la existencia por el trabajo. Tenemos, como punto de partida, la cuestión epistemológica de verdad en una concepción marxista; la comparación a través de las analogías, como acto immanente a todo conocimiento; la intersección entre sociología e historia; la relación entre memoria e historia; y algunos aspectos de las condiciones de vida, el trabajo y de la lucha de los trabajadores.

* Licenciada em Filosofia (PUC-RJ), Doutora em Ciências Humanas (Educação) pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-RJ) e professora titular em Trabalho e Educação, associada ao Programa de Pós-graduação em Educação da Universidade Federal Fluminense (UFF). Pesquisadora do CNPq I-A. Trabalho originalmente preparado para XXVII Congresso ALAS, Buenos Aires, Argentina, 4 a 6 de setembro de 2009. mciavatta@terra.com.br

Palabras clave

Historia-sociología-fotografía-trabajadores-"familia de fábrica"

Abstract

This text, which object of study is the workers' memory as they are the class that works, has a family, is object of a seductive ideologization like "Factory family" and establishes fight forms to defend its rights, is the result of two investigations about memories and photographic images of work from 1900 to 1930 and from 1874 to 1996.

We present, briefly, some questions that tension the knowledge production in diverse human knowledge fields in function of the necessities of production of the existence due to work. We have, as a starting point, the epistemological matter of truth in a Marxist conception; the comparison using analogies, like an act immanent to knowledge; the intersection between Sociology and History; the relationship between memory and history; and some aspects of life, work and fight of workers.

Keywords

Sociology-history-Photo-workers. "factory family"

Introducción

Tiempo atrás, la prensa carioca publicó aspectos de polémica entre lo legislativo y lo ejecutivo, citando proyectos de los concejales y de los moradores queriendo cambiar los nombres de calles y plazas, atribuyendo ese honor a otros protagonistas de la historia social de la ciudad o simplemente, dependiendo del poder de quien las nombre, homenajear la memoria de parientes y amigos (AWI, 2008).

La propuesta que incita más nuestro tema es la que pretende cambiar el nombre de la calle Livramento, en Gamboa, el Morro de Livramento de la ciudad de Rio de Janeiro, cuya historia se remite a los años 1700. El nombre propuesto es N. Sra. Aparecida y la razón sería "para olvidar los tiempos de esclavitud" (op. cit., p. 13). La pregunta que surge es ¿si las luchas avanzan con la memoria o con los dramáticos acontecimientos políticos que marcan la vida social? Otra cuestión es la delicada relación entre memoria e historia

Lo poco que la humanidad sabe sobre sí misma, y es mucho si se compara la complejidad de la existencia de la vida en el planeta, de su pasaje del mundo inorgánico para el mundo orgá-

nico y de ahí para el apareamiento de la conciencia tal como conocemos al ser humano. ¿Cuál es la contribución de la historia para la vida de las personas? ¿Qué sentido tiene el registro de las guerras, masacres, saqueos, servidumbre y esclavitud? ¿Qué cuenta la historia? ¿Cómo se construye la historia? O ¿Qué verdad busca la historia?

A diferencia de los que defienden los bien intencionados positivistas de todos los credos políticos y religiosos, la sociedad no es un oasis de blanduras y de paz, es un campo de luchas económicas, financieras, espaciales, semánticas, políticas, campo de disputas de memoria y de versiones históricas. También los campos científicos se constituirán históricamente en función de las nuevas necesidades descubiertas, concepciones y contradicciones generadas en la vida social.

Este texto, cuyo objeto de estudio es la memoria de los trabajadores en cuanto a que son la clase social que trabaja, tiene familia, son objeto de una seductora ideologización como “familia de fábrica” y establecen formas de lucha para la reivindicación de sus derechos, es el resultado de dos investigaciones sobre memorias e imágenes fotográficas del trabajo y de los trabajadores de 1900 a 1930 y de 1874 a 1996.

Presentamos, brevemente, algunas cuestiones que tensionan la producción de conocimientos en los diversos campos del saber humano en función de las necesidades de producción de la existencia por el trabajo. Tenemos, como punto de partida, la cuestión epistemológica de verdad en una concepción marxista; la comparación a través de las analogías, como acto inmanente a todo conocimiento; la intersección entre sociología e historia; la relación entre memoria e historia; y algunos aspectos de las condiciones de vida, el trabajo y de la lucha de los trabajadores

¿Historia social o sociología histórica? – La comparación como punto de convergencia.

Es posible afirmar que la epistemología es una metaciencia, porque tiene que ver con la verdad o sobre lo que es verdad o como se produce la verdad del conocimiento en las ciencias físicas, matemáticas, humanas y/o sociales. Así como las ciencias tienen una

génesis y un desarrollo a lo largo de la historia de la humanidad, la epistemología también tiene una historicidad, no es ajena a los científicos que producen teoría y prácticas científicas en un determinado espacio-tiempo.

Queremos reflejar la verdad acerca de las ciencias sociales y veremos que la epistemología de las ciencias sociales o humanas se hace comprensiva y convincente en la medida que los estudios sociológicos, históricos, antropológicos, económicos, políticos, de educación, etc., –para permanecer solo en el campo de lo social– son remitidos a la historia de su elaboración. Estos están presentes en los sujetos sociales que producirán y las ideologías que impregnarán sus ideas sobre hechos considerados verdaderos.

Analizando la pregunta de qué verdad busca la historia, Virginia Fontes (2001) pregunta, ¿existe verdad? ¿Existe una única verdad? ¿La historia es un relato o una narrativa verdadera? Y rechaza, luego de haber empezado, la idea de verdad absoluta, la verdad dogmática que pertenece al dominio religioso. También rechaza la verdad relativa que culmina con la inexistencia de cualquier verdad, suponiendo que todo es una cuestión de creencia o de opinión. Otros aspectos importantes de la concepción de la verdad son su travesía por las ideologías que justifican los intereses de clase, por la política, por el poder que ejerce en la vida social. (p. 107-109).

El mito de la neutralidad científica guió el nacimiento de las ciencias experimentales y de las ciencias sociales, colocando a la verdad científica en un status soberano sobre los demás conocimientos. Todos los campos del conocimiento también se vieron afectados por esta supuesta objetividad del conocimiento con el apoyo de la observación, registro de los datos y del uso de métodos de análisis cuantitativos.

Considerando estas breves notas sobre la pregunta epistemológica de la verdad, como una elaboración histórica, tenemos por supuesto que las (llamadas) verdades se construyen en un nivel de interpretación de los fenómenos, como elementos objetivos de realidad exterior y elementos de subjetividad de los sujetos sociales involucrados.

La cuestión del tiempo atraviesa ambas ciencias. La sociología trabaja, más bien con sincronía, el tiempo presente, aconteci-

mientos, mientras que la historia se ocupa del tiempo diacrónico a lo largo de determinada duración.

Braudel (1992) explica esa implicación epistemológica de la sociología y de la historia al tratar los tiempos múltiples, aquellos que se superponen a los fenómenos de la vida, pero que pueden ser separados para estudiarse: el tiempo breve del acontecimiento, el tiempo medio de la coyuntura donde el acontecimiento se inserta, y la larga duración de la estructura socioeconómica.

Para Peter Burke (1980), el desarrollo de la historia está muy ligado al desenvolvimiento de la sociología, donde el método comparativo tuvo origen. La sociología se preocupa en establecer las leyes generales, los fenómenos se repiten, mientras que la historia se preocupa por los eventos particulares, aquellos que son únicos. La sociología habría ofrecido al historiador no solo los conceptos sino también los instrumentos metodológicos, tales como la observación, el análisis comparativo, el análisis de contenidos y los métodos comparativos (p. 29). La historia, por su parte, tenía para ofrecer a la sociología la aprehensión de los sentidos en la multiplicidad de relaciones que subyacen a los fenómenos.

Pietro Rossi (1994) hace un análisis de las relaciones de la historia, las concepciones generales de la historia y con otras ciencias sociales, particularmente con la sociología. Para el autor, la historiografía está encaminada a superar la comparación con el ideografismo de base historicista, mientras que las ciencias sociales buscan, con referencia a la historia, brindar contenidos menos genéricos a sus modelos, mediante el análisis de los "casos" particulares. Son abandonadas las colocaciones macro-históricas y se elaboran modelos más específicos que no se refieren a la sociedad global sino a contextos definidos. Con esta orientación, por ejemplo, "la modernidad pasa a corresponder, substantivamente, a la industrialización, Weber definía a la modernidad en términos de una racionalidad formal" Así nace la "sociología histórica" (14-5).

Burke (op. cit.) cuenta la "historia social" cuando se refiera a la convergencia entre historia y sociología y destaca la contribución de *École des Annales*, primero a través de Lucien Febvre, March Bloch y después de Fernand Braudel, que entablaron un diálogo entre historiadores, sociólogos y antropólogos (p. 19-23). Este

proceso significa, principalmente, la tentativa de percibir la experiencia humana como una totalidad, un conjunto de procesos y percibir a los hombres como seres sociales, productos y productores de la propia cultura.

Emilio Durkheim y Max Weber dieron las principales contribuciones para el método comparativo de la sociología, que tiene el especial interés para los estudios comparativos de las ciencias sociales. No obstante toda la importancia de la obra de Weber y del método comprensivo que hace puente con la sociología y la historia, simplifica el trabajo comparativo cuando conduce la comparación en términos de tipos ideales y de modelos de sociales.

Como concepciones formales para el estudio de la realidad, los tipos ideales y modelos, limitan la visión dinámica que queremos tener de los fenómenos con sus relaciones estructurales de tiempo y espacio, y las acciones de sujetos capaces de cambiar las estructuras y de construir una historia. Los fenómenos, acontecimientos, coyunturas y estructura social no solo son ideaciones, son parte de una realidad exterior de los sujetos, donde se establecen varias relaciones en los ámbitos material, simbólico, afectivo, político, etc. En la perspectiva marxista, no debemos usar modelos para hacer comparaciones. Los fenómenos deben tratarse como contextos históricos dentro de su dinámica y de su especificidad con el fin de que sean considerados relaciones recíprocas.

La investigación histórica y la memoria

La historia trata sobre la memoria de los sujetos sociales, memoria cargada de subjetividad, de ideas, de intereses, de miedos, de aspiraciones de quien relata un hecho o un acontecimiento. Le Goff (1982) dedica todo un libro de la historia y la memoria. Entre otros aspectos, distingue la memoria individual y la memoria colectiva, y su relación intrínseca con la historia. "La memoria, como propiedad de conservar ciertas informaciones, nos remite, en primer lugar, a un conjunto de funciones psíquicas, gracias a las cuales el hombre puede actualizar impresiones o información pasadas." (p. 423). La psicología, el psicoanálisis y el desenvolvimiento de la memoria electrónica y digital introducirían nuevas cuestiones sociales, científicas y éticas sobre la memoria.

Se conoce como memoria individual, porque es registrada y expresada por un individuo, es siempre un producto social. Se genera en la sociabilidad, en la cultura que los individuos comparten. Pollak (1989) analiza cómo los grupos sociales compiten por una determinada versión de los hechos, por la consolidación de una determinada historia, a través de las memorias ocultas o marginalizadas, o enmarcando los hechos de acuerdo con los intereses de determinados grupos sociales.

Cada cultura privilegia, particularmente, ciertas formas de preservación de la memoria, por ejemplo la memoria oral de la antigüedad, los códices, los jeroglíficos, la escritura de los diferentes alfabetos, la memoria escrita y audiovisual, preservadas en la actualidad en documentos y archivos, conservando la memoria colectiva. La memoria permite la ampliación del horizonte de la comprensión de la memoria y del presente con la dimensión que es inherente en la proyección de futuro (Ciavatta, 2002, p. 32).

La memoria sufre un proceso permanente de renovación, pérdida y superación, a partir del siglo XIX, cuando es inventada la fotografía y sus posteriores inventos, la imagen en movimiento, el cine, la televisión, hasta la radiofusión interactiva del día de hoy, a través de microelectrónica digital, teléfonos celulares y otros aparatos técnicos en constante innovación. La historia, los historiadores, los profesionales ligados a la vida intelectual, arte, ciencia, comunicación se benefician de esos descubrimientos y se enfrentan con nuevos desafíos, principalmente, con la aceleración de espacio-tiempo por la velocidad de los medios de comunicación.

El uso de la fotografía en el área de investigación y de educación está marcado por apelaciones técnicas. Teóricamente, marcada por los estudios basados en la crítica a la economía política, los nuevos miedos pueden contribuir para la ampliación de la visión sobre lo que denominamos mundo de trabajo, sobre lo que entendemos como trabajo libre y los trabajadores urbanos, la formación profesional, el ambiente y las relaciones de trabajo, las condiciones de vida, las luchas de emancipación y la identidad de clase de los trabajadores.

Las imágenes fotográficas que logramos realizar en las investigaciones acerca del trabajo y de los trabajadores, constituyen el legado de la memoria en diferentes archivos públicos y privados.

Son visiones diferenciadas sobre las vivencias de los trabajadores urbanos en un mismo periodo, aproximadamente, 1900 a 1930, en Río de Janeiro y en São Paulo (Ciavatta, 2000; 2002). Otras son fotos de colecciones privadas de las familias de los trabajadores de la Compañía Brasil Industrial, industria textil que existió en Paracambi, una pequeña ciudad del estado de Río de Janeiro de 1874 a 1996 (Ciavatta, 2007).

¿Cuál es el lugar de la memoria y del saber histórico de la vida social? ¿Actúa a favor del orden establecido o en contra de él? ¿Es un producto jerarquizado que recae en los especialistas, historiadores a través de la escuela o los medios de la comunicación? (Chesnaux, 2000, p. 7) ¿Cuál es el lugar social que ocupa la memoria fotográfica del trabajo y de los trabajadores? ¿En qué sentido la memoria educa?

La reflexión sobre la naturaleza documental de la fotografía implica también una visión de los monumentos (Le Goff, 1992). El monumento es una señal del pasado. Se caracteriza por su relación con el poder de perpetuación de las sociedades históricas y de sus protagonistas. Es una construcción histórica destinada a la perpetuación de alguna memoria, el punto de vista de un grupo social que produjo o se apropió de fotos, de otros documentos y de relatos orales (Pollack, 1989).

La historia es una producción social de la existencia, dice Marx (1979), abriendo una ventana de posibilidades para la comprensión no solo de los grandes hechos, sino de todos los fenómenos de la vida, de todas las clases sociales, de las condiciones de la vida y del trabajo, de la educación profesional de los trabajadores. La historia ya no está interesada solamente por los grandes hombres y acontecimientos sino también por todos los hombres, alterando la jerarquía de los documentos, la memoria preservada y su relación con el poder permanece dependiente de su apropiación y de la construcción de una determinada historia. Se hace necesario que el historiador haga un análisis de las condiciones de producción del documento/monumento para comprender las relaciones de poder que están subyacentes.

El uso de la imagen es uno de los desafíos más inquietantes para la investigación social. Como fuente documental, como

forma de conocimiento del mundo, guardián de la memoria y de la cohesión de identidades, como representación de la realidad, como elemento fundamental de las artes visuales o como producción cultural derivada del trabajo humano, la imagen participa de un universo seductor y ambiguo de donde se pueden desprender varios significados.

Todo proceso de producción de la imagen, de su apropiación, preservación y utilización, de su observación e interpretación es permeado por elementos ideológicos de la concepción de la realidad y de la visión del mundo de cada uno de los sujetos involucrados. La imagen es siempre parte del pensamiento, del idioma, de la cultura y de la historia vivida y expresada por cada uno, guarda las huellas de algún tiempo o lugar.

Imágenes de los trabajadores y de sus formas de organización y lucha

Entendemos la memoria relacionada con las formas de organización y de lucha de los trabajadores Hobsbawn (1987). Por ello es preciso distinguir con Lukács (1978e 1979), la historicidad del trabajo, tanto en su forma ontológica, fundamental, originaria de un nuevo tipo de ser, el hombre, ser social, como en sus formas históricas, dolorosas, alienantes, desintegrando los mejores valores de la persona humana.

En el sentido histórico de la propia noción (op. cit.) amplía la noción de clase trabajadora, de un contenido meramente económico (propietarios y no propietarios de los medios de producción) para sus dimensiones sociales y culturales. El autor propone caracterizar la clase obrera observando las características específicas en el contexto al cual pertenecen (p.79-98).

En el mismo sentido ampliado de la clase social trabajadora, E. P. Thompson (1981) realiza un doble movimiento: crítica a la dimensión reduccionista del trabajo como empleo, para la comprensión del trabajo en su relación necesaria como producción de vida. Es con tal cuidado que tratamos de comprender el sentido de la memoria del trabajo y de los trabajadores de esta presentación: fotografías, relatos de entrevistas, documentos de época.

Trabajadores en fotos familiares



Colección D. América Zanella, autor desconocido. 4 de junio de 1939. Familia del Sr. Américo Rodríguez Ferreira y D. Jovita Soares Ferreira, operarios de la Compañía de Brasil Industrial, Paracambi, Rio de Janeiro.

Con el testimonio de operarios y ex operarios de fábrica e informes de la Compañía, Keller (1997) esboza un amplio panel de los trabajadores de todos los días, donde los recuerdos superpuestos de los diferentes pasos administrativos y de las fábricas de manufactura compleja en Brasil Industrial y Textil Fábrica María Cándida (Factory Cascade), el último de tamaño mucho más pequeño que el primero.

La casa, los procesos de elección de las familias numerosas y con referencias entre los empleados, las normas de vivienda y de conservación, las casas son parte vida de las enseñanzas sobre el trabajo en la villa obrera. (p. 41-56). Pero su rutina incluye también el control riguroso de los horarios y comportamientos, consumo, alimentos y ropa a través del “almacén de suministros de la empresa” y “almacén de (mercadería)” “donde vendían ropa hecha y granjas” donde los trabajadores estaban gastando “hilar”, se señala en los “valles” y los salarios reducidos (p. 57-65). Las fiestas religiosas son muy representativas de la memoria de los trabajadores, así como el carnaval, el fútbol, bailes en el estanque, bailes, danzantes domingueras del Cassino (op. cit., p. 91-98; Ciavatta, 2007, p. 55).

“La gran familia de la fábrica”



Colección Paulo Keller, autor desconocido, 1950. “Mestres, capataces y supervisores de la Companhia Industrial Textil de Brasil”, Paracambi, Rio de Janeiro.

No sólo el gran edificio que es viejo en Brasil Industrial Company es un monumento de la ciudad Paracambi. Muchas fotografías lo son también, como esta foto. En su posición, para la foto, las personas mejor situadas en la jerarquía de la fábrica (jefes de oficina, industria, almacén, tejer, hilar, nominalmente identificadas en las notas en la foto), situado en el contexto de la ampliación de la fábrica, que ocupa todo el espacio del poder simbólico que representa en sus trajes, corbatas, postura, vestidos elegantes.

Aunque no se encontraron datos que permitan conocer acerca de esta foto, en comparación con la foto anterior, la composición y la disposición espacial de los trabajadores indican diferencias en su relación con la empresa al momento de ser fotografiados. En la lectura de retratos de la familia, Milk (1993) considera que no es posible extraer una jerarquía de figuras y atributos y elementos culturales del grupo fotografiado.

La semejanza de los retratos de familia, este grupo de choferes se deja fotografiar y grabar su identidad colectiva como parte de la “gran familia” de negocios. Pero la pose, postura tan artificial en el retrato, permite una auto-representación que se caracteriza por la



Colección Histórica de Light, autor no identificado, 1925. "Villa Isabel. Grupo de algunos choferes da Light".

unidad y dignidad de la profesión. Pero también en la imagen, una fotografía ambigua, los conflictos y las hostilidades no aparecen, se subsumen en el grupo de auto-imagen (Ciavatta, 2000, 2002, p. 38-39). El breve tiempo el evento expresa la duración media de coyuntura en la que los trabajadores están unidos por lazos de pertenencia a la misma empresa, una "familia" formada bajo la ideología de la armonía por los lazos de trabajo.

Luchas de resistencia y enfrentamientos



Colección del Sindicato de Textiles de Paracambi, Rio de Janeiro, autor desconocido, [años 1990]. "Manifestación en contra de la salida de maquinaria industrial de Brasil y la intervención policial".

Esta foto muestra momentos dramáticos en los que, según el testimonio de los antiguos empleados, los trabajadores en Brasil Industrial Company formaron una alfombra humana en la puerta de la fábrica para evitar la salida de las máquinas como consecuencia de la reducción de las actividades textiles.

Las contradicciones entre el capital y el trabajo que solo se expresan como condiciones de trabajo (como el calor y el ruido), largas horas de trabajo, los bajos salarios y la represión de huelgas y reivindicaciones colectivas, son temas escasos en las declaraciones de antiguos empleados de Industrial Brasil. El tiempo de trabajo en la fábrica tiene un aura de bienestar y satisfacción.

Las contradicciones de la compleja realidad de la fábrica de la villa de trabajadores surgen en la interpretación de la decadencia de la fábrica y las razones de la reducción del número de empleados y su cierre permanente, la falta de inversión para hacer frente a un mercado cada vez más competitivo, la caída de los beneficios. Las versiones se expresan en los mismos puntos de vista distintos a los participantes y el nuevo momento fundador de los trabajadores en las aldeas y en la fábrica que, años más tarde, cuando se hizo la investigación, estaba siendo ocupado por las instituciones de educación profesional. El pasado era el color de la esperanza para el futuro.

La resistencia de los movimientos

“La idea de la conquista de la jornada de 8 horas de trabajo en el Congreso nació en Ginebra (Suiza), patrocinado por la Organización Internacional de Trabajadores (IWA), en septiembre de 1866. “Veinte años más tarde, el primero de mayo de 1886, “fue el 1 de mayo para la Historia de las luchas obreras con la tragedia de los” Mártires de Chicago”. La jornada de 8 horas de trabajo se convirtió en una cuestión de honor para el trabajador (...) El Primer Congreso de los Trabajadores realizado en Río de Janeiro en 1906, informa a los trabajadores de las entidades para luchar por este logro (Rodrigues, sd, p. 117-8). La novedad de la fotografía como registro de los hechos y la formación de una memoria es utilizada por los trabajadores como parte de la movilización.



Archivo Edgar Leuenroth. UNICAMP. Historia de la Industrialización. Autor desconocido. 1920. "Reunión del 1ro de mayo. Plaza Mauá. Careta, abril/junio 1920". Rio de Janeiro, RJ.

La prensa operaria a inicios del siglo XX

Los trabajadores de prensa que actuaron de forma combativa prestando su voz para los trabajadores, denunciaron las condiciones de explotación en las que vivían y, sobre todo, incitando a la clase obrera para lograr por medios políticos y / o revolucionarios, por anarquismo, el socialismo o el comunismo, mejores condiciones de vida y de trabajo. Expresando la restringida disponibilidad de las fotos de la época, las fotografías se repiten en los periódicos de los trabajadores, complementando el texto combativo, denunciando la explotación del trabajo en las grandes fábricas.



ASMOB-NEDDATE-UFF, autor no identificado, *La voz del trabajador*, Rio de Janeiro, 1°. -10-1913. "Segundo Congreso de Obreros Brasileño".

Consideraciones finales

En esta breve presentación señalamos algunas cuestiones fundamentales para que los trabajadores se puedan reconocer en la memoria legada por otras generaciones. Primero, el espacio democrático de la participación y manifestación como parte de un colectivo en defensa de sus derechos. Distinguimos el trabajo en sus formas ontológicas, creativas y en sus formas históricas de exploración que les obligó a luchar a través de manifestaciones y huelgas.

La memoria que se mantiene contribuye para el reconocimiento de su identidad constructora de la riqueza social. Las fuentes documentales de la segunda mitad del siglo XIX y a comienzos del siglo XX son relativamente escasas, comparada con la producción visual que acompañó al rápido desenvolvimiento científico-tecnológico del final del siglo XX e inicios del siglo XXI.

Con el fin de la dictadura (1964-1990) y el surgimiento del nuevo sindicalismo y de los trabajadores organizados, se amplió el uso de los equipos audiovisuales. Fotografías, filmaciones, grabaciones de reuniones, asambleas, matines se convirtieron en un hecho de la vida. Sin embargo, en un país con poca tradición en la preservación de la memoria histórica como Brasil, los recursos invertidos en los archivos históricos son también insuficientes para el trabajo necesario para la preservación de fotografías y documentos que alimentan la memoria y la historia.

En este trabajo se presentan algunos aspectos de la vida familiar, la apropiación de la imagen de la familia unida representa a los trabajadores en la empresa, imágenes de la organización y la lucha en defensa de los salarios, el empleo, los horarios regulados, mejores condiciones de vida y de trabajo. Su importancia radica en el reconocimiento de las luchas que garantizan a los trabajadores condiciones mínimas de reconocimiento de sus derechos. La memoria, la identidad y el futuro son parte del mismo movimiento para la preservación de la vida y la cultura. Debemos preservar los vestigios del pasado que señalan los logros y los fallos registrados en el presente. Porque permiten la proyección hacia el futuro

Referencias bibliográficas

- AWI, Fellipe. Se esta rua fosse minha... *Revista O Globo*, Rio de Janeiro, vol. 4, n. 209, 27 de julho de 2008, p. 12-14.
- BRAUDEL, Ferdinand. A longa duração. In: _____. *História e ciências sociais*. Lisboa, Presença, 1992.
- BURKE, Peter. *Sociologia e história*. Lisboa: Afrontamento, 1980.
- CIAVATTA, Maria. Memória, história e fotografia. Educando o trabalhador da grande família da fábrica. In: MUSEU Histórico Nacional. *Anais*. Volume 32. Rio de Janeiro: MEC/IFHAN, 2000.
- CIAVATTA, Maria. *O mundo do trabalho em imagens – A fotografia como fonte histórica (1900-1930)*. Rio de Janeiro: DP & A / FAPERJ, 2002.
- CIAVATTA, Maria. (ccord.). *Memória e temporalidades do trabalho e da educação*. Rio de Janeiro: Lamparina / FAPERJ, 2007.
- CHESNAUX, Jean. *Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia e de los historiadores*. 15a. ed. México: Siglo Veinteuno, 2000.
- FONTES, Virgínia. História e verdade. In: FRIGOTO, Gaudêncio; CIAVATTA, Maria (orgs.). *Teoria e educação no labirinto do capital*. 2ª. ed. Petrópolis: Vozes, 2001.
- HOBBSAWN, Eric J. *Mundos do trabalho*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987.
- KELLER, Paulo. *Fábrica & Vila Operária: a vida cotidiana dos operários têxteis em Paracambi/RJ*. Engenheiro Paulo de Frontin, RJ: Solon Ribeiro, 1997.
- LE GOFF, Jacques. *História e memória*. Campinas: UNICAMP, 1992.
- LEITE, Miriam Moreira. *Retratos de família: leitura da fotografia histórica*. São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo, 1993.
- LUKÁCS, G. As bases ontológicas do pensamento e da atividade do homem. *Temas de Ciências Humanas*, São Paulo, nº 4, 1978, pp. 1-18.
- LUKÁCS, G.. *Ontologia do ser social*. Os princípios ontológicos fundamentais de Marx. São Paulo: Ciências Humanas, 1979.
- MARX ENGELS. *A ideologia alemã* (Feurbach). São Paulo: Ciências Humanas, 1979.
- POLLAK, Michel. Memória, esquecimento e silêncio. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 3 (3): 3-15, 1989.

- RODRIGUES, Edgar. *Trabalho e conflito. Pesquisa 1906-1937*. Rio de Janeiro: Gráfica Editora Arte Moderna, s. d
- ROSSI, Pietro. *Historia comparada y ciencias sociales: de Max Weber a las teorías de modernización*. México: El Colegio de México, 1994.
- THOMPSON, E. P. *A miséria da teoria ou um planeta de erros*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1981.

Reseñas

Recibido: 2012-10-16

Aprobado: 2012-12-17

ESE PELIGROSO OBJETO DEL DESEO REPRESENTACIONES DE LA COLOMBIANA EN EL CINE ECUATORIANO

Christian León*

Resumen

El presente ensayo tiene como finalidad analizar los modos de representación y regímenes discursivos relacionados a la emergencia de la figura de la mujer colombiana en el cine ecuatoriano reciente. Tomando como casos de estudio tres filmes de ficción emblemáticos, analizan los procesos sociales y las representaciones culturales de género y nacionalidad que convergen en la construcción del personaje de la mujer fatal colombiana. Partiendo de enfoques asociados a la crítica feminista, los estudios de género y migración, se busca desentrañar la complejidad social, cultural y sexual presente en la construcción de los imaginarios cinematográficos a través de los cuales se construyen identidades y otredades.

* Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Magister en Estudios de la Cultura mención Comunicación por la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB). Sus líneas de investigación son estudios visuales y etnicidad, colonialidad y políticas de la imagen, arte contemporáneo y diferencia cultural, y enfoques interculturales en la comunicación. Se ha desempeñado como asesor y consultor en materia de políticas e industrias culturales en los campos del audiovisual y del arte. Es Presidente Ejecutivo de la Corporación Wacharnack, institución dedicada a trabajar en descolonización y derechos culturales. Es autor de los siguientes libros: "El cine de la marginalidad: realismo sucio y violencia urbana", "Reinventando al otro. El documental indigenista en el Ecuador" y coautor de "Ecuador Bajo Tierra. Videografías en circulación paralela". Actualmente se desempeña como docente en la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB).

Palabras clave

Imaginario social, narrativa fílmica, estereotipos femeninos

Abstract

This paper analyze the modes of representation and discursive regimes related to the emergence of the figure of Colombian women in recent Ecuadorian film. Taking as case studies three emblematic fiction films, analyze social processes and cultural representations of gender and nationality converge in building the character of the Colombian femme fatale. Based associated approaches to feminist criticism, gender studies and migration studies, seeks to unravel the social, cultural and sexual present in the construction of the imaginary film through which identities are constructed and otherness.

Keywords

Social imaginary, narrative film, female stereotypes.

Fronteras nacionales y sexuales

En el cine ecuatoriano existe una escasa presencia de personajes peruanos y colombianos. Este déficit de imágenes contrasta con la importancia que ha tenido en el imaginario social los países vecinos en la afirmación de la economía representacional que perfila la identidad nacional. Si bien la preocupación sobre la cuestión nacional ha sido una constante dentro de nuestra cinematografía, esta ha sido tematizada a partir de un mosaico de imaginarios que trabajan sobre los contrastes y conflictos de clase, étnicos y regionales al interior de la circunscripción territorial marcada por el Estado-nación¹. A lo largo de su historia, el cine ecuatoriano ha construido sus imágenes de otredad sobre la base de las diferencias internas y regionales, dejando en un segundo plano los procesos colectivos de repudio e identificación que operan más allá de la frontera nacional². Esta ten-

- 1 Para un análisis de las principales temáticas y discursos del cine ecuatoriano a lo largo de su historia consultar León, Cristian, "Ecuador", en *Diccionario de Cine Iberoamericano*. España. Portugal y América, SGAE, Madrid, 2011, pp. 405-412.
- 2 Dentro de los pocos precedentes de personajes de extranjeros en el cine nacional figuran *Amanecer en el Pichincha* (1950) de Alberto Santana, *Fuera de aquí* (1977) de Jorge Sanjinés y *Sueños en la Mitad del Mundo* (1999) de Carlos Naranjo. En estos filmes los extranjeros son franceses, estadounidenses y españoles, lo cual nos habla de un posicionamiento discursivo de la relación norte-sur sobre la relación sur-sur que en la actualidad empieza a visibilizarse con la presencia personajes migrantes de países vecinos.

dencia, sin embargo, parece sufrir una inflexión en los últimos cinco años. Llama la atención que desde el 2008 se advierte una importante presencia de personajes de nacionalidad colombiana, más aún que estos sean mujeres.

Las migraciones masivas de colombianos desplazados por efectos del conflicto armado que se generalizan desde el año 2000, desplazaron los estigmas de otredad posicionando un imaginario negativo del colombiano generalmente asociado a la violencia, la delincuencia y el narcotráfico³. Este imaginario alcanza su versión femenina en el estereotipo, de mujer colombiana asociada, por un lado, con la delincuencia y la degradación social y, por otro, poseedora de un poder de seducción sobre los hombres. Es este imaginario de la colombiana sensual y peligrosa masificado por la industria editorial, el cine y la televisión colombianos⁴ el que pasa al cine nacional tamizado por las búsquedas y necesidades del medio ecuatoriano. *Cuando me toque a mí* (2008) de Víctor Arregui, *A tus espaldas* (2011) de Tito Jara y *Pescador* (2012) de Sebastián Cordero, introducen en sus narrativas la figura de la colombiana como parte central de su trama argumental⁵. En estas películas, la mujer colombiana es representada como objeto del deseo y fuente de su angustia para el protagonista ecuatoriano, representándose como una especie de trampa que precipita la crisis del personaje masculino. En este modo de representación de la mujer colombiana encontramos el entrecruzamiento de dos series discursivas: una que tiene que ver con la representación de una frontera territorial a través del cual se nacionalizan las diferencias encarnadas en los personajes; otra que tiene que ver con una frontera de género a través de la cual se sexualizan las diferencias marcando funciones distintas para personajes masculinos y femeninos. La combinación de ambas

3 Viviel, Adriana, Las representaciones en prensa de los/as inmigrantes colombianos/as en Ecuador (2000 – 2004), Tesis de Maestría, Programa de Estudios Políticos FLACSO, Quito, 2006.

4 Ospina, Claudia, Representación de la violencia en la novela del narcotráfico y el cine colombiano contemporáneo, Tesis doctoral, University of Kentucky, Lexington, 2010.

5 En otros filmes como *Sin otoño, sin primavera* (2012) de Iván Mora también encontramos personajes femeninos de nacionalidad colombiana, sin embargo aquí son secundarios y no tienen la importancia de las tres películas mencionadas.

fronteras estructura la narración fílmica al mismo tiempo que una serie de construcciones de identidad y otredad jerarquías nacionales y sexuales.

Dentro de la teoría fílmica, ha corrido mucha tinta sobre las formas de articulación de la narrativa fílmica, la tecnología cinematográfica, el discurso social y la mirada patriarcal; el feminismo se ha encargado de demostrar la forma de operación del cine en tanto un dispositivo semiótico, tecnológico y social que tiende a naturalizar los roles de género en función del placer y la dominación masculina⁶. Por otro lado, existe una preocupación contemporánea por explicar el papel que cumple el discurso y la industria cinematográfica en la construcción y reconstrucción de los discursos sobre lo nacional⁷. La figura de la colombiana en nuestro cine reciente necesita ser inscrita en estas dos líneas de investigación. Partiendo de la idea de que todo filme es un discurso social regido por determinados modos de producción y regímenes de enunciación, nos proponemos indagar la significación de estas imágenes en donde se cruzan los estigmas de nación y de género.

Aina, Greta y Lorna

Las tres películas mencionadas se inscriben en un contexto de crecimiento e institucionalización del cine ecuatoriano caracterizado por la búsqueda de nuevas temáticas asociadas con crisis de las representaciones de identidades individuales y colectivas. Es así que estos filmes introducen representaciones de una sociedad convulsionada caracterizada por masculinidades en crisis y feminidades fuera de control amenazantes.

6 Para un evaluación general de los aportes del feminismo en la teoría fílmica ver Stam, Robert, *Teorías del cine*, Paidós, Barcelona, 2001, pp. 201-210. Para un desarrollo de los procedimientos críticos del análisis feminista del hecho cinematográfico consultar: Colaizzi, Giulia, *La pasión del significante. Teoría de género y cultura visual*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007; Kuhn, Annette, *Cine de mujeres. Feminismo y cine*, Cátedra, Madrid, 1991; De Laurentis, Teresa, *Alicia ya no. Feminismo, semiótica y cine*, Cátedra, Madrid, 1992.

7 Para la relación general entre cine y construcciones de lo nacional ver Hjort, Mette y MacKenzie, Scott (ed.) *Cinema and Nation*, London, Routledge, 2001. Dentro del contexto latinoamericano Martín-Barbero ha establecido las líneas básicas para el análisis de las industrias cinematográficas en la construcción de las identidades nacional-populares. Ver Martín-Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2003, p. 180.

Cuando me toque a mí, segundo largometraje de Víctor Arregui, es un filme que reflexiona sobre la muerte a través de la historia de un personaje a la deriva y con el telón de fondo de una sociedad en descomposición. Siguiendo la novela *De que nada se sabe* de Alfredo Noriega, la película relata la crisis interior de Arturo Fernández, un médico legista que paulatinamente se va sumiendo en el alcoholismo y la crisis personal. El personaje, un hombre solitario y frío, labora diariamente en la morgue de un hospital diseccionando cadáveres con la finalidad de signar las razones de su muerte. Los cuerpos sin vida, el ambiente gélido y el constante sonido de los sistemas de refrigeración que rodean al personaje constituyen un correlato de su vida carente de afectos y calor humano.

La historia de este personaje sufre una brusca inflexión por la presencia de Alina, una joven laboratorista de origen colombiano que encuentra en Ecuador un refugio a la violencia que se vive en su país. Esta joven profesional logra sensibilizar a Fernández generando en él un deseo amoroso. En el clímax del filme, el médico accede a invitarla a su casa, luego de un ansioso beso, la mujer toma la mano de Fernández y la guía hacia sus senos, el médico sobresaltado súbitamente retira su mano. Alina abandona la habitación, mientras Fernández llora sin entender la razón de sus actos. En la escena final del filme, el médico yace solitario y borracho en la camilla de disecciones. En la película la colombiana es retratada como una mujer robusta pero atractiva de mediana edad que es profesional e independiente al mismo tiempo que cálida y coqueta. En este sentido, este personaje se aleja del estereotipo de la colombiana esbelta y sensual de bajo mundo que usa su belleza para subsistir⁸.

8 En *Cuando me toque a mí* existe un juego interesante con los estereotipos sobre el migrante colombiano que en cierto sentido son contestados. A la mesa de disecciones de Fernández llega el cuerpo sin vida de una joven violada y asesinada, de entrada todos asumen que los culpables son una banda de colombianos, en el transcurso del filme se revela que los culpables son ecuatorianos.

Por su parte, *A tus espaldas*, ópera prima de Tito Jara, narra la historia de Jorge Chicaiza Cisneros, un empleado bancario, soltero, en busca de ascenso social y gratificación sexual. El personaje, una especie de Chulla Romero y Flores contemporáneo, avergonzado de su origen social y su apellido indígena, busca simular el éxito económico y varonil representado en su jefe, un empresario joven, blanco y de buena familia. La vida de Chicaiza adquiere un giro inesperado cuando Greta, un bellísima colombiana que ejerce la prostitución entre gerentes y hombres de negocios, termina instalándose en su casa. Ante los ojos incrédulos de sus amigos, el joven simulador se las da de novio de Greta, mientras ella aprovecha de su bondad y cobijo para juntar dinero. Finalmente, usando sus dotes de seducción, Greta convence a Jorge de que le ayude a matar y robar a un potentado notario. De las tres películas analizadas, esta es la que más apuntala el estereotipo social construido sobre la colombiana. Greta es una mujer joven y delgada, no tiene donde vivir, trabaja como prostituta, su situación de inestabilidad económica hace perder todos los escrúpulos y la lleva a la delincuencia.

Por último, la figura de la colombiana, vuelve a aparecer en *Pescador*, cuarta película de Sebastián Cordero. El filme narra la historia de Blanquito, un joven ingenuo y provinciano que por azar se ve involucrado en una historia de narcotráfico y amor no correspondido. Blanquito, el hijo no reconocido de un influyente político, siente una enorme necesidad de conocer a su padre y abandonar el pequeño pueblo de pescadores donde creció. El hallazgo de un cargamento de cocaína, así como el encuentro con una joven, elegante y desenvuelta, llamada Lorna, darán impulso a sus anhelos. Lorna es una colombiana que ha migrado para trabajar en Ecuador y enviar dinero a su hija. Despedida de su empleo es mantenida por un hombre mayor de buena posición económica. Lorna y Blanquito se encuentran y deciden asociarse para vender los ladrillos de cocaína. Tras un largo viaje y varios engaños, Blanquito rompe con ella y con el corazón roto decide empezar una nueva vida en la ciudad. En este caso, la mujer colombiana aunque no está directamente ligada a la prostitución si lo está al imaginario de la descomposición social y el narcotráfico. Lorna es una mujer de mediana edad, atractiva y atrevida, que está dispuesta a usar su belleza para conquistar su independencia económica.

Angustia y deseo masculino

A pesar de las diferencias entre los tres personajes existen marcadas similitudes dentro de la economía de la representación en la cual funcionan. En las tres películas se puede advertir una perspectiva de enunciación masculina a partir de la cual se estructura la narración y se asigna sentido a los personajes. La mirada desde la cual se estructura el mundo y se narra la historia está totalmente sexuada desde el deseo varonil, como sucede en la gran mayoría de filmes clásicos. Estas marcas de enunciación son rastreables tanto a nivel de la orientación del deseo, la mirada, los valores predominantes en la narración así como en la puesta en escena y en la articulación de un tono trágico para referir la crisis de masculinidad por la que atraviesan los personajes. En las tres historias los protagonistas masculinos son hombres de mediana edad, solteros, solitarios, con problemas para relacionarse con el sexo femenino. Estos personajes se han integrado a la sociedad adulta a partir del ritual del trabajo pero que sin embargo no han completado el imperativo heterosexual de la pareja, ni el ritual matrimonial. Estos tres antihéroes, protagonistas de los filmes, revelan un proceso conflictivo en lo que Gil Calvo ha denominado como "la construcción social de la masculinidad"⁹.

Siguiendo el análisis de Laura Mulvey sobre la división heterosexual del trabajo activo/pasivo presente en la narrativa filmica, podemos decir la mirada está asociada a un sujeto deseante masculino, mientras que la mujer es representada como objeto de deseo y angustia. Mulvey explica estas representaciones fetichizadas de la femineidad a partir del narcisismo masculino para el cual el otro femenino representa una amenaza que ha sido explicada en términos psicoanalíticos como angustia de castración¹⁰. Llevadas estas ideas al plano social podemos entenderlas como mecanismos masculinos de conjurar el miedo al empoderamiento de la mujer.

-
- 9 Gil Calvo, Gil, *Máscaras masculinas. Héroes, patriarcas y monstruos*, Anagrama, Barcelona, 2006, p. 43.
- 10 Mulvey, Laura, "Placer visual y cine narrativo" en Wallis, Brian (Ed.), *Arte después de la modernidad. Nuevos planteamientos en torno a la representación*, Akal, 2001, pp. 365 y ss.

A través de una serie de planos provocadores y el lugar que ocupan en el argumento filmico, Alina, Greta y Lorna son construidas como objetos de deleite y deseo para la mirada masculina, sin embargo esta construcción inmediatamente se encuentra con su reverso que es la angustia. Las tres tienen algunos rasgos en común que las vuelven una fantasía amenazante: en primer lugar, no tienen familia, no están bajo la tutela de una autoridad masculina, sea esta de un padre o un marido. En segundo lugar, frente a la imagen de la mujer romántica que encuentra su razón de ser en el afecto hacia el hombre, son personajes que controlan sus sentimientos y actúan estratégicamente frente al varón. Finalmente, no son el objeto pasivo del deseo del varón sino que al contrario se presentan como sujetos deseantes capaces de aceptar o no el juego amoroso. En virtud de estos rasgos, las tres mujeres se transforman en un detonante para la aventura pero también para la caída final del protagonista ya que están inmersas en una estructura narrativa edípica que relaciona lo masculino con el héroe y lo femenino con el obstáculo, como lo describe De Laurentis¹¹. Su función es detonar el desarrollo de la acción masculina así como justificar la tragedia final que embarga y compromete la virilidad de los protagonistas. Por esta razón, son representadas bajo el signo del deseo y la angustia, el impulso y trampa, la seducción y el peligro.

A lo largo de la historia del cine se han ido construyendo distintos estereotipos femeninos que designan los miedos y las angustias masculinas frente a la mujer. La *femme fatale* de propia del cine negro de los años 40, *la mujer profesional independiente* que se posiciona a través de dramas sociales de oficina de los años 70 y 80, *la psicópata femenina* propia del thriller psicológico de los años 90 son algunos de ellos¹². En el caso de las películas analizadas quizá podremos establecer una correspondencia entre Alina con las fobias masculinas asociadas al estereotipo de *la profesional independiente*, y Greta y Lorna con los imaginarios de la mujer devoradora de hombres presente en la figura de la *femme fatale*. Sin embargo,

11 De Laurentis op. cit., p. 192.

12 Ver Lema Trillo, Eva, Los modelos de género masculino y femenino en el cine de Hollywood, 1990-2000, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2003, pp. 104-116.

como nos lo recuerda Lema Trillo, "el estereotipo de la mujer independiente es una nueva y reciente versión de la mujer fatal, la diferencia estriba en que la amenaza que puede suponer la mujer independiente se produce en el terreno laboral y profesional"¹³. De ahí que los tres personajes puedan pensarse bajo la figura ampliada de la mujer fatal que como nos lo recuerda Slavoj Zizek designa "un fantasma masculino que encarna la corrupción del universo y la caída del hombre"¹⁴.

En el contexto del discurso masculino del cine ecuatoriano, estos personajes femeninos independientes, actuantes y descantados están asociados al desorden social y a la crisis de la subjetividad masculina, señalan a una descomposición de los valores socialmente establecidos y el orden sexual tradicional que planteaba roles fijos y jerárquicos para el hombre y la mujer¹⁵. La figura mujer fatal, encarnada en la colombiana, alude a una situación en la cual el hombre parece haber perdido su lugar seguro en el mundo. La representaciones fóbicas y fetichistas de la mujer colombiana son el síntoma de un mundo cambiante marcado por la crisis de la autoridad patriarcal, la inserción laboral de la mujer, las transformaciones de la institución familiar, la inestabilidad de las relaciones de pareja, la relativización de los valores tradicionales, las migraciones internas y externas, en una sociedad caracterizada por la incertidumbre y el riesgo.

Colombianización de la mujer fatal

Admitiendo que en las tres películas la figura de la mujer funciona bajo los esquemas generales de la fantasmática social masculina, queda aún por pensar la particularidad para social y cultural que entrañan estos personajes. Cada sociedad y cada momento his-

13 Lima Trillo, op. cit., p. 107.

14 Zizek, Slavoj, ¡Goza tu síntoma! Jacques Lacan dentro y fuera de Hollywood, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1994.

15 Un filme ecuatoriano que tematiza directamente los miedos y angustias masculinas frente a la independencia femenina es *Blak Mama* (2008) de Miguel Alvear y Patricio Andrade. Para una análisis de las construcciones de género en dicha película consultar León, Christian, "Blak Mama. Castración, barroquismo y cultura popular" en *Revista La Fuga*, Santiago de Chile, primavera 2009, disponible en <http://lafuga.cl/blak-mama-me-gusta-pero-me-asusta/269>

tórico forja sus fetiches de acuerdo a necesidades significantes específicas. No es gratuito que estas representaciones de la mujer fatal estén colombianizadas.

A inicios de la década del 2000, se producen varios que pueden explicar la presencia de estos personajes colombianos en la imaginación cinematográfica ecuatoriana. Ecuador empieza a vivir una relativa estabilidad económica post-crisis fomentada por la dolarización, mientras que en Colombia se desata la crisis económica y social, al mismo tiempo que se da un recrudecimiento del conflicto armado. Este contexto genera una inmensa población desplazada que migra de forma forzada a Venezuela, Panamá y Ecuador. Se estima que alrededor de 400 mil colombianos ingresaron al país de forma legal e ilegal como efecto del estallido de la violencia desatada a partir de la aplicación del Plan Colombia¹⁶. Esta inmensa masa poblacional de desplazados tiene un estatus social y cultural distinto al de las oleadas anteriores de migrantes colombianos. La migración forzosa hace que una gran mayoría de colombianos lleguen al Ecuador en condiciones precarias agravadas por el desarraigo social. Por esta razón, la presencia de esta población genera un impacto casi inmediato en el imaginario social ecuatoriano que la percibe como un problema de magnitudes colectivas. Se afianza la idea de que el traspaso de la frontera por parte de estos migrantes implica la exportación del conflicto colombiano asociado a la violencia y el narcotráfico. Surge entonces la imagen del colombiano como una amenaza para la sociedad bajo la idea de que este es portador de cambios negativos que ponen en peligro el imaginario del Ecuador como isla de paz. Estimulado por los medios masivos de comunicación, se posiciona el estereotipo del colombiano asociado

16 Según ACNUR desde el año 2000 unos 250 mil colombianos y colombianas ha ingresado al Ecuador huyendo de la violencia en su país, ver Ochoa, Alexandra, Poéticas del desplazamiento. Dimensiones culturales de la reinención de la vida en mujeres colombianas desplazadas, Tesis de Maestría, Departamento de Antropología FLACSO, Quito, 2009, p. 35. Por su parte, el Ministerio de Relaciones Exteriores sostiene que entre 2000 y 2004, más de 400 mil colombianos se han quedado en el Ecuador, ver Vivíel, Adriana, Las representaciones en prensa de los/as inmigrantes colombianos/as en Ecuador (2000 – 2004), Tesis de Maestría, Programa de Estudios Políticos FLACSO, Quito, 2006, p. 49.

a la violencia, la inseguridad, la delincuencia, el narcotráfico¹⁷. Los estigmas de otredad antes asociados a otras poblaciones se desplazan a la figura de los nuevos migrantes¹⁸.

Frente al imaginario masculinizado del colombiano, se levanta su versión femenina que comparte sus características pero trae algunas particularidades asociadas a la representación de género. No quedan claras las causas de distribución sexual de los estigmas de otredad frente a las poblaciones de migrantes colombianos que seguramente tienen profundas raíces en la geografía sexual colonial y republicana. Sin embargo, algunos hechos recientes explican la activación contemporánea de determinados estigmas de alteridad asociados al género y nación. Por un lado, los medios masivos de comunicación masificaron la figura de la *colombian femme fatale* recurrido a situaciones, ambientes y personajes reales que se encuentran en el imaginario popular. La industria literaria, cinematográfica y televisiva posicionaron la imagen de una mujer colombiana que tienen la belleza de una modelo de pasarela y que sin embargo ejerce la prostitución, el sicariato y el narcotráfico¹⁹. Según Schlenker, “el hombre que mata debe ser feo, la mujer asesina debe ser hermosa y sensual, como la muerte”²⁰. Por otro lado, la migración masiva de población colombiana en condiciones precarias, incremento de la inserción de trabajadoras sexuales colombianas a la industria del sexo en las principales ciudades del Ecuador. Las trabajadoras sexuales colombianas son altamente cotizadas en

17 Ver Viviel, Adriana, op. cit., p. 22. Para un análisis del papel de los medios en la construcción del imaginario nacional colombiano asociado a la violencia ver Rincón, Omar, “La nación como una happening mediático” en *La Nación de los medios*, Universidad de los Andes, Bogotá, 2008, pp. 11-21.

18 Comparten el estatus de los colombianos, las poblaciones de migrantes centroamericanos y africanos que han tenido un crecimiento acelerado en la última década.

19 Para citar los ejemplos más emblemáticos mencionamos la novela *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco que tuvo su versación cinematográfica en el 2005 y televisiva en 2010. La película homónima bajo la dirección de Emilio Maillé llegó a convertirse en la película más vista del cine colombiano. Cosa parecida sucede con la novela *Sin tetas no hay paraíso* (2005) de Gustavo Bolívar que originó varias secuelas televisivas de gran éxito en Colombia y España. En un contexto más reciente encontramos, filmes como *Colombiana* (2010) de Olivier Megaton y teleseries como *El cartel* (2009) y *Las muñecas de la mafia* (2009). Para un análisis las formas literarias y cinematográficas de representación de la violencia en Colombia consultar: Ospina, Claudia, op. cit.

20 Ver Schlicker, Alex, *Se busca. Indagaciones sobre la figura del sicario*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2012, p. 90.

el mercado sexual nacional al ser percibidas por sus clientes como mujeres exuberantes y hermosas, cálidas y agradables al trato poseedoras de una sabiduría especial sobre el placer masculino que no tienen las ecuatorianas²¹. Sobre esta construcción imaginaria, se va cimentando el estereotipo de la colombiana como la prostituta perfecta que tiene todo lo que el hombre quiere y sabe cómo complacerlo. En el contexto del auge reciente de la migración y bajo el estímulo de una serie de imágenes *mass* mediáticas, se construye una poderosa metonimia social por medio de la cual este imaginario va a ser trasladado a toda la población femenina colombiana. Surge una poderosa imagen fetiche que asocia descomposición social, delincuencia y pobreza con belleza y seducción. De ahí que uno de los grandes estigmas contra los que tienen que luchar las mujeres colombianas migrantes es con el imaginario de prostituta²².

Si bien en las películas analizadas solamente en una encontramos un personaje dedicado al trabajo sexual, en todos los casos la mujer colombiana está sujeta a mecanismos de sanción narrativa y moral por el hecho de comportarse como un sujeto independiente, actuante y deseante. En este sentido, si bien no todas son prostitutas sí son tratadas y retratadas como "putas" en el sentido que Itziar Ziga da a esta palabra en cuanto estigma patriarcal para referirse a las mujeres autónomas que se apartan de la norma establecida²³. Greta, Lorna y en menor medida Alina son mujeres que rompen con el lugar establecido para la mujer como un agente pasivo subordinado al deseo masculino, por eso son narradas bajo la figura de la puta y asociadas al estereotipo de la colombiana.

Las tres películas analizadas construyen una imagen femenina fracturada y binaria que se encuentra resemantizada por la pertenencia nacional. De un lado encontramos a mujeres de familia gene-

-
- 21 Villacrés, Grace, *La industria del sexo de la ciudad de Quito y las representaciones sobre las trabajadoras sexuales colombianas*, Tesis de Maestría, Programa de Género y desarrollo FLACSO, 2009, p. 74.
 - 22 Retis, Jéssica, "Hijos de la Madre Patria. Latinoamericanos en la prensa española, entre la compasión y el miedo" en Larios, Manuel (comp.), *Medios de comunicación e inmigración, Convivir sin Racismo*, Murcia, 2006, pp. 161.
 - 23 "El estigma de puta constituye un instrumento al alcance de cualquiera para realizar un ataque contra las mujeres a las que se considera demasiado autónomas" en Ziga, Itziar, *Devenir perra*, 2010, Editorial Melusina, Barcelona, p. 97.

ralmente representadas por las madres de los protagonistas, estas mujeres aun cuando estén separadas de sus maridos son representadas en su vínculo afectivo con el protagonista como el lugar del origen, del bien, la estabilidad, la familia, la fidelidad, el sometimiento. Del otro, se encuentran las extranjeras que representan el desarraigo, el mal, la inestabilidad, la aventura, la traición y la independencia. Por supuesto, la figura de la madre que ofrece afecto incondicional cae del lado ecuatoriano, mientras que la figura de la mujer deseada y peligrosa cae del lado colombiano. Si bien estoy haciendo una lectura bastante esquemática ya que en el caso de *A tus espaldas*, la madre del protagonista se despide del hijo cuando niño para ir a trabajar en España, mientras que en *Pescador* se menciona que Lorna tiene un hijo que ha dejado en Colombia, efectivamente parece existir una frontera que separa a la figura bondadosa de la madre ecuatoriana, de la mujer fatal representada en la colombiana. En este sentido las tres películas parecen estar informadas por los arquetipos judeo-cristianos propios del cine clásico que establecen una separación entre la "mujer natural" representada por María (virgen-esposa-madre) y "la mujer artificial" representada por Eva (puta-amante-desnaturalizada)²⁴. La novedad aquí radica en que Eva no fue expulsada del paraíso sino del otro lado de la frontera norte.

El imaginario évico de la colombiana en las películas analizadas alude a una construcción fantasmática androcéntrica asociada a una serie de ansiedades y miedos del varón ecuatoriano. La figura de la colombiana encubre un peligroso objeto de deseo que articula de forma ambivalente la atracción y repulsión que sentimos frente a otro colombiano. Tras ella se advierte las complejas operaciones de catexis social que oscilan entre la fantasmática masculina y los estigmas xenófobos propios de la sociedad ecuatoriana. La angustia del varón ecuatoriano frente a la descomposición social, la corrupción moral, la desmembración familiar, el empoderamiento de la mujer, la pérdida de la autoridad masculina, así como la angustia frente a la pérdida del imaginario de unidad y paz nacional están conjuradas en aquellas fatales colombianas.

24 Ver Lema Trillo, Eva, op. cit., p. 104.

Cuando me toque a mí, A tus espaldas y Pescador nos permite ver las complejas maneras de trabajo de la imaginación cinematográfica en donde confluyen representaciones nacionales y de género para generar identidades y otredades. A través de la figura de la mujer fatal colombiana, las tres películas constituyen una poderosa alegoría sobre la crisis de las masculinidades en momentos de cambio cultural y transformación social que nos permiten vislumbrar los deseos y angustias del ecuatoriano.

Bibliografía

- Colaizzi, Giulia, *La pasión del significante. Teoría de género y cultura visual*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.
- Gil Calvo, Gil, *Máscaras masculinas. Héroes, patriarcas y monstruos*, Anagrama, Barcelona, 2006.
- Kuhn, Annette, *Cine de mujeres. Feminismo y cine*, Cátedra, Madrid, 1991.
- Martín-Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2003.
- Hjort, Mette y MacKenzie, Scott (ed.) *Cinema and Nation*, London, Routledge, 2001.
- Lema Trillo, Eva, *Los modelos de género masculino y femenino en el cine de Hollywood, 1990-2000*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2003.
- León, Christian, "Ecuador", en *Diccionario de Cine Iberoamericano. España. Portugal y América*, SGAE, Madrid, 2011
- León, Christian, "Blak Mama. Castración, barroquismo y cultura popular" en *Revista La Fuga*, Santiago de Chile, primavera 2009, disponible en <http://lafuga.cl/blak-mama-me-gusta-pero-me-asusta/269>
- Mulvey, Laura, "Placer visual y cine narrativo" en Wallis, Brian (Ed.), *Arte después de la modernidad. Nuevos planteamientos en torno a la representación*, Akal, 2001.
- De Laurentis, Teresa, *Alicia ya no. Feminismo, semiótica y cine*, Cátedra, Madrid, 1992.
- Ochoa, Alexandra, *Poéticas del desplazamiento. Dimensiones culturales de la reinención de la vida en mujeres colombianas desplazadas*, Tesis de Maestría, Departamento de Antropología FLACSO, Quito, 2009.

- Ospina, Claudia, *Representación de la violencia en la novela del narcotráfico y el cine colombiano contemporáneo*, Tesis doctoral, University of Kentucky, Lexington, 2010.
- Retis, Jéssica, "Hijos de la Madre Patria. Latinoamericanos en la prensa española, entre la compasión y el miedo" en Larios, Manuel (comp.), *Medias de comunicación e inmigración*, Convivir sin Racismo, Murcia, 2006, pp. 161.
- Rincón, Omar, "La nación como una happening mediático" en *La Nación de los medios*, Universidad de los Andes, Bogotá, 2008, pp. 11-21.
- Schlenker Alex, *Se busca. Indagaciones sobre la figura del sicario*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2012.
- Stam, Robert, *Teorías del cine*, Paidós, Barcelona, 2001.
- Villacres, Grace, *La industria del sexo de la ciudad de Quito y las representaciones sobre las trabajadoras sexuales colombianas*, Tesis de Maestría, Programa de Género y desarrollo FLACSO, 2009.
- Viviel, Adriana, *Las representaciones en prensa de los/las inmigrantes colombianos/las en Ecuador (2000 – 2004)*, Tesis de Maestría, Programa de Estudios Políticos FLACSO, Quito, 2006.
- Žizek, Slavoj, *¡Goza tu síntoma! Jacques Lacan dentro y fuera de Hollywood*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1994.

Filmografía

- **Cuando me toque a mí.** Año: 2008. **Guión y dirección:** Víctor Arregui. **Producción:** Paúl Venegas e Isabella Parra. **Fotografía:** Daniel Andrade. **Montaje:** Alex Zito. **Sonido:** Juan José Luzuriaga. **Intérpretes:** Manuel Calisto Sánchez, Ramiro Logroño, Randi Kraup, José Alvear, David Nieto, Lalo Santi, Catalina Cárdenas, Ana Miranda. **Duración:** 90 min
- **A tus espaldas.** Año: 2011. **Guión y dirección:** Tito Jara. **Producción:** Roberto Aguirre. **Fotografía:** Álvaro Duran. **Montaje:** Julián Coraggio. **Sonido:** Pablo Aguinaga. **Intérpretes:** Gabino Torres, Jenny Navas, Lili Alejandra, Nicolás Hogan. **Duración:** 72 min
- **Pescador.** Año: 2012. **Dirección:** Sebastián Cordero. **Guión:** Juan Fernando Andrade y Sebastián Cordero. **Producción:** Ramiro Almeida, Alejo Arango y Lisandra Rivera. **Fotografía:** Daniel Andrade. **Montaje:** Sebastián Cordero. **Sonido:** José Hernán Valenzuela. **Intérpretes:** Andrés Crespo, María Cecilia Sánchez, Carlos Valencia, Marcelo Aguirre, Antonio Santos. **Duración:** 96 min.

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

1. Artículos resultantes de la investigación, reflexión analítica y crítica del autor.
2. Artículos inéditos y originales.
3. Instrucciones para los autores:
 - a. Texto de una extensión máxima de 30 cuartillas, a espacio seguido
 - b. Título, sumario, resumen (abstract) y palabras clave, en español e inglés
 - c. Nombre del autor, institución a la que pertenece, ciudad, país y correo electrónico
 - d. Artículos digitados en Microsoft Office Word, letra Times New Roman, tamaño 12, párrafo a espacio seguido, referencias bibliográficas.
 - e. Citas, encabezamiento, pie de página, tablas, figuras, material estadístico y matemático y referencias bibliográficas, de acuerdo a las normas APA (American Psychological Association), versión actualizada.
 - f. Resumen y abstract (español e inglés), de 30 líneas como máximo, que contengan los ejes fundamentales del artículo.
 - g. Palabras clave, descriptores temáticos del contenido del artículo, máximo de 15 palabras.
 - h. Siglas, la primera vez escribir el significado completo, luego únicamente la sigla.
 - i. Una vez remitido el artículo por el autor, será evaluado por un consejo editorial y se autorizará su publicación.
4. Bibliografía
 - a. Organizada alfabéticamente
 - b. Citada al final del texto de esta forma: Artículos de Revistas: Apellidos e iniciales de todos los autores, año, título completo, volumen, primera y última páginas. Libros: Apellidos e iniciales de los autores, año, título completo del libro, editorial, lugar de publicación y número de páginas. Figuras: todas las figuras numeradas consecutivamente y en hoja aparte. Fotografías digitales e impresas a colores. Tablas: numeradas consecutivamente y en hojas separadas
5. Proceso de evaluación y aprobación de los artículos.
 - a. Una vez remitido el artículo por el autor, el Director y el Editor de la revista lo aceptarán o devolverán.

- b. Los artículos aceptados serán remitidos al consejo editorial, y luego de la correspondiente evaluación autorizará o negará su publicación.

CONSEJO EDITORIAL

- *Castellanos Guerrero Alicia*, México. Profesora-Investigadora, Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.
- *Concheiro Luciano*, México. Director y catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Autor de varios libros.
- *Grüner Eduardo*, Argentina. Sociólogo, ensayista y crítico cultural. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Profesor titular de Antropología del Arte y Teoría Política de la Universidad de Buenos Aires. Autor de varios libros.
- *López y Rivas Gilberto*, México. Profesor-Investigador Instituto Nacional de Antropología e Historia Centro Regional Morelos.
- *Subirats Eduardo*, España. Filósofo y ensayista, profesor e investigador en la Universidad de Nueva York Autor de varios libros.
- *Ayala Mora Enrique*: Ecuador. PhD Oxford. Rector de la Universidad Andina Simón Bolívar, coautor de la Nueva Historia del Ecuador, autor de varios libros.
- *Jaime Breilh Paz y Miño*, Ecuador. Médico, MSc y PhD. Investigador y catedrático de la Universidad Andina "Simón Bolívar". Autor de varias obras.
- *Macas Luis Ambulidí*, Ecuador. Lingüista. Dr. en Jurisprudencia. Rector del Instituto Científico de Culturas Indígenas, ICCI. Ex presidente de la CONAIE. Ex Ministro de Agricultura. Autor de varios libros.
- *Moreano Alejandro Mora*: Ecuador. Dr. en Historia. Catedrático de la Universidad Central del Ecuador, Catedrático de la Universidad Andina "Simón Bolívar", escritor, crítico literario y autor de varias obras.

- *Quintero López Rafael*, Ecuador. PhD. Sociólogo. Catedrático de la Universidad Central del Ecuador. Ex Director de la Escuela de Sociología, UCE. Ex Subsecretario de Relaciones Exteriores. Autor de varios libros.
- *Francisco Rohn Dávila*, Ecuador. Sociólogo. Director del Centro Andino de Acción Popular, CAAP. Director de la Revista Ecuador Debate. Catedrático universitario. Autor de varios libros.
- *Erika Silva Charvet*, Ecuador. Socióloga. Catedrática de la Universidad Central del Ecuador. Ex Ministra de Cultura. Autora y coautora de varios libros.
- *Wilma Salgado Tamayo*, Ecuador. Dra. en Economía por la UNAM. Master en Sistemas Financieros y Desarrollo por la Sorbona de París. Catedrática universitaria. Autora y coautora de varios libros. Ex Ministra de Economía.

REFERENCIAS DE LOS AUTORES DE LOS ARTÍCULOS

- *Houtart Francois*: Sociólogo belga, Fundador del Centro Tricontinental (CETRI), dirigente del Foro Mundial de Alternativas, y de la revista "Alternatives Sud", ha impulsado los Foros Sociales a nivel regional y mundial, recientemente publicó el libro: "El escándalo de los agrocombustibles en los países del Sur".
- *Paul Quintos*: Economista filipino, funcionario, investigador y activista de la fundación IBON INTERNACIONAL, un centro de estudios filipino que realiza investigaciones socioeconómicas y provee análisis sobre temas que preocupan a los pueblos del mundo como la defensa del medio ambiente y el activismo a favor de formas de desarrollo sustentable.
- *Pierre Beaudet*: Profesor y Director del Programa de Desarrollo Internacional y Globalización de la Universidad de Ottawa, Canadá. 25 años de experiencia en la investigación y dirección de la realidad de Asia, África y América Latina. Consultor de las Naciones Unidas y de varias ONGs. Catedrático y conferencista en varias universidades del mundo.
- *James D. Cockcroft*: Ph.D., Universidad de Stanford. Profesor de la Universidad Estatal de Nueva York. Tres veces becario Fulbright. Autor de 50 libros sobre América Latina, Estados

- Unidos, y Derechos Humanos. Miembro del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial patrocinado por la UNESCO. Su página es www.jamescockcroft.com.
- *Rashid Sherif*: Médico siquiatra tunecino por formación. Luchador social en su país y luchador internacionalista en América del Sur. Catedrático y conferencista en varias universidades de Estados Unidos, América Latina y Túnez. Ex funcionario de las Naciones Unidas. www.shaahidun.wordpress.com
 - *Gilberto López y Rivas*: Político y antropólogo mexicano. Profesor-investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Doctor en Antropología por la Universidad de Utah, Maestro en Antropología por la UNAM y el ENAH, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Investigador Titular C del Centro Regional INAH-Morelos, en Cuernavaca. Profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana (1979-1980), de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Profesor visitante en la Universidad de La Habana, Cuba; Universidad de San Carlos, Guatemala; CIMI, Brasilia, Brasil. Director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (1980-1983). Conferencista Nacional e Internacional sobre cuestión étnica y nacional. Participó en el movimiento estudiantil de 1968. Articulista del periódico La Jornada y otros periódicos y revistas especializadas, y además ha sido asesor del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
 - *Nayar López Castellanos*: Politólogo mexicano, latinoamericanista, profesor investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y profesor de asignatura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
 - *Decio Machado*: *Sociólogo, socio fundador y miembro del consejo de redacción del periódico español DIAGONAL e investigador de la ecuatoriana Fundación Alternativas para el Desarrollo Humano y Estudios Antropológicos (ALDHEA)*
 - *Rémy Herrera*. Economista, profesor a la Universidad de Paris I (Sorbonne) Secretario ejecutivo del Foro Mundial de Alternativas FMA)
 - *Maria Ciavatta*: Licenciada en Filosofía (PUC-RJ), Doctora en Ciencias Humanas por la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro y profesora titular en Trabajo y Educación, asociada

- al Programa de Pos-graduados en Educación de Universidad Federal Fluminense, mciavatta@terra.com.br
- *Christian León*: Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Magister en Estudios de la Cultura mención Comunicación por la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB). Se ha desempeñado como asesor y consultor en materia de políticas e industrias culturales en los campos del audiovisual y del arte. Presidente Ejecutivo de la Corporación Wacharnack. Autor de los siguientes libros: "El cine de la marginalidad: realismo sucio y violencia urbana", "Reinventando al otro. El documental indigenista en el Ecuador" y coautor de "Ecuador Bajo Tierra. Videografías en circulación paralela". Actualmente se desempeña como docente en la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB).

TEMA CENTRAL:

Desafíos de las Relaciones Sur-Sur

- El papel de Asia, del mundo árabe y de África
- ¿Puede el Asia convertirse en el polo de las relaciones Sur-Sur?: El mito de la recuperación liderada por el Asia
- Relaciones Sur-Sur en el contexto de los nuevos patrones en las relaciones Norte-Sur y la cooperación internacional
- Cambio de época: los imperios tiemblan y contraatacan
- África: Diálogo Sur-Sur
- Construcción de relaciones Sur-Sur en América Latina y el Caribe: integración estatal y zapatismo
- Proyecto de integración regional emancipador o proceso de regeneración capitalista
- Reflexiones sobre las evoluciones recientes de las relaciones Sur-Sur

MEMORIAS

- Memoria y luchas de los trabajadores en Brasil

RESEÑAS

- Ese peligroso objeto del deseo. Representaciones de la colombiana en el cine ecuatoriano

